

1644

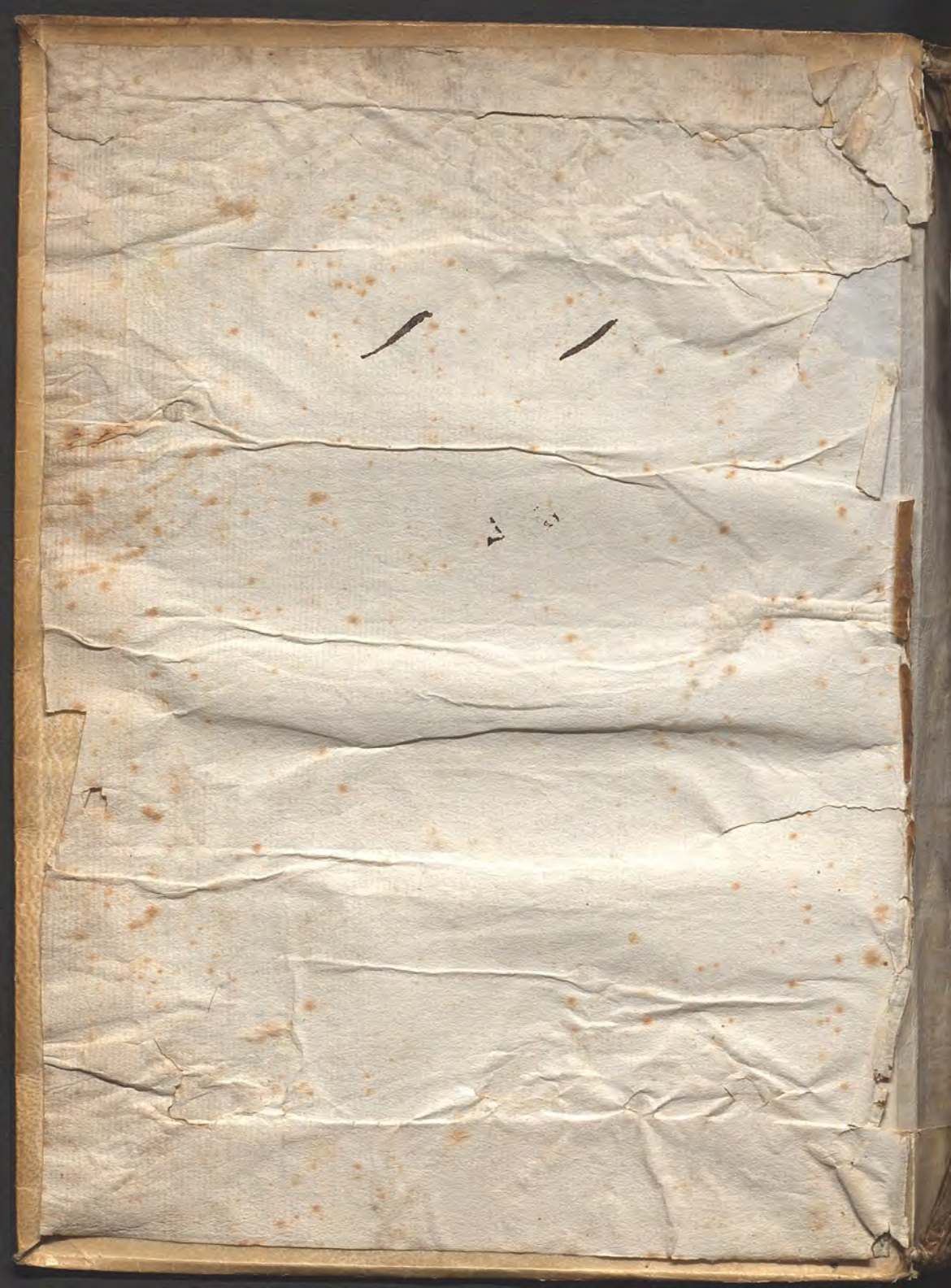
La Biblia y
Exequias de la
Reina

D-83-122

Esta

Núm.

Exequias de la Reina



D-83-122

DE LA IMPERIAL
CIVIDAD DE ZARAGOZA,

DE LAS EXEQVIAS
DE LA S. C. M.

LA MARE DE NOROCC
DE LA MARE DE NOROCC
DE LA MARE DE NOROCC

DE LA MARE DE NOROCC
DE LA MARE DE NOROCC
DE LA MARE DE NOROCC

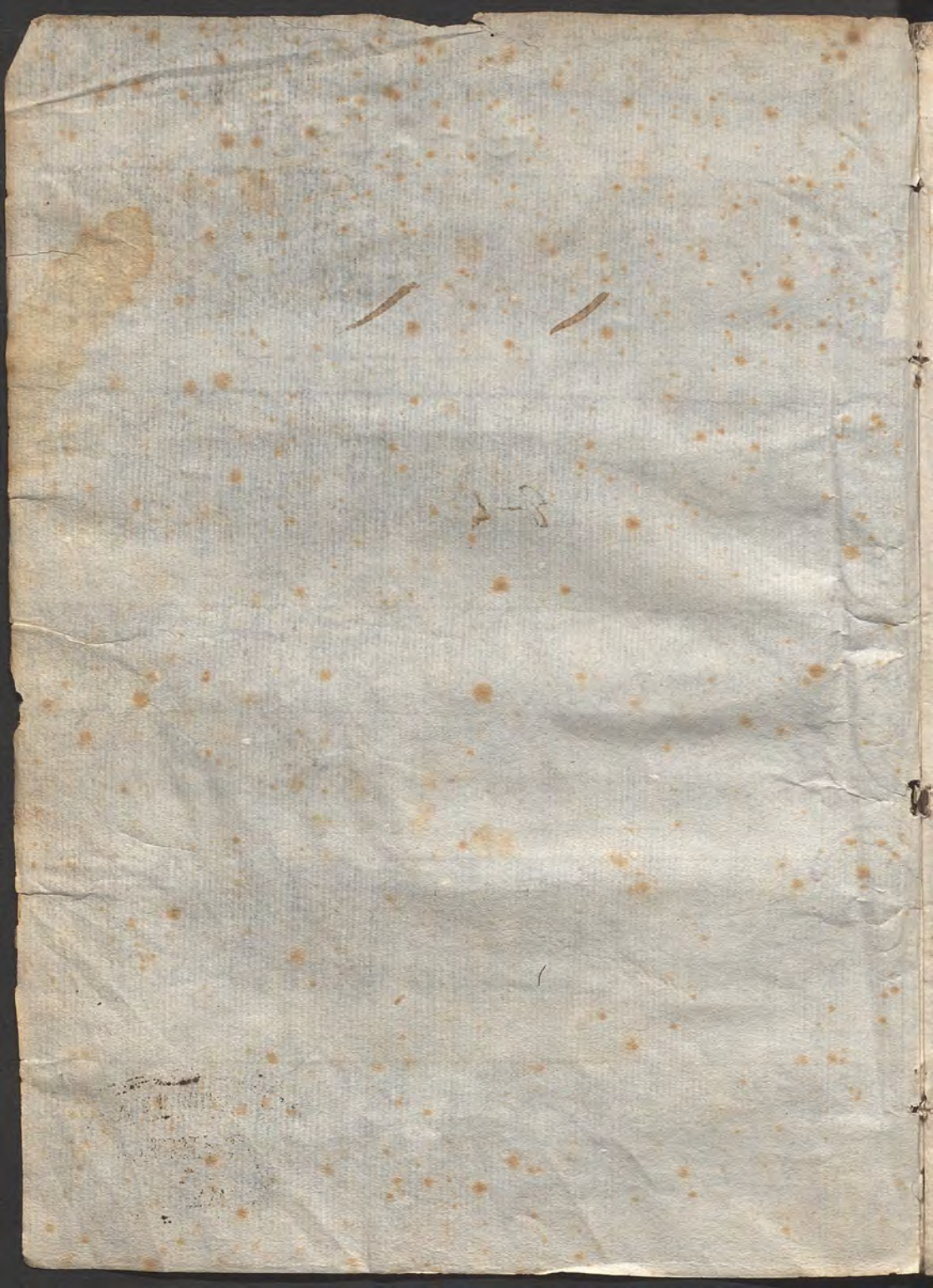
DE LA MARE DE NOROCC

DE LA MARE DE NOROCC

DE LA MARE DE NOROCC

DE LA MARE DE NOROCC

DE LA MARE DE NOROCC



47-7a

APARATO FVNEBRE
DE LA IMPERIAL
CIVDAD DE ZARAGOZA,

EN
LAS EXEQVIAS
DE LA S. C. M.
DOÑA ISABEL DE BORBON
REINA DE ESPAÑA.

DEDICA
SV BREVE NARRACION
A LA MISMA IMPERIAL CIVDAD,
I POR ELLA
A SVS MVI ILVSTRES IVRADOS.

EL
PADRE IOSEF DE LA IVSTICIA
Teologo de la Compañia de IESVS

CON LICENCIA DE LOS SUPERIORES

En Zaragoza, on el Holspital Real, i General de N. S. de GRACIA, AÑO 1644



V. pag. 16, lin. 16, 1644 ?

A LA ACADEMIA DE LAS CIENCIAS DE LA HISTORIA Y DE LA LINGÜÍSTICA DE LA UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA
DE CARAGOC
CIVIDAD DE ZARAGOZA
I POR ELLA

A LOS MUY ILUSTRES SEÑORES
EL DOCTOR DON FRANCISCO DE VILLALBA
PRESIDENTE DEL CONSEJO DE LA UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA
Y LOS SEÑORES DON JUAN DE BORBON
DE DON JUAN DE BORBON
REAL EN EL REINO DE ARAGON
CO ORDINADO POR EL REY DON CARLOS IV
DOCTOR DON JUAN DE BORBON
DE BARGAS MALBACA
VARELA DE BARGAS MALBACA
DE LA MISMA UNIVERSIDAD

Donacion del Sr. D. Vicente Lissa
y las Balsas, á la Real Junta de
Biblioteca de la Universidad de Za-
ragoza año de 1831.



A LA NOBILISSIMA IMPERIAL CIVDAD

DE CARAGOÇA.

I POR ELLA

A LOS MVI ILVSTRES SEÑORES
el Dotor don IVAN CHRISOSTOMO DE EXEA, an-
tes Lugarteniente de la Corte del Iusticia de
Aragon, nombrado por su Magestad Regente
de Cerdeña, aora Iurado en Cap, del Consejo
de su Magestad, su Abogado Fiscal, i Patrimo-
nial en el Reino de Aragon, i Consultor del Sã-
to Oficio. Don MIGUEL MARTIN CARNICER. El
Dotor don IVAN FELIPE GAZO. Don FRANCISCO
DE BARGAS MACHUCA. El Dotor GERONIMO
VGVET DE RESAIRE, Catedratico de Medicina
de la Vniversidad de Zaragoza, Protomedico
del Reino de Aragon, i Familiar del
Santo Oficio.



FREZCO A las manos de V. S. el
Aparato Funebre, que fue idea de su-
mente, gloria de la difunta Mage-
stad, acierto de su direccion, i desempeño cabal

de su genio, nobleza, i obligaciones. Bien está trazado, que restituya la Narracion à V. S. pues se le debe, lo que incluye. Ni encontrará mas benignos los agrados de proteccion en otro afecto, como en la causa del efeto, que ocasionaron los escritos. Breves tienen las Honras de la Católica Magestad, doña Isabel (que está en Gloria) pero la que añadio à sus heroicas acciones, el desvelo liberal de V. S. ni cabe en los espacios de la eloquencia, ni le permitiera à la mayor comprehenderles, la acelerada prisa con que se dispone este refumen. Solo pretende dorar un refluxo de su luz, à las acciones de V. S. plumar, aunque groseramente las señas de sus aciertos en los mayores empeños, que desvelaron atenciones. La de V. S. en esta funebre accion, como corona de su feliz gobierno corresponde con lo lucido, i ostentoso à los aplausos, que merecieron los principios, i assegurar en sus progressos.

Que es accion lucidissima repito la funebre ostentacion de V. S. en servicio de su Rei, i Señor. Quien acreditò tantas vezes las prantitudines, i felices successos de su Real servicio en el discurso del gobierno, no pudo fenecerle desigual.

gual. Esperiencias son, aun vulgares, las que
escriuiere, practicas del desvelo, no especula-
ciones del afecto apasionado. Para devota lison-
ja de la devocion, i ojos Reales, dispuso V. S.
en la Semana Santa las Procepciones, i las cre-
cio sobre todos los años tan numerosas, que me-
recieron el agrado de su Principe, i admiradas
aclamaciones de Cortesanas. Desde que cam-
paron los Exercitos en el sitio prolixo de Leri-
da, i presa de las placas, no cesò V. S. de influir
con Tercios repetidos, que juntava su indus-
tria, i liberalidad. Nueve fuerõ las Companias
con que assistio a la campaña, alargando los
sueldos para sobornar con interes a los que con-
ducia con afecto. Decendia a los menores so-
corros de vestido, conquistando la salida bene-
uola con las circunstancias posibles. Siempre
constante en el gasto, i voluntad de lograr en el
los agrados de su señor, prosiguió V. S. hasta los
plazos mas precisos del pelear. Interpuso a tan
grandes servicios la supererogacion de sus a-
fectos, quando atenta V. S. a las precisas neces-
sidades señalò al señor Dotor don Iuan Felipe
Gazo Jurado tercero, superintendente para la
breve expedicion de muchos carros con viueres

i mu-

municiones para la campaña de Lerida, que
asseguraron el rendimiento de la Plaza, acu-
diendo a sazon con los socorros necesarios. Es-
ta accion tan gloriosa acredita de superior la
afectuosa presteza con que atendio V. S. a los
servicios de su Rei; i la prudencia, i direccion
del que a su despacho presidia, praticando en el
desvelo la fidelidad aprendida en la escuela de
su sangre, donde tantos, i en empeños mayores,
sirvieron a sus Reyes.

Pero poco distraida en tan arduas, i distan-
tes demostraciones la providencia, ha asistido vi-
gilante a las domesticas obligaciones, zelando
el bien publico de la Ciudad, i reparando sus es-
tragos. Hizolos notables la avenida de safora-
da del Ebro, que cortò la puente de piedra, i arre-
batò la de tablas, suspendiendo el comercio neces-
sario. La sollicitud de V. S. reparò las ruinas del
Puente de madera: obra q̃ con su Inscriptiõ da
testimonio a los siglos de su estèdida providencia.

Tuvola singular el Cielo en disponer lo ra-
ro, i desusado para blason de V. S. pues siendo
tan distantes las memorias, que acuerdã la en-
trada de los Reyes triunfando, trazò que se exe-
cutasse en su gobierno. Entrò en Zaragoza Fi-

veyrol ch' ainsqmo el ob' cipital el ob' tipo

lipo IV. el Grande victorioso en un cavallo, i cō otro a su diestra, ladeava de V. S. el Jurado en Cap. A viendo V. S. dispuesto el triunfo con la grandeza, i magestad que las saçones requeriã.

A tanta felicidad de progeßos pudo fiar la esperanza felicidades en los fines: en la accion ultima, la prima del acierto. Con las Exequias de la Reina llenò V. S. su año, i aclamaciones de siglos. Si los principios, i medios se celebraron con aplausos, los ultimos dexos los merecieron cō ventajas. En esto solo fuerõ menos dichosos, que apresurada la pluma precipita el aliño de su narracion. Solo disculpa estas prisas el averlo mandado V. S. Ni dexar de obedecer, ni saber obedecerle fue facil. Riesgos forçosos, si asisten a la execucion los deseos de llenarla, disimulan inaduertẽcias. Mas vale aventurar el credito, que la obediencia. Cumplio la q̃ debo, sino al asunto, al precepto de V. S. Sucinta se estrecha la narracion, largo se dilata el afeçto: enmienden los deseos, lo que no consiguieron los cuidados, i restituya la dicha desta Ciudad a V. S. muchas vezes al govierno, para assegurar felicidades.

De V. S.

Iosef de la Iusticia de la Compañia de Iesys

ADVIERTESE AL LETOR.

QUE solos cinco dias fueron el termino preciso para escrivirse, i darse a la estampa este volumē. Prisas tã forçosas, i aceleradas, no ai duda, que ocasionaran infinitos yerros en la pluma, i desaliños en la disposicion de los afectos. Mas merecen disculpa que reprehension, pues orden superior obligava a la prontitud de servirle, i a ceñir en lo breve de suma lo que dilataron execuciones gloriosas. Dexanse de las poesias mas de ciento: i muchas muy ingeniosas; porque escritas sin la ambicion de imprimirse se perdieron los originales: parte, por faltar caracteres que las esprimiessen: parte tambien, porque impossibilitara la muchedumbre la inclusion sazonada al gusto de los señores jurados, que cumplan el año el mismo dia, que fallieron a luz estos escritos. Razones todas, para que la censura disimule, lo que en el ocio de la eleccion, estilo, i ponderacion de muchos dias hazia dificultosa la disculpa. No se pone en los poemas los nombres de sus Autores, aunq̃ merece nombre su agudeza. Suprimo tambien el mio, porque no se indicien los imperfetos.

DIEV.

BREVE DIBVXO
 DE LAS PRENDAS
 I VIRTVDES HEROICAS
 DE LA S. C. R. MAGESTAD
 DOÑA ISABEL DE BORBON
 REINA DE
 ESPAÑA.



ESTRECHA Los aplausos à la clausura de un epilogo, mas que el tiempo breve, la conveniencia: que es atajo prudente el ceñirse, quando las acciones, por grandes, embaraçan à la eloquencia sus rodeos. Aunque en los mayores no caben las dichas del sugeto, i sobra la parte para elogios dilatados, no será presuncion resumirlas, porque es obligacion del asunto el señalarlas.

Las noticias de su Ascendencia se vulgarizan por illustre. Nadie la ignora hija de Enrique IV. valerosissimo Principe, i de doña Maria de Medicis, Reyes de Francia; hermana del Christianissimo Luis XIII. Despues de sus nombres so-

A

bra-

ràn, quantos espacios gastare en su alabanza. Fue la mayor de nuestra Reina aver merecido sus prendas al Monarca de dos Mundos, Filipo IV. el Grande, los agrados de consorte. Con esto, desempeña el elogio lo breve, i lo mas de sus grandezas. Pero como acreditan la Fortuna, i no es lo mas el tenerla, sino el averla merecido; es bien adelátarle a sus virtudes i prendas naturales. Que aunque tanta dicha se impossibilitò nuevos lustres con su grandeza, se hazen lugar en ella los resplandores de su vida para añadirle nuevas glorias.

Esmeròse Naturaleza a formarla, i propicias las influencias, en pulirla. Cada parte del todo de su cille, sin rozarse en menos buena aunque examinada de por si, concurría singular al universal de su belleza. Animava el hermoso bulto la viveza de los ojos, entre las decencias de Magestad, i modestia, con el agrado de apacibles. Lucio mas en ellos la suavidad, que hermanándose a la del trato esparcía en los coraçones reverentes benevolencias. No sufría su rostro adalherados los aliños: que siendole tan domestico el natural de sus perfecciones, le descansò naturaleza del enfado gustoso, con que las mal con-

rentas entretienen en su aliño largas horas.

Ni hermosura tan estremada embaraçò la dicha del ingenio. Vivo, i despierto, en sus razones, i discursos, pudo en su esfera, presumir igualdades con su hermosura. Entre los estorvos de la niñez madrugò, mas que los años, la razon. Despertose tan aprisa a las sazones; que vivio en la juventud la edad mas cana de la prudencia. Siempre advertida en sus designios, sazonava resoluciones sin resabios de liviandad. Tenia seguro el acierto en su prudencia, la razon en su consejo, en sus razones la sazon; aplaudiendo en ella la Corte continuada armonia de virtudes Morales, que enoblecen el ingenio, i perficionan la voluntad. Vieronse en esta conaturales, la Magnificencia, la Piedad, la Mansedumbre, i Compasion. Resplandecio, sin sombra, entre la grandeza, la condicion humana, i apacible. Ni el verse superior a todos, recabò de su pecho presunciones; ni de sus palabras desprecio. Lograva en el coraçon de sus vassallos, mas por benigna respeto, que por grave obligaciones.

Estas felicidades del alma nacieron con su belleza inclinaciones, que mejorava su atenciõ, i enlazava su cuidado con la Gracia. I aunque las

naturales quando sumas , raras vezes se avienen con las divinas ; porque se interpone al alvedrio la niebla del engaño , i el vapor de la vanidad a la razon ; en lo sumo de la grandeza humana lucio con ventajas en las virtudes adquiridas.

La Devocion , i Piedad , virtudes familiares al sexo , sobrepusieron a la inclinacion desta Reina las ventajas de singular. Estrenò los primeros rayos de su corona con las luzes destas virtudes ; quando vezina al primer parto , assegurò sus esperanzas , facando primero a luz el suntuoso Santuario de la Virgen de la Almodena. A su instancia , diligencia , i liberalidad se debe la restauracion de sus antiguos milagros , i favores , que desconocia la memoria por la distancia de los años. Quiso la soberana Reina del Cielo retornar a la de la tierra tan piadosa demonstracion , con otra mas notable. Pues al abrirse los cimientos , que en la antigua Hermita depositavan la Santa Imagen en sus ruinas , se hallò otra de la misma Virgen de estremada belleza . Abrazava con la una mano al hermoso Niño , i con la otra le dava un Lirio de oro ; I sien-

do

do la Flor de Lis divisa de nuestra Reina, aunque en otra saçon el encuentro fuera acaso, en esta fue especial providencia del agrado divino, ofreciendo la misma Virgen a su querido Hijo por lisonja, en una Flor de Lis, los frutos sabrosos de la devocion de nuestra Reina.

Prosiguió siempre en tener propicia a la Virgen con nuevos servicios, aumentando el aliño de sus Templos, i Santuarios con ricos dones. No era solo Madrid esfera de su devocion, a los Santuarios mas distantes se alargava liberal. Apenas ai uno de los insignes, que no este mas rico con sus joyas. Acreditado su afecto con estas prevenciones, hallava benignas correspondencias en el soberano favor: a él recurria en los negocios graves del gobierno, i en los aprietos de la salud. Fueron muchas las Novenas, con que propiciava los socorros de la Virgen, mandandolas a un mismo tiempo en los Santuarios mas insignes. Noble, i rara virtud en los Reyes de la tierra, a quienes la soberania, i dependencia que reconocen a su alvedrio, les esconde la que tienen de Dios en sus aciertos.

Con estas luzes se hermana la veneracion a las sagradas Reliquias. No hazia menor lisonja

a su gusto quien le presentava alguna insignie, que a su curiosidad, quien inventava mas aliño. Hasta los ultimos terminos del Mundo corrio este afecto. Deposita Goa, cabeça de las Indias Orientales, el cuerpo de su Apostol S. FRANCISCO XAVIER de la Compañia de IESVS. La entereza inviolable de su cuerpo adornan vestidos Sacerdotales. Nuestra piadosa Reina le embio unos de riquissimo brocado, para enriquecerse con el despojo de los que largo tiempo santificaron las Reliquias.

Las limosnas, que repartia liberal a Hospitales, Religiones, i miserables, sobre continuas, muchas; pero mayores en numero, i valor disimulava su humildad, dando lustre a la accion con recatarla de la luz. Siguió el empeño natural su compasion a desvalidos, recabava su intercesion de despachos, i abonava su inocencia. En ella hallaron consuelo las tristezas, i puerto seguro las borrascas del oprimido.

Las virtudes, que alaxan el matrimonio fueron riquissimas en su virtud: haziendole dicho. Aso con dos hijos Sin negarse a Dios era toda de su Real Esposo, con el amor, con el cuidado, con el zelo de sus aumentos. Hazianla amable a su

con-

conforte, mas su correspondencia, i cariño afectuoso, que sus prendas. Las de su ingenio, i prudencia adelantavan el progreso, i direccion de la Monarquia, fiando a su consejo resoluciones graves, designios a su secreto, que pudieran recelarse de si mismos.

Nacio Francesa, i vivio Española; quando en los empeños de su fortuna, i obligaciones de la sangre, fuera plausible afecto el ser neutral. Venciose assi misma Isabel en esta parte, despejando el coraçon de parcialidades, i dandole todo a España para sus dichas; Tratò a los suyos en la paz como a hermanos, en la guerra como enemigos. Bien es assi, que pacifica procurò su diligencia ahogar en sus principios las centellas de disension: pero al incendio, se opuso valerosa, desconociendo naturales los que se professavan enemigos de su Rei.

Muchos cabos son estos para esparcidos en general; reduzirèlos a sus ultimas acciones. I aunque en la tela de su vida desde el nrdir, labrò constante las virtudes morales, i divinas, sobre el común caudal de Reinas, vezina a la tixera, se esmerò en la perfeccion de sus labores.

Las ausencias del Rei nuestro señor, i su asien-

ten-

Atencia a los Exercitos, ocasionaron sus esmeros. Diré mejor que con esta ocasion la tuvo esta grã Reina para descoger a la fama los tesoros de su caudal, que recogio su desvelo en el retiro de las paces. Quedó en la Corte absoluta señora del govierno, tan señora su prudẽcia dèl, como si huviera en èl envejecido su experiencia. Asistia a los Consejos con el suyo, a los desafueros con castigos, a los servicios con premios, con alientos al desmayo, i con alivios, a la afliccion. Prevenia su cautela los daños, i adelantava su providencia los remedios; siempre atenta a la equidad, siempre contraria a los vicios de la Corte. Limpio la Villa en gran parte de la contagion escandalosa de mugeres perdidas. Partièdo el desvelo con lo divino acudia a Dios para el acierto, con oraciones publicas en las Iglesias, con devotas rogativas en los Santuarios, solicitando con su asistencia en ellas, las divinas en los negocios.

No cupo su valor, i grandeza varonil en los espacios de la Corte, solicita Protectora de las felicidades de España, gastò sus esfuerzos para restituirlle sus Provincias. Desde la Corte su cuidado, sustentava con viveres la campaña, armava con municiones los soldados, crecia con

nue-

nuevos Exercitos, los Exercitos. Su voz armò en Navarra los Tercios, que militaron en su nombre. Su industria montò los cavallos en Castilla, que asseguraron las vitorias en Lerida. Faltando al gasto excessivo la moneda, les faltò el carino à las joyas, aventurandolas a empeño, para el desempeño de la empresa. Dando a manos llenas socorros a la campaña de Cataluña, le sobraron brazos para adelantar a Torrecuso en Portugal. Dividida en ambos cuidados, era para entrambos toda, acudiendo ausente, como pudiera presente la experiencia mas cansada. Nùcalo estuvo del peso grave que procurava fatigar su complexion: dexando el estrado discurria las calles de Madrid para alieto de sus Esquadrones, ladeada del Principe su hijo hablava los Capitanes, persuadiendoles la salida con el exemplo de su Rei. Ni el llevar el Principe fue carino de madre, sino cuidado; para que en la escuela de sus exemplos, desaprendiesse el ocio, veneno sabroso de generosas resoluciones, y aprendiesse los alientos de su original.

Oïa las queexas del soldado mas desvalido para satisfacer a las queexas. Armava su agrado con favores el coraçon, infundiendo prissa a las tardan-

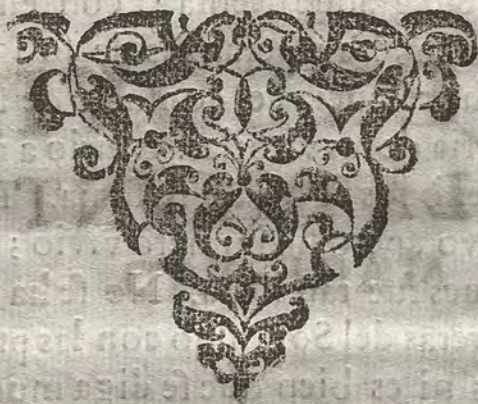
danzas mas grosseras. Supo ser Reina de dos mūdos en estas acciones, i con mayor vitoria Reina de si misma, sin que el cariño de su Conforte, ausente, le afeminasse los afectos. Avinose su valor con el amor, que con todo riñe: guardole los fueros, que aprobava la razon. Ni las caricias de Esposa contradezian a la ausencia del Conforte, ni la inclinacion de la sangre suspendia execuciones. Vn hermano peleava contra España, vna Nacion que mecio su cuna, inquietava la Monarquia. Estraña a tan propias inclinaciones, i forastera a su natural, gasto las ansias en procurar sus escarmientos, i el ultraxe de sus Vanderas. Española sin afectacion se apasionava por los medros de la Monarquia, i se afanava por sus vitorias. Ni era ardid de su cordura retirar inclinaciones Francesas: que del peder-nal mas disimulado sacan los golpes las centellas escondidas. No descubrio un amago de Francesa a tanto golpe de estragos, como en los primeros, i ultimos tercios de la campaña funestaron sus Lises. Francesa en la Realidad de la sangre, tiranizo los coraçones de toda España, sin estorvos de antipatia, que contradize poderosa. Nobles, i plebeyos la adoraron por señora,

la

la estimaron por Reina ; la amaron por bienhe-
chora, la aplaudieron por caval, i la desearon pa-
ra eterna.

No pudo serlo , aunque mandava dos mun-
dos ; en los mas nobles empleos de su cau-
dal , en los mayores aciertos de su prudencia,
quando todo el lleno de la estimacion aplaudia
sus acciones , las cortò una fiebre maligna , que
assistida de una Erisipela nos eclipsò su resplan-
dor. Murio ausente del Rei su Esposo , para que
no faltasse este titulo de dolor en perdida tan grã
de. Murio tan grande Reina : i con ella murie-
ron en España , las esperanzas de su igual , los
alivios de su presencia , el consuelo de su posses-
sion, la alegria de las vitorias. Murio a media vi-
da la que llenò los siglos de su fama. Treinta , i
seis años tuvo , pero sin numero vivio ; larga fue
su vida , pues fue tan llena. No se ha de medir
con las carreras del Sol , sino con las proezas de
su caudal ; ni es bien que se diga muerte arre-
batada en quien tan bien logrò la vida. Viviste,
Isabel , i llenaste los plazos que determinaron
los Cielos. Vives eterna en la fama ; nada te fal-
tò para aver vivido dichosa ; pues muriendo, lo-
gras eternidades en el Cielo, i viviendo , pagaste
por

por entero, lo que debias a tu origen, a tu genio, a tu estado, i obligaciones. Si te ausentaste a nuestros ojos, quedaràs eterna en nuestra memoria, i en la fama, que aplaudirá tus hechos largos siglos.



APARATO
FVNEBRE
DE LA IMPERIAL
CIVDAD DE
ZARAGOZA.

EN
LAS EXEQVIAS
DE LA DIFVNTA
MAGESTAD.

S. I.



ENECIO la dichosissima Reina doña Isabel de Borbon (que està en Gloria) Iueves a seis de Otubre del presente año: ausente la Católica Magestad de Filipo IV. el Grande (que Dios guarde.) Perdida grandis-

B

fima!

luna! ni los hiperboles la exceden, ni las exageraciones la igualan. Dudosa la noticia del tragico suceso, partio de Aragon a su Corte el Rei Catolico; lastimado a un tiempo, cierta la ausencia de su agrado, incierta la desdicha de su viudez. Luego se aclararon las noticias, i se declararon los sentimientos de todo el Reino. No es dezible el dolor, que infundio la nueva, en coraçones tan leales; la nube de tristeza, que descogio tan inopinado destrozo, suceso tan poco esperado: viendo la edad mas segura, i dichosa de su Reina, despojo del sepulcro, i funebre tributo de la muerte.

Empeñava a obligaciones tan leales, yà la nobleza de la sangre que yerve en sus venas, yà los beneficios que de su Real mano reconocian. Permi-
tioses gustosa al Rei su esposo, para muro inexpugnable de sus fronteras, afanose su desvelo en procurarles seguridad: zelosa, i varonil protectora de su quietud esmerçò tesoros en viveres, municiones, Tercios; redoblando obligaciones cada dia con la influencia continua de sus socorros; pues cediendo en los aumentos de la campaña, era el util dellos para las defensas de Aragon.

En el sentimiento de su perdida sobravan los sobornos del interes, para lograrlo de los ojos. Excluidos menos bien nacidos afectos de la Nobleza Aragonesa, si el util la obligava agradecida, los aprecio de Isabel la enternecian cariñosa. Mayores

res ansias ocasionava con sus prendas marchitas, que recabava con sus favores recibidos. Siendo mas poderosas sus ventajas para que se lloren perdidas, que la codicia del interes, para que se celebren sus estragos. La que pudo arrastrar difunta el dolor de los mismos emulos, bien se dexa entender el que recabò de apasionados, sobre fieles, i obligados coraçones.

La Imperial Ciudad de Çaragoça, como Cabeça destos Reinos correspondio mas liberal en la demonstracion de su dolor. Empeño fue de su Eminencia lo profundo del sentimiento; pues para el llanto, a la cabeça se vinculan los ojos. Hijas fueron sus lagrimas de dos afectos Nobles del agradecimiento, i del amor. No es maravilla que de causas tantas naciessen con ventajas lustrosos sus efetos. Sencilla narracion, sin los afeites que la exageren, sin accidentes que la dilaten, acredita de grande su fúnebre Aparato, que se dispuso assi.

S. II.

A Veinte i nueve del mes de Otubre, llegó para los señores Jurados esta carta del Rei nuestro señor, que en clausulas sucintas recoge mucha piedad, i descoge su singular amor con este Reino.

El Rey Don Philip el segundo
Magnificos, i fieles nuestros. Lueves a seis del mes de Octubre
corriente, fue nuestro Señor servido de llevarse para sí a la
Reina mi mui cara, i mui amada muger (que aya Gloria:)
aviendo recebido los Sacramentos de la Iglesia, con su acostum-
brada devocion, i fiado su fin tan catolico, i exemplar, como su vi-
da; i mi sentimiento, i desconsuelo igual a tan gran perdida. Do-
yo os aviso deste suceso, para que lo sepais, como es justo, i ha-
gais en essa Ciudad la demonstracion publica, de lutos, i Hon-
ras, que en semejantes casos se ha acostumbrado, pidiendo a
nuestro Señor su descanso eterno, i que mis acciones las enlere-
ce a su santo servicio, i al bien universal de mis Reinos, i vassa-
llos, i particularmente desse mi Reino, que yo tanto amo, i es-
timo; en que me servireis. Dada en Madrid a 22. de Octubre
1644. YO EL REI.

Esta carta soltó la presa a los deseos, que ha no
detenerles la obligacion de esperar el precepto
abortaran los sentimientos el publico dolor desde
el instante de su muerte. Sintió el alma azia el ob-
raçon en el inter, pero recibido el orden se le quita-
ron los rebozos a la pena.

Luntose el Capitulo, i Consejo, Cónistorio de los
Jurados, i Ciudadanos principales, a treinta i uno
del mismo mes. Leyóse en él la carta de su Magest-
ad, con que propuesto en ella el fin del Cónistorio
se reduxo a la praxi su execucion. Motivavan el
desvelo muchos Titulos en causa cá superior. Era-

le forçoso a la direccion satisfazer a los empeños de Ciudad tá illustre, a las obligaciones de vassallos fieles, i tan favorecidos de su Rei, a la deuda de la difunta Reina, tan singular en sus grandezas. Todos estos respetos, persuadian correspondencia, i deſve lavan la atencion para pretender en el funebre aparato los esmeros de grande, i las felicidades de caval. Para que las tuviesse por entero, se repartio el cuidado, con que atendiendo muchos a la perfeccion de sus partes, saliesse el todo con perfeccion en su compuesto.

En este mismo Capitulo, i Consejo se eligio una Junta de Diez, en cuya prudencia, i direccion descansase la pretension sus esperanzas. Los cinco señores Jurados de la Ciudad de Çaragoça. El Dotor don Iuan Chrisostomo de Exea, antes Lugarteniente de la Corte del Iusticia de Aragon, nombrado por su Magestad Regente de Cerdeña: aora Jurado en Cap, del Consejo de su Magestad, i su Abogado Fiscal, i Patrimonial en el Reino de Aragon, Consultor del Santo Oficio de la Inquisicion en dicho Reino. Don Miguel Martin Carnicer. Dotor don Iuan Felipe Gazo. Don Francisco de Bargas Machuca. Dotor Geronimo Vguet de Resaire, Catedratico de Prima en Medicina de la Vniversidad de Çaragoça, Protomedico del Reino de Aragon, i Familiar del Santo Oficio.

Integraró la lúta cinco Ciudadanos de nobleza, espe-

esperiencia, i autoridad. Don Geronimo Antonio Serra, del Consejo de su Magestad. Pedro Luis de la Porta, Iusticia de Ganaderos. Don Martin de Pomari Cerdan, señor de la Baronia de Salillas. Iuan Agustin Soriano. El Doctor Francisco Luis Lopez de Villanova. El acierto de tan Ilustre Junta, declararon las execuciones acertadas, fatisfaciendo en ellas a la nobleza de su sangre, i a las obligaciones del intento.

Acelerava el tiempo breve la execucion, i para añadirle prifas, i aciertos; nombrò el mismo dia la Junta por Superintendente del Tumulo, a dñ Leonardo Geronimo Garcia de Arista, Ciudadano, Consejero, i Veedor de Calles de la misma Ciudad. Por Maestros de Ceremonias, que repartiessen sus puestos a Magistrados, Tribunales, Titulos, Cavalleros, i Ciudadanos, dos mui praticos Ciudadanos, don Diego Gomez de Mendoza i Pomar, don Antonio Gregorio Frances. Para adornar el Tumulo con aliños Poeticos, i desvelos eruditos, puso el comun sentir de la Junta los ojos en los Padres de la Compañia de Iesvs, que agradecidos al favor en ocasiones tan honrosas, aunque en breves plazos, se desempeñaron largamente.

§. III.

Divididos en esta forma los empleos, electos los Artifices, escogida la planta, i executado

do su artificio. Llegò el plazo señalado a las Honras. Previnieron este dia las primeras señas funebres, adelantandose nueve dias los lutos. Avialos dado liberales la Ciudad a sus Magistrados, Consejeros, Ministros principales, i plebeyos, del mas costoso paño, que dio lugar la diligencia acelerada. Viernes a 18. del mismo mes se cubrieron todos de loras, i capirotas, alargando las faldas mas, ò menos para distinguir la preeminencia. Arrastraron tambien las lutos del fino los Diputados, Audiencia Civil, i Criminal, Lugares tenientes del Justicia de Aragon. Por el Governador, entonces enfermo, sus Ministros, i los que pertenecian a estas clases. Todos, esparciendoles sus obligaciones por las calles, entristecieron con el trage la Ciudad. Y a toda su Nobleza avia desnudado las galas, sustituyendo la bayeta para declaracion del sentimiento. Despertole mas los nueve dias el triste clamorear de las campanas. A ciertas horas doblavan las del Asleo, a que respondian las Parroquias, prosiguiendo largos ratos, hasta que concluyeron las Exequias.

Comenzaron estas la tarde del Domingo primero de Adviento. , en 27. de Noviembre. Desde el medio dia hasta las siete de la tarde continuaron las campanas su lugubre armonia; dispuestoyà el Tumulo con el aliño, luces, i requisitos necesarios.

A las dos de la misma tarde, se dio principio al duelo en las Casas de la Ciudad, a donde concurrieron los que llamava su obligacion, ò el deseo de asistir a los Jurados, que combidaron Nobles, i Titulos para abultar mas el numero, que prescrivia lo forçoso. Por lei destos funebres Actos, embian los Barrios, i vassallos de la Ciudad cierto numero de enlutados para el acompañamiento; sobreponen el fuyo las Parroquias de lo mas selecto, i honrado de sus feligreses. Esmeranse los Ciudadanos, i Cavalleros en crecerle, con que se integra numeroso. En esta ocasion se juntaron seiscientas personas, i a las tres i media de la tarde se dividieron en dos ordenes, para arrastrar el duelo por las calles que señalaron.

Salian de las Casas de la Ciudad primero, los Muñidores de las Parroquias, i Cofadrias, tocando las campanillas, cuyo sonido destemplavan capuces de bayeta, q̃ para hazerle melancolico las cubrían. Seguian los Barrios, i Aldeas, tambien, de dos en dos, i proseguian las Parroquias, dividiendoles los puestos a todos don Diego Gomez de Mendoza i Pomar, i don Antonio Gregorio Frances, Maestros de Ceremonias, como diximos. A las Parroquias se continuaron los Ciudadanos de Çaragoça, i en orden inmediato los Cavalleros, los Nobles despues, i Titulos, que le ilustravan combidados. Enoblecia el remate el Magistrado, Zalmedina, las Audiencias

cias Civil, i Criminal. Como principal en el duelo, iba delante el Doctor don Iuá Chriftotomo de Exea, Jurado en Cap, que con los Titulos de Nobleza, i Gobiernos, que hemos dicho, llenava el puesto. La- deavante dos, la mano derecha el Doctor don Vito- rian Iosef Ezmir i Casanate, Señor de Torregros- sa, Maefte de Campo de un Tercio de Infanteria Española por su Mageftad, Regidor, i Administra- dor perpetuo del Hospital Real, i General de nues- tra Señora de Gracia, Ciudadano, Zalmedina, i Iuez Ordinario de la Ciudad de Çaragoça. La finiefta, el Doctor don Miguel Marta, del Consejo de su Ma- gestad, Regente de la Real Chancilleria del Reino de Aragon. Entre dos Iuezes, seguian por su orden los demas Inrados, pareandose en el finlo que res- tava de los Iuezes.

Con el orden referido, i las paufas que determi- navan los Regidores, doze en numero, determina- dos por costumbre, caminaron a la calle mayor, lle- nando largo trecho el numero tan crecido, i alar- gandole sueltas las faldas que ocupavan a propor- ciones los espacios. Cubrian el sombrero, i dimi- diavan el rostro los capnces, callava la lengua, i en profundo silencio, i gravedad del passo, doblaron por la Cuchilleria, encaminandose por la plaça de nuestra Señora del Pilar àzia el Afseo. A donde, mu- cho antes, acudieron en comunidad las Religio- nes, i sucediendose unas a otras, rodeavan el Tumu-

C

lo,

lo, i cantavã un Responlo por la difunta Magestad.

Ya de antemano se adelantaron los Diputados, sus Abogados, Procuradores, i Ministros, esperando en el Afleo, i en su puesto a la Ciudad. El Ilustrissimo señor don Frai Iuan Cebrian, Arzobispo de Çaragoça, ocupava con su silla el lado de la Epistola, le donde le llevaron al Coro las Dignidades, i Cabildo en el inter que se repartian en sus puestos la Ciudad, Zalmedina, i Audiencias que llegaron.

Hallaron los puestos enlutados, i sobre las bayetas que cubrian el suelo, almohadas de terciopelo negro, para descanso de los pies.

Asentose en el lado derecho del Altar, i primer lugar de precedencia, el Zalmedina, el Jurado en Cap despues, i consequentes los quatro Jurados. Endos bancos atravesados, las dos Audiencias, Civil, i Criminal. A las espaldas de la Ciudad, los Titulos, Nobles, i Cavalleros. Comenzava la Diputacion la banda siniestra, presidiendo en ella Diputado Prelado el Ilustrissimo señor don Estevan Ezmir i Casanate, Obispo de Huesca, del Consejo de su Magestad. Ocupavan despues su puesto los Lugartenientes del Iusticia de Aragon en la traviessa: i a las espaldas de la Diputacion los Abogados, i Procuradores, i Ministros del Reino. En lo restante del Teatro, que rodeando el Tumulo le limitavan unas tablas, se acomodaron los Consejeros, i Ciudadanos. Las sobras de las Parroquias, Barrios, i vassallos,

llos, se quedó con el numero fin numero de gente, que al espectáculo, i cariños de su Reina concurría.

El dia desmayava, quando en pleno coro de Prelado, Dignidades, Cabildo, i Racioneros, començaron los Cantores las Visperas de Difuntos a canto grave, i solemne, que se ajustava a la ocasion. Acabadas las Visperas a las siete de la tarde, i restituidos a su orden, i Casas de la Ciudad los del duelo, se suspendieron hasta otro dia las Exequias.

S. IV.

Lunes a 28. a la hora competente, i con el mismo concierto, que la tarde antes le compuso, salió el Acompañamiento de las Casas de la Ciudad, i sin divertirse en rodeos, caminò a la Iglesia Mayor, i ocupò los asientos que a todos, sin competencia, les tuvieron en las Visperas gustosos, con la atenta direccion de los Maestros de Ceremonias. La muchedumbre de la gente fue excesiva: concurrieron todas las Religiones, Clerecias de las Parroquias, Nobleza de la Ciudad al espectáculo, grandioso por tantos titulos, que le celebravan.

El flustrissimo señor don Frai Iuan Cebrian, estrenò en las Exequias Reales la Missa primera de Pontifical, que de Arzobispo celebrava en su Metropoli, solemnizandola las Ceremonias, i Cántores con acordadas consonancias, i aparato, que permi-

la facon. Al Ofertorio ~~se~~ se levantaron diez i ocho Ciudadanos, que de dos en dos, i con hachas ofrecieron, i se resticuyeron con orden, i gravedad a sus asientos. Acabòse la Missa, i para felicissimo fin de tan gloriosa funebre ostentacion, predicò a las Horas Reales el Padre Maestro Fr. Martin Ximenez de Embun, Provincial de la Sagrada Religión del Carmen Calzado, i Catedratico de Visperas en la Vniversidad de Çaragoça. Los aplausos que pocos meses antes le merecio su aventajado talento, dotrina, i espiritu en la Quaresma del Hospital de la misma Ciudad, el averle ofrecido segunda, las experiencias de muchos años en graves pulpitos, letras, estudios, i desvelos, acreditados igualmente en las Catedras, i Teatros de Escuelas, le adelantaron al Sermò en el aprecio de los oyètes, el credito de grande. No pudo ser el Auditorio mas lleno, autorizado, i magestoso; la materia del assunto mayor, ni en sugeto menor que el Padre Maestro Embun assegurarle el desempeño. Satisfizo a èl con ventajas, i dirèlo sin rodeos, con certificar que predicò. Dio testimonio el agrado universal de quantos pudieron oirle, los aplausos de los mas entendidos, i la sollicitud con que le pidieron los señores Jurados para imprimirle. A este breve volumen pòdrà la corona como a las Exequias la perfeccion, para que los sin sabores desta prosa, i desaçones que ocasiona la prisa en la disposicion de la mate-

ria las despique el gaito con el docto aliño, i faco-
nada disposicion de sus discursos. Todos tan del in-
tento, i tan ajustados al assunto, como se prometie-
ron las esperanzas de los que en accion tan honro-
sala aseguraron en su doctrina, i calidad.

Acabado el Sermon, se dispuso una silla, i tabure-
tes en lo interior del Tumulo, donde su Ilustrissima
con ornamentos Pontificales oyò a las quatro Dig-
nidades asisistentes quatro Responfos, i el ultimo le
cantò, con la solemnidad de musica que en la Misa.
Serian yà las dos de la tarde, quando se acabaron
los Oficios, i se dividieron los Tribunales Eclesias-
tico, i seglar, bolviendose a sus casas. Apagòse el
Tumulo, que la tarde antes, i toda la mañana siguiè-
te ardian numeroso de luces. Pero muertas ellas, es
bien que viva en los escritos su grandeza altissi-
ma, i su arquitectura magestosa, que breve-
mente ceñirà su des-
cripcion.

DESCRIPCION SVCINTA DEL TUMULO



O Llegarà la pluma al artificio, magestad, i proporcion que le celebrarò. Embarga la entera descripcion, igual la dificultad de comprehenderla, con la brevedad para escribirla. Siempre fue mas facil aplaudir con los ojos, que celebrar con los escritos. Nunca vivio en sus lineas la Imagen, ni lograron las palabras la estimacion, que persuadio la vista a los concetos. Si en alguna ocasion se le permiten a la historia generalidades, en esta las pide la ocasion, i las facilita la dificultad. La propiedad de los terminos la haze mayor quando no dà lugar el tiempo para atender a su estilo; ni es bien confundir las noticias con los terminos del arte.

La que trazò este Tumulo se desvelò en su arquitectura con felicissimos logros de su industria. Hizo angosto su sitio el espacioso Crucero de la Iglesia Mayor, congoxando el passo entre las dos columnas que sustentà el Cimborio. Era la planta a proporcion de su eminencia, que se alargava a ciento, i mas palmos en su altura. Diez la levantarò del suelo,

lo, i a los pedestrales por igual, que puestos en quadro sustentavan la bafia ocho columnas esfericas de treinta palmos; en ellas con seis palmos de grueso estrivavan las cornijas, con que la primera parte de las tres disponia la segunda. Subia esta veinte i dos palmos mas, i la tercera diez i ocho, levantandose el remate diez i seis.

Rodeava la planta un balaustrado, dividiendole las gradas que miravan al Altar. En la plaça interior con proporcion, i desahogo se abreviava un Tumulo pequeño que incluia la Tumba, sustentando su cielo quatro columnillas pequeñas quadradas, con cuya cornija, sobrepuesto un balaustrado pequeño, avia proporcional remate, que con espacios capaces de luces se adelgazava en quadro. Era grande la capacidad, i desahogo deste primer cuerpo, realzado con la pintura de negro, i blanco, que proporcionava divisiones.

La segunda estancia del Tumulo sexangula, hazian vistosa las Virtudes de abultado, i hermoso pincel, divididas con columnas quadradas, i con las insignias de su exercicio. Discurrian quadrados los balaustrados mas crecidos, i a la direccion de las cornijas del primer cuerpo; limitando la plaça en que se levantava el segundo. A su proporcion, i de su fin partia la tercera division, que era una litera del Tumulo, que hermoseava el remate de media naranja, a que se sobrepuso una corona.

De

De toda esta maquina, si espartava la altura, acariciava la simetria, i deleitavan la pintura, las divisiones, i relieves. Divididas a consonancia, le ilustravan las Armas de su Magestad, i de la Ciudad de Caragoça en numero crecido; i a todo davan el alma ochocientas luces, que repartidas sin confusio, i con decoro relevavan el pincel, i arquitectura.

No fue menor circunstancia de aliño, la que añadieren las Poesias con sus pinturas, i marcos de colores, parte esparcida a consonancia por el Tumulo, parte en las bayetas, que vestian las dos pilares del Templo, i la mayor en las del Presbiterio. Todas entretexidas en hileras acompañavan la hermosura del Tumulo, ofreciendo a la vista tanta variedad de atractivos el espetaculo, que la suspendia la eleccion.

Quantos le vieron, i leyeren esta idea, culparàn de corta la pluma en exagerarle, si bien su pompa en los que la admiraron, tiene tan seguros los aprecio de grandiosa, que no serà bastante la impropriedad del estilo a interponerse entre sus luces. Hizo el Superintendente del Tumulo don Leonardo Geronimo de Arista diligencias para que se abriessè una plancha, con que pudiesse este volumen ofrecer a los ojos lo que desvelò sus atenciones; pero el tiempo no dio lugar al buril, aunque le merecia eternidades.

FLORES
POETICAS
OVE ESPARCIO
SOBRE EL TVMVLO EL
COLEGIO DE LA COMPANIA
DE IESVS.

*Purpureos spargam flores, animamque Isabela.
His saltem accumulem donis, & fungar inani
Munere. Virg. lib. 6.*



ANDO La Imperial Ciudad de Ca-
ragoça a su Colegio de la Compa-
ña de IESVS atendiesse al aplauso
poetico de las acciones de su Rei-
na. Guio la eleccion, yà el ser porcion de la
Vniversidad sus Escuelas, yà la opinion, acre-
ditada con experiencias, que entre lo serio
de las dotrinas, que califican, Sabia, a tá ilus-
tre Religion, saben sus ingenios hazer repen-
tinas digresiones al Parnaso. Mostrò el efe-
to el afecto de obedecer, pues en breves dias
dieron a luz mas de docientos poemas; que

A

en

en variedad de lenguas, i metros, animando lo vivo del pincel, i lo curioso de la escritura, aplaudieron los ojos, i celebraron los ingenios.

Concluidas las Exequias, se los repartio la cudicia de muchos, que a rebato los pretendian. Con esto divididos en varios dueños parte, i la mayor partida en muchas, malogron el deseo de recogerlos todos para imprimir. Fueron muchos originales los perdidos, i de muchos perdida la copia; porque se escrivieron todos sin las ambiciones de la Estampa. De los que en borrones reservò el cuidado, i restaurò el deseo de servir a la Augusta Ciudad, se pondrà lo selecto; para que ni la muchedumbre cause hastio, ni abulten sobras la brevedad deste volumen. Pondranse en el orden, que ocupava varios puestos; porque al repartirlos se atendio a la variedad, que entretejiendo estas lisonjas, las façona mas al gusto.

En las dos alas del Presbiterio, en que se divide el Altar Mayor, se hermosearon las bayetas con dos ordenes de Poesia Castellana, i Latina, admitiendo en esta la lengua Hebrea, i Griega, que con lo raro entretuviesien.

El orden Castellano, era un Assunto encadenado, que eslabonò veinte i quatro papeles.

les. Cada uno ilustrava un Emblema, ò Geró-
lífico, que descifravan dos Decimas, ajustan-
dose el verso, i la pintura a lo principal del
Assunto, que diè.

En el Capitulo 31. de los Proverbios, se
dibuxa una idea de la Muger Fuerte; propo-
nese la dificultad en hallarla; cifranse sus em-
pleos en las clausulas siguientes, i en todas se
particularizan las acciones de la que mere-
ce este blason. Todo este Capitulo desde el
dezimo verso se aplica con las dezimas a las
acciones, prendas, i virtudes de la difunta Ma-
gestad. Para dar luz del intento contenia dos
clausulas en prosa el primer papel, que es el
titulo, que se sobrepone. Las pinturas, aun-
que sirvieron mucho al adorno, quando vis-
tas, explicadas con pluma embargan el cor-
riente de las Dezimas con la digression, que
desaçonan curiosidades. Bastara, para obiar el
parentesis, apuntarlas a la margen, con su-
cinta explicacion de lo que las ajus-
ta a sus intentos.

DE MVGERES ILVSTRES, EN
el capitulo 31 de los Proverbios.

SV COPIA

LA S. C. M. DOÑA ISABEL DE BORBON.

verf. 10. *Mulierem fortem, quis inveniet?*

EMBLEMA.

Iudith, bicar-
ra en los ama-
gos de su ha-
ña, Fuerte, i
hermosa. Cui
etiã Domi-
nus contu-
lit splendo-
rem, Iudith
cap. 10.

Fuerte, i muger? Cõtradize
a tan dichoso supuesto
el ser de muger, que opuesto,
ò lo excluye, ò lo desdize.
Menos raro la felice
Arabia al Fenix venera:
que brios de la Primera,
desmayaron tanto el ser,
que es el ser Fuerte- Muger
hermosissima quimera.

Humano imposible hermoso,
divina Isabel posible
acredita lo apacible,
desagravia lo animoso.
Espiritu belicoso
la bella maquina Atlante;
del cuerpo firma, constante;
ni vio el Mundo en su favor
tanto rayo en el valor,
tanto sol en el semblante.

Pro-

II.

*Procul, & de ultimis finibus
pretium eius.*

NAce en Francia porque sea
deidad toda peregrina;
pues, ciega la luz vezina,
i diltante lifonjea.
Vna superior ldeaz,
viendose estraña, se adora:
que es Pais la mas Pandora,
que a la vista examinado,
de cerca, ocasiona enfado,
i de lejos enamora.

Gozando Francia su hechura
pudo en ella peligrar
de propria: que es el lunar,
que halla el gusto en la hermosura:
Pues porque viva figura
en los aprecio de estraña
tu prez, Ifabel; si empaña
la luz esta peca sola,
mirete Francia Española,
Francesa te adore España.

GEROGLIFICO.

*Vn Pais; por
que de lejos a-
grada. Eni-
nus arridet.*

III.

Confidit in ea cor viri sui.

GEROGLIFICO.

*El Girasol mi-
rando al Pla-
neta Rei. Res-
picit Astro-
rum Regē.*

EN su vizarra beldad
fue quanto miente la pluma
de la Deidad de la espuma
hermosísima verdad.
Pero con tanta lealtad
ardio sol, brillando Cielos,
sus ojos, que flechò yelos,
i saltò con mas ventura,
a tanto mar de hermosura
la tempestad de los zelos.

Fuera humilde presuncion
fer Narciso de si misma,
i con prodigio so cisma
zelar en si su aficion;
Mas tan firme a la razon
vivio este hermoso despeno
que todo el brio alagueño,
qual yerva amorosa gira
al Sol amante, que mira
ausente, i presente el dueño.

[E]

IV.

Et spolijs non indigebit.

NAcer Reina fue ventura
 de la sangre; merecer
 ser Reina, se debe al ser
 que meritos apresura.
 Tal fue, Isabel, tu hermosura,
 que el alma, i cuerpo eslabona,
 que si la fuerte apasiona,
 yà el alago, yà el desvío,
 fue deuda en ti, no alvedrio
 vincular te la Corona.

No le dexò un desaliño
 al arte naturaleza
 en ti; que es pobre belleza
 pedir prestado el aliño.
 Ni adulto el Sol, ni el Sol niño
 viste adulterinos rayos,
 i en sus funebres ensayos
 la mas orgullosa estrella,
 para anohecer mas bella
 pide gala a sus desmayos.

GEROGLIFICO

Vn Pavo des-
 plegada la am-
 bicio de su cola
 Nihil ma-
 tuat.

Reddet

*Reddēt ei bonum , & non malum
omnibus diebus vitæ suæ.*

GEROGLIFICO.

*Dos olmos, al
pie del uno na-
ce unavid, que
divirtiende el
tronco se abra-
ça con el distã
te ; sobre el q̃
desampara es-
ta letra: Hic
nata, sobre el
q̃ enreda: Hic
alta; dandole
dos sentidos de
sustentada , i
encumbrada a
la voz Alta.*

NO fue lo mas desarmar
tanta velleza los zelos:
supo los mismos recelos
de Francesa despejar.
Nadie pudiera culpar
neutral su afecto: que humano
no admite disculpa lano:
mas este prodigio hermoso,
por darse todo a su Esposo,
quiso negarse a su Hermano.

No admite en su afecto cisma;
que fuera corta vitoria
si le faltara la gloria
de ser Reina de si misma:
orgullo Frances abisma
su orgullo, i porque reporte
Francia el brio, si al Conforte
le teme Marte Español,
Belona armada del Sol
la teme desde la Corte.

VI.

*Quasi vit lanam, & linum, & opera-
rata est consilio, &c.*

Dlo por si misma vestido
a sus Tercios, treta estraña
que al Español en la hazaña,
haze la gala atrevido.
Galas dà; bien advertido
que tan ingeniosa Palas
arme soldados de galas,
si en su nombre campan, pues
les bastan para el Frances
de lana, i lino las valas.

Para vitoriofo aguero
bastò venir de su mano:
que arma el pecho Cortesano
mas el favor, que el azero.
En cada soldado un fiero
Marte de sus ojos parte,
i su Tercio mas, que parte
rindio vencidos despojos:
ni me admiro, si en sus ojos
estudio vitorias Marte.

GEROGLIFICO.

*Vna oveja la-
nuda, i hermo-
sa, que despo-
xa la tixera.
Vel vellere
profum.*

*Fasta est quasi navis institoris de
longè portans panem.*

EMBLEMA.

*La Diosa Ce-
res, tirada de
dos Leones su
carroza, con
una mano es-
parcia Mie-
ses, con otra
empuñava es-
pigas. Spon-
te tuus flo-
bit ager.
Claud.*

P Rodiga mies contribuye
su cuidado a la campaña,
i en breves campos de España
Sicilia, i Cerdeña incluye:
Noble desvelo, que arguye
la esfera de su poder,
pues a tanta vida el ser
conserva, i quita la vida
a tanta Francia vencida,
aunque ausente, una muger.

Raya el Sol desde su esfera,
i en un mismo rayo activo,
medros bebe el sensitivo,
desmayos la primavera:
Esta dicha rebervera,
bella Isabel, tu atencion,
rayos tus cuidados son
de Sol, que haziendo la costa,
tanta flor de Lis agosta,
i tiene Agosto el Leon.

VIII.

*Accinxit fortitudine lumbos suos,
& roboravit brachium suum.*

Mayor vitoria enoblece
del blasón, su mismo fer;
pues de varón, ò muger
una airosa duda ofrece.
Florida ambición guarnece
toda el alma fiel archivo
del corazón, que cautivo,
i libre en marcos de Abriles
muestra en su valor de Aquiles
originales al vivo.

No errò la naturaleza,
sí, con singular acierto,
dio Fenix al Mundo ingerto
el valor, i la belleza.
El resto de su destreza
quiso lograr con tal arte,
que si en las demas reparte
las prendas, saliera en èl,
de solo un rasgo Isabel
Venus bella, hermoso Marte.

EMBLEMA.

Aquiles disfracado en muger, quando quiso recatarse en el Templo de la Diosa. Distantia, fœdera iungunt.

IX.

Non extinguetur in nocte lucerna eius.

GENOGLIFICO.

*Vn Sol que se
pone. Mutor,
non cōdor.*

MOrir viviendo la fama.
es morir para nacer:
solo llega a perecer
aquel, que el olvido infama:
Aunque la dorada llama
del Rei Astro, en occidente,
funebre tumba frecuente,
no espira: i halla Habel
en la memoria do sel
donde Reina eternamente.

Murio Habel; es sin duda;
perdio la luz; es engaño,
que Sol sin lobrego daño
solo el Orizonte muda;
aunque el lazo defanuda
del alma, y cuerpo, atrevida
la Parca, no hallan cabida
en su luz obscuridades;
pues yà lucio eternidades
en lo breve de su vida

X.

*Manum suam misit ad fortias; & di-
giti eius apprehenderunt, &c.*

LIman del tiempo las plumas
del bronce la rebeldia;
i al diamante la porfia
ablandan rojas espumas.
Es assi; mas no presumas,
Parca fiera, en tus amagos
lograr funebres estragos,
que esta Reina, cada accion
labrò tan fuerte, que son
las iras del tiempo amagos.

Aunque en el uso fatal
de su vida el hilo giras,
yà leves rompen tus iras
el bello estambre Real.
Prosigue el hilo inmortal
de sus heroicas virtudes,
que en treinta, i seis inquietudes
del Sol: hilaron aprissa
de su inclinacion precissa
generosas prontitudes.

EMBLEMA

*Daphne, cui-
dado amoroso
de Apolo, que
muriendo, el
cada ver fue
tronco de lau-
reles. Peper-
it sibi mor-
te triūphos*

XIX

Manum suam aperuit Inopi, &c.

GEROGLIFICO.

*Sol, i Luna en
el Cielo comun-
nes bienhecho-
res a todos.*

*Qui solem
suum oriri
facit. Matt.*

4.

FVe su liberal grandeza
de la miseria su grado,
i en prodigo amor su agrado
archivo de la pobreza.
Pero con tal gentileza
supo honrar al desvalido,
que solicitò el olvido;
i en su compasivo amor
sintio todo pobre ardor,
i solo Dios lo lucido.

Lloran Templos, i Hospitales
las pavesas desta luz,
que por secreto arcaduz
benigna influyò en sus males.
Nadie a sus plantas Reales
conduxo triste fortuna,
que no riese oportuna,
que en este Cielo Español
para hazer bien es el Sol
Filipo, Isabel la Luna.

XII.

*Stragulatam vestem fecit sibi purpura,
& byssus, &c.*

TAn noble celeste Idea
no ai perfeccion que no incluya,
ni vicio, que no le escluya,
nativa al alma librea;
pero tanta taracea
de dotes, aunque felices,
solo sirven de apendices
para el libro de su vida,
que solo abulta florida
la gracia con sus matices.

Como Reina, sus virtudes
brillan virtudes Reales;
que es monstruo ser desiguales
virtudes, i celsitudes.
Aurora en sus juventudes
Soles de Christiana peina,
i aunque en los palacios reina
espesa niebla del vicio;
vivio en continuo Solsticio
mas de Christiana, que Reina.

GEROGLIFICO.

*Vna Granada
que desabro-
cha sus senos
un poco. Alu-
diendo en efeto
à las armas de
la Reina por la
Casa de Medi-
cis. Pulchrio
ra latent.*

XIII.

Nobilis in portis vir eius.

GROGLIFICO.

*La saetilla en
la carta de ma
rear mirando
al norte. Hec
cynosurami
hi.*

CVpo a Filipo la suerte
de tan felice consorte;
que tal Iman de tal Norte
no pudo estar entredicha.
De entrambos fuera desdicha,
si otra ocupara el dospel;
que nunca reinar sin el
premiada Ifabel pudiera,
ni Rei tan dichoso fuera
Filipo sin Ifabel.

Solo un Mundo fuera estrecho
Epicio de este Sol;
ocupa Imperio Español,
ni en dos mundos satisfecho.
Abre Filipo su pecho
donde el amor deposita
tan preciosa Margarita,
que si menor concha fuera,
aunque dos Mundos uniera,
su capacidad limita.

XIV.

Sindonem fecit, & vendidit, & cingulum tradidit Cananeo.

LAs joyas quiso vender
por socorrer en campaña
a su Conforte, que estraña
fineza para muger!
Solo al pulso de su ser
debe el mortal latido,
pues si quiere el atrevido
ver arder la noble Troya,
es el Sinon una joya
para vender el marido.

Dar sus galas, poca accion
a quien la gala florida
de su inestimable vida
empeña a su obligacion.
Muere ausente el Rei; fazon
que el cariño, ò el oficio
son causa; neutral el juicio,
por el valor de la parte,
la culpa a los dos reparte
de tan noble desperdicio.

*Explica las de
cimas el Versi-
culo en las dos
partes, i la de
cingulum se
aplica al morir
por el sint lū-
bi vestripre-
cincti: El em-
blema es este,
aludiendo a mo-
rir ausente del
Rei.*

EMBLEMA.

*El amor q̄ ar-
ranca una azu-
cena (por la
Lis Princesa)
con la una ma-
no, i con otra
detiene la mes-
ma acciō de la
Muerte.*

*Amore lan-
gueo. Cant.*

XV

Fortitudo, & decor indumentum eius.

GEROGLIFICO.

El Môte O-
limpo, cuya
cumbre descue-
lla entre las
nubes, sin que
la turben tem-
pestades. Nu-
bes excedit
Olympus.

Negada su inclinacion
a femeniles halagos, olui-
dio el rostro en bellos amagos
Magestades de varon.
En la mayor desazon
de la fortuna, serena
cupo en su valor la pena, a obasb
sin dar noticia a los ojos: a illad
bello Olympo, que de enojos le
descansa su cumbre agena.

Tuvo el alma sus afectos, y el
fugetos a la razon, a oivila aetó
i al compas de la ocasion a los a
regularon sus efetos. En este a
Sin agraviar los respetos
cobró en festin alcavala
de su Magestad la Sala,
docta estudiante en el arte, a b
que a las fazones reparte, a oislo
de los afectos la gala.

XVI.

Os suum aperuit sapientia.

SIn embarazos de hermosa
 despejado entendimiento,
 influyò en su nacimiento
 la maquina luminosa.
 En constelacion dichosa
 la luz mas brillante, i pura,
 Mercurio, i Venus apura,
 dando al mundo en bello, i sabio
 bellissimo desagravio
 del ingenio, i hermosura.

A la beldad entredicho
 le ponen doctas ideas,
 ò sea alivio de feas,
 ò sea vulgar capricho?
 En este animado nicho
 de Auroras, Soles, i Abriles
 brilla el alma, que gentiles
 señas reparte a los ojos
 de discursivos despojos
 claros lucientes viriles.

EMBLEMA.

*Venus Diosa
 con el caduceo
 de Mercurio,
 simbolo del in
 genio. Vel se
 melliccat.*

XVII.

Et lex clementia in lingua eius.

GEROGLIFICO.

Vna Corona
de oro, i sobre
ella arqueado
el iris. Spem
fronte fere
nat. Statius.

A Pacible condicion,
mansedumbre generosa
es la alaja mas forçosa
para noble coraçon.
Releva su possession
las prendas; que aun lo sagrado
escrupulea el enfado
entre zeño, i aspereza,
i medra mas su belleza
a sobornos del agrado.

Entre las dotes Reales
como afecto Rei campea,
la blanda dulce marea,
que respiran dos corales:
En sus razones panales
labró la benignidad,
i entre hermosa gravedad
a viva aljava de luces,
Iris Isabel traducces
las flechas de tu piedad.

XVIII.

*Consideravit semitas domus**suæ, &c.*

A Tenta al feliz gobierno,
 agridulce fu cordura,
 lazonò al vicio censura,
 i a la virtud pecho tierno:
 Atajo al daño moderno
 previno, mengua al antiguo;
 i hallando en su aprecio abrigo
 la justicia, i la verdad,
 a la mentira, i verdad
 degradava su castigo.

Vivio en Palacio el recato
 a sombra de su desvelo,
 i en bellas llamas el yelo
 a la luz de su retrato.
 Rayò su fluxo inmediato
 la causa del pretendiente,
 i desde el zenò eminente
 de la Magestad, temprana
 vio amanecer la mañana
 la noche del inocente.

EMBLEMA.

*La Virgè Af-
 trea con el pe-
 so, i espigas.
 Iam redit,
 & virgo.
 Virg.*

XIX.

Surrexerunt filij eius, & beatissimam predicaverunt.

EMBLEMA

Castor, i Polux en la porcion del Cielo que llaman Geminis. Divis que videbit permixtos Heroas.

NO pudo belleza tal quedar sin su copia al vivo, ni de la dicha el archivo perdido el original. En este Fenix mortal pierde singularidades el Fenix en sus edades, pues de su llama, i ceniza en dos la fuerte eterniza paralelas novedades.

En hijo, i en hija hereda traslados vivos España de tanta feliz hazaña perpetua, voluble rueda. De entrambos Confortes queda al Orbe lengua eloquente, que publique eternamente en duplicado volumen de tanto hazñoso numen gloriosa ambicion reciente.

XX.

Multa filia congregaverunt divitias, Tu supergressa es universas.

Ser entre grandes igual,
mucho blason; ser mayor
a ventaja superior,
es lo sumo del caudal.
Nacio Isabel tan cabal
en prendas, que cada una
fue la mas feliz fortuna,
que escrito a plauso exagera
de mugeres, y en su esfera
preside a los Astros Luna.

Rara hermosa, es entendida,
rara entendida, prudente,
rara por muger, valiente,
ninguna en todo aplaudida.
Pero Isabel tan lucida
ansia le debe a su autor,
que en la ventaja mayor
florecen en competencia
en campo Abril de prudencia,
belleza, ingenio, i valor.

GEOGLIFICO.

*La Luna, en
la noche presi
diendo a las es
trellas. Velut
inter ignes
Luna mino-
res. Hor.*

XXI.

Fallax gratia, vana est pulchritudo.

GEROGLIFICO:

*Vn jardin de
varias flores.
Egreditur,
& conteritur.
Iob.*

MVrio Isabel: al engaño
quira esta muerte el rebozo,
i en tanto hermoso destrozo
enquaderna defengaño.
No es de la hermosura extraño
marchitar su lozania,
pues en brillante agonía
desmelená rubios rizados
el Sol; para olvidadizos
diurna faral porfia.

Apenas la Reina flor
se rie en su cuna bella,
niño Sol, pequeña estrella,
menina Arabia de olor.
Siente del Hado el rigor
la gala de sus primores,
i enfermo a breves calores,
rojo empacho, rubio agrado
difunto le llora el prado
escarmiento de las flores.

Mu-

XXII.

*Mulier timens Dominum ipsa
laudabitur.*

AVnque la muerte marchita
la florida plebe hermosa
de perfecciones, briosa
muchedumbre deposita.
Tu noble virtud desquita
estragos de tu belleza;
que en la hermosa gentileza,
que en ti la imagen agracia,
colores puso la gracia,
sombras la naturaleza.

Dexa estas prendas en calma
la tempestad de la muerte,
que no se estiende aunque fuerte
al pielago mar del alma.
Vencido el cuerpo, la palma
lleva el alma vitoriosa,
i aunque la Parca, embidiosa,
muerte al cuerpo sollicita,
al alma sombras le quita
para ser del todo hermosa.

GEROGLIFICO

*Vna bela ar-
diendo a quie
despavila un
brazo. Super
flua tatum.*

EMBLÉMAS LATINOS

XXIII.

*Date ei de fructu manuum suarum,
& laudant eam in portis
opera eius.*

GEOGLIFICO.

*El Fenix ardiendo en su pi-
ra a los rayos
del Sol, como
quien, i consi-
go misma so-
la, se eterni-
za. Solo, &
sole ater-
nor.*

M Vere ísabel en los llenos
de su luz: mas no anochece
la luz del alma, i perece
todo lo que en ella es menos.
Solo el eclipse de agenos
rayos: su cerco despoja:
i aunque funebre recoja
el marmol su desaliño,
ni de su fama chaliño,
ni sus virtudes congoxa.

El canto de sus acciones
en azules cartapacios
caracteres de ropacios
fuman eternos ringlones.
Solo añadirá borrones
la pluma, que mas advierte
calle, porque desta suerte
mejor sus dichas alabe,
que solo en si misma cabe,
en Cielo, la Muger-Fuerte.

E.M.

DEL T. V. M. V. E. O. 27
EMBLEMAS LATINOS.



Arecieren bien a los ojos las pinturas, i mejor a los ingenios la frasi, agudeza, i aplicacion de veinte i tres Latinos, Griegos, i Hebreo, que ocuparon la sinicstra del Presbiterio. Pondranse catorze que restaurò del borrador la diligencia apresurada.

EMBLEMA I.

Flor immortal de los Héroes, llama a Aquiles Alciao. Quiso Thetis en las cenizas de su sepulcro avivar eternos los resplandores de su fama coronandole de Amarantho. Dicho lo se creyò Cyro, quando mandò que a su Imperial sepulcro le rodeassen de Azucenas. La mejor de Francia se marchitó: i para declarar que sus desmayos lo fueron también de las bellezas Españolas, por el cariño de su estrago se pintò la Diosa Flora en el sepulcro de Habela, el ganancioso de sperdicio de sus flores.

Te percuente perir.

*Candida marcescunt succisso lilia caule,
Et niveum inclinant falce premente iubar.
Palescit squalore nemus, livescere cernit,
Quas tulit irriguo cespite veris apes.
Lilia sub niveo languent tumulata sepulchro;
Contumulat floresquam bene Flora suos?
Nec fatò poterant meliori occumbere flores;
Nec poterant Vrna nobiliore tegi.*

EMBLEMA II.

Nacen con el diamante, i esmeralda los aprecio's de su hermosura, sin que le añada el anillo circunstancia de más valor. Tal fue el de Isabel, que pudo en tan rica piedra interesar la Corona de España sus resplandores. Perdiólos con su muerte, marchitando sus luces quando la muerte sacó del encage de la villa a Isabel. Significo se este estrago de la España con otra en la pintura, sembrada de rica pedreria; el encage de la mayor vacío, i la piedra en el suelo. Las que en la Corona permanecian con palideces ofuscadas.

Quo nata feror.

Cortice puniceo mens ingeniosa recondit

Fulgura, percrepero semisopita dolo.

Hæret iners terra, ac abituros ardet in ignes

Fulgur, & è terrà corpus in astra trahit.

Punica mala rubet Mediceo in stemate: grana

Vertis in ignitas intus, Elisa, faces.

Scinderis heu fatis! animusque in sidera surgit:

Debueras corpus, quo volat ipse, rapi.

EMBLE-

EMBLEMA III

Las glorias del Tufon en España se vinculan en Francia a la Paloma, simbolo el mas familiar a las amorosas anías del divino Espiritu, con un ramo de Azuzenas, i en ellas una Paloma que confundia las candideces equiyocas de las hojas con las alas le esprimio la asistencia del divino favor a las acciones de Isabel, tan acertadas en sus efectos.

Duce, & auspice.

Γαλλῆ δέ μέγιστον τὸ ἔστι πέλαρερᾷ στήμα,

Ἡ πόρ' ἑπ' ἐρὺγων τέσσα τὰ ἀνὶ κελυα.

Ὡ θανάτ' ὀκῆμ' ἔκιν' ἀλλὰ ἀστρατι καὶ γῆ

Μοταρτικὴ ἀγέτωρ ἀσ: ἔρπετι τιθεῖ.

Τοῖς καλέβῃ πλεροῖς φωνὴ καὶ τέσσα θεῖος,

καὶ ἄλλος ἐν ἄγλῃ δὶσα μάκαρα δ' οὐκ.

EMBLE

EMBLEMA IV

No respeta lo fogoso del rayo la soberbia dureza de los riscos, ni la rebeldia de los robres; pero, ò le acobarda el respeto, ò le destiene virtud oculta de laurel, sin atreverse a sus verdores. No faltan naturales que digan, que puesto el Sol, muere con él, el privilegio natural de los laurales. Con que auendo muerto la Reina enorada la noche se ajusta el Emblema de un laurel destrozado del rayo en las tinieblas de la noche, pues en el laurel de su constancia, i desvelo se ciñeron las victorias mas aplaudidas desta campaña.

Sole absente ferit.

*Fulgura si rubes lacerent, nec culmina Pindi,
Nec secreta soli concava tuta latent.
Parcit Apolline & lauro, nec fulminis ictus:
Sole absente ferit: fulgure tacta cadit.
Sole suo absente heu! mors improba frāgis Elisā?
Nempe nefas tantum de tenebrare rubes.*

EMBLEMA

EMBLE-

EMBLEMA V.

Pocas flores padecido el rigor del azero quedan con los alientos de mas vida. La Azuzena se anima en el desmayo de la boz, como quien haze empeño del agravio despliega sus hojas cortada por vanderas victoriosas del lucimiento. Desatendiendo la muerte a la calidad, ó pretendiendo honjear a Isabel con el golpe que agracia tantas vidas. Pintóse con su guadaña en cuya extremidad se descubria una Azuzena. En el tallo della se escrivio el nombre *Isabella*; i faciendo del este Anagrama Castellano. *ASI BELLA*, se repartieron las letras en las seis hojas del Lirio.

Isabella. Annagramma. Asi bella.

Marcescunt flores Cauro, vel falce putati.

Deciduo liuet caule caducus apex.

Lilia sola nitent folijs candentibus auro,

Dente resecta, novilucra decoris habent.

Caule reirēt botris, ad aperta in falce renident.

Mors ingula Isbellam: sic mage bella micat.

EMBLE-

EMBLEMA VI.

Bastava en las flores para el riesgo de marchitarse lo hermoso de su ser. Apenas su gala se desahoga del capullo, vive tan achacosa de morir, que avivandolas la mañana se entierran con la noche. Parece essenta la hermosura de los Lirios. Puesta en agua su belleza cortada, dura hermosa sin malograrse sus candores. No nacio tan eterna la de Isabel que se negara a floridos escarmientos, ni tan caduca que en ellos pereciera. Fue el cortarla su muerte a media edad, trasladarla a eternidades, donde conserve lozanas. En cuya significacion se pintò la muerte, que entre unas nuves dexava un vaso con un ramo de Azuzenas.

Nondum sua forma recessit.

*Quam fallax florum species intermicat horto!
Sole oriente oritur, quo pereunte perit.
Vita dies, & sponte cadit: cur in vida florem
Parca secas, hiemis quem fera fata manent?
Marginis Elisia est flos immortalis Elisa:
Non florem, floris funera, mors iugulat.
Ne arescant terra hac cælo Lilia nata
Æternare solo nescia, mergit aquis.*

EMBLE

E M B L E M A VII.

Que grande es la inconstancia de la humana felicidad ! que pronta tuerce el rostro la fortuna risueña ! en la misma cuna del bien suele mecer arrepentida calamidad. Desempeña esta verdad el caso tragico de Iepte , quando bolviendo de sus victorias al triunfo de su Corte las funestaron los tragicos fines de unica hija , sabido es el suceso por la sagrada historia , i triste otro semejante en nuestra España, pues bolviendo Filipo IV. el Grande victorioso, le trocò al triunfo en fúnebre pompa la muerte de la Reina. La pintura era el sacrificio de Ieptè , executando el brazo paterno el deguello virginal.

Extrema gaudij Luctus occupar.

Cana triumphali viridabant tempora Iepte

Lauro, cum repetit victor ab hostes lares.

Nata Patri occurrit, peperit cui fata triumphus:

Urget cunctantem dextra Paterna necem.

ictor Ilerdensi remigrabat ab arce Philippus:

Obvia fit plausu Mors Isabella tibi. (ser?)

Heu! mortis quid tela querar, quid fumia cau-

Maturare valent gaudia sæpè necem.

FLORES POETICAS
EMBLEMA VIII.

No estuvo con lo valiente reñido lo hermoso en Isabel, embidias pudo despertar en Venus, i avivar Semiramis bella emulacion gloriosa a Palas. Llamavan las camapañas a su Conforte, i como tan unos en las inclinaciones no se pudo negar a sus empleos. En las levas de Madrid con orgullo de Amazona disponia los Esquadrones para el socorro de sus Exercitos. Tuvo en su mismo noble misteriosamente cifrados estos bríos. Pintose Penthesilea como la describe Virgilio en su Eneida en el socorro de Troya, con esta letra: *Medijsque in millibus ardet*, ajustado para el intento el Anagrama.

Medijsque in millibus ardet.

Elisabeta è Borbon Regina Hispaniarum.

ANNAGRAMMA.

Abi, una ne obarmabor Penthesilea gyris?

Marte cruentatas repetit Gradivus Iberi

Ripas, quas Regi gens male-sana premit.

Fors Isabella virum lentat? sequeretur eunte.

Iret & in Gallos incommitata viro.

Vna ne obarmabor gyris Mavortis Amazon.

Penthesilea furens? eia age tutus abi

Arma ferā, queis bella geras, gentemq; ferocē

Vastes; arma tulit, gens inimica ruit.

Adversas acies, non pugnans vicit Elisa;

Quid si crispasset fulmina? Mars rueret.

EMBLE-

Iudit valiente, i hermosa se ostentava en pintura vizarrada armada, no del azero, sino de las Azuzenas, que la adornaron. Della dize el Sagrado Texto, que armandose contra Olofernes, *Assumpsit lilia*, que tomó en sus manos los Lirios, crédito de sus victorias, pues tan advertida, i singular se especifica la circunstancia. A la Azuzena Isabel se vincularon las victorias, i destrozos enemigos al igual del azero, pues fuerte, i hermosa esparcia valor en los coraçones de toda España.

Assumpsit Lilia. Iudith. 10. cap.

*Affyrias acies vocat in certamina Iudith
Imparili bello, cervicem destinat ensi,
Et Ducis immani membrorum pondere vastâ.
Tentat in hostiles incurrere Dia cohortes:
Telâ manus renuit, crispanti hastilia ferro
Abicit, haudpharetrâ teneros di verberat, armos
Cesaries mitrata nitet, digitisque pyropi;
Lilia dat manibus, quæ tclâ natantia lætæ
Colla cruentarunt Holofernîs: Lilia Elisa
Cum ferat Hispanis, candentia tela rubescunt
Sanguine, flore ruunt Galli, si vibret Elisa
Lilia, non flores Gallis, sed fulmina torquet.*

EMBLEMA X.

Sabida es la Fabula (desvelo de la ociosidad Griega) en que nacieron de un parto las estrellas en la nevada via lactea, i las Azuzenas en la tierra dividio el rayo de Ieché, con que Iuno estrellò el Cielo, i adornò la tierra. Flor nacio Isabel en ella, mereciendo ser hermoso Astro, i logrando esta dicha entre el cariño de perderla, la restituye por estrella al cenid hermoso. Pintose la via lactea, i Iuno que en ella clabava una Azuzena.

Digna Iovis proles.

Alcidem gremiola&abat Iuno tenellum:

Cum pueri è labris ubera Dia movet.

Solveris in niveos fontes, malecincta papilla,

Divinoque nitet lactea rore via.

Lacteus in terram gemmatam gradinat imber:

Semine concepto Lilia cana parit.

Invideat ne polus terræ? non invidet ambit;

Prolem Iuno suam, sydus & ethra suum.

Lilia mors iugulas? Astris scintillat Elisa

Si flos nata solò, sydus adulta polo.

EMBLEMA XI.

A la brevedad de la hermosura que la marchita un vapor, como la retratada en un espejo, fiel censor de lo hermoso, como de lo feo. Pintose una muger de hermoso rostro, consultando su belleza con un espejo, en el cristal era palido el rostro que se mirava.

Vapor rapit omne decus.

Adversa in speculo fido simulacra reluscent,

Et faciem, ac motus ludit imago tuos.

Blanditur nulli; grati scit reddere formam

Oris, & ingrati reddit in ore notas.

Qui mentita fides cristalli? fingere vultus

Nescia, qua studit pingere fida prius?

Non dolus in speculo, simulata obnubilat ora,

Qui levis obiecto spirat ab ore vapor.

Plaudis in expleto mentitam lumine formam,

Habitu ab extremo, qua morientis, obit.

EMBLE-

EMBLEMA XII.

Es la vida humana exalacion luciente, que perece en los amagos, flor caduca, que al leve golpe del ardor marchita sus florecientes ambiciones. Ni la Real tiene executorias mas felices, ni privilegios de assegurada. Sobre caduca del ser, en esperanzas se agosta, en primicias se devanece. El celebre Relox de Acaz en las divinas letras con el retrogado giro del Sol, dexò en señado a Ezequias, que la vida Real funda seguridades del ser en las sombras, no ser de su presurosa duracion. Pintose el Relox, que par-
tiendo el rayo del Sol, señalava las horas con la sombra del estilo.

Vt umbra evanescit.

Virgula Phœbe à numeris distinguit in umbrâ

Horas, hora diem, tempora multa dies.

Umbra Ezechie portendit tempora vita:

Hora, dies, mensis, tempus ut umbra nihil.

Tam cito vita fluit, solis ceu labitur umbra:

Si levis umbra nihil, vita quid ergo? nihil!

EMBLE-

EMBLEMA XIII.

Las miserias de la vida abrieron puerta a la muerte: por tantas partes que en las mas defendidas introduce jurisdicciones. Todo le sirve para executar hasta los Reyes, i aſſi en ſu Mageſtad halla entrada por el camino que conduce a la miſma vida. Que mas propria deſenſa que el Amor, pues ſiempre anda a la conſervacion, i eternidad de lo amado, pues en el diſfraca la muerte, i le ſoborna a ſeſino de ſu crueldad. Murio Iſabel en las auſencias de ſu Eſpoſo con credito de amante fina, i congoxado el cariño con dilaciones, que murio a las manos de ſu amor, ollando el trago en el cielo mayor de ſu eſtabilidad. Deſta verdad, i calidades del amor ſimbolizaron Leandro, i Hero, ella en el deſpeño, aquel en el naufragio, de quien es ya vulgar el empeño amoroso que les conduxo a tal deſdicha.

Morti ſervit amor.

Vndis luſtante tumultant vada cœca Leandro.

Quas lubet in ripas, non licet ire ſibi.

Irruit in præceps, auſis imitata Leandro.

Hero, ceu ardenti par in amore fuit.

Marti ſi de ſint in gulo fera fulmina; Morti

Mille modos fati ſuppeditabit amor.

EMBLE-

EMBLEMA XIII.

Pintose Amaltea con su hermosa Cornucopia, el Cielo estrellado, i volando a él una Aguila coronada de Azuleñas, al valor con que se supo coronar Isabel de victorias, i de la mayor de sus virtudes alcançando el Cielo.

Anceps victoria surgit.

Τὴν ἅλα κρίνα ῥέει πόρφυρ' ἰζί,

Τὸ ῥόδ' οὐ κλέει ἄρ' ἐνὶ οὐρανῷ.

Τιδόνων τις κρᾶτ' ὧδέ κ' ἔδον ἐς πῶ

Νικῆς σοὶ φαίεσσι ὦ Σελήρη,

Χαλθ' αἰς Ἰασαμένῃ οὐδ' ἔχλωρις

Νικῆ ἄν' περ ἐλαττέρας φερέσσης

Οὐρανῷ κρῖτος ἢ Ἑλλάδα νικη.

FRAN

SONETOS.

FRANCESA, TVVO ESPANOLA EL ALMA!

SONETO I.

D Este bello prodigio se prohija
 Francia la cuna, que en el mar de nieve
 de hermosas Lises su niñez promueve,
 si alli Planeta, para España Fija.
 Mirala España en su valor tan hija
 del orgullo Español, que a rayos beve,
 que duda la eleccion a quien se debe,
 si a Francia por solar, ó a España elija?
 Si a Francia elige, la desmiente el Alma:
 si a España, todo el cuerpo contradize:
 queda dudosa, y presumidas ellas.
 Llegò la muerte, que su pleito calmà:
 bolò al Cielo Habel, con que nos dize,
 que solo son su Patria las Estrellas.

HIJA DE ENRIQUE QVARTO BELICO- SISSIMO PRINCIPE.

SONETO II.

NO fue arbitrio el nacer, ni fue ventura
 de Enrique Marte, Venus Isabela:
 antes dispuso el Cielo, que en su escuela,
 aprendieffe victorias la hermosura.

Si esendo bello hermosa travesura,
 del valor la belleza paralela,
 bella Isabel, i valerosa, apela
 a Enrique Quarto de quien nace hechura.

Lo mugeril lidiava por lo hermoso,
 el ardor paternal por lo valiente:
 (que el Aguila no adopta cobardias)

Nace Isabel, extremo tan dudoso
 de belleza, i valor, que indiferente
 murieron la vitoria dos porfias.

EN AVSENCIAS DEL
REI GOBIERNA LA REINA
CON SYMO ACIERTO.

SONETO III.

EL figlo de oro, con que baña el suelo
el Astro Rei, que en el zafir preside,
la Luna con su plata se divide,
partiendo en dos juridicion de un cielo.
Exempliza la dicha este modelo:
quando en campaña el Sol la noche impide,
i en la Corte Isabela la despide,
hermosa Luna a fuerça del desvelo.
Esta sola distancia diferencia,
que no iguala la Luna al Sol dorado;
pero aqui tan igual la presidencia
Arguyen resplandores del cuidado,
que ai duda, si Filipo en su asistencia
està en campaña, i Corte replicado.

FOMENTO LA GUERRA CONTRA FRANCESES.

SONETO IV.

Y A, Francia, a la que fue Reina de flores
 Belona admira el femenino halago,
 i en despejos de Marte sin aciago
 a tus Lises fulminan sus ardores.
 Rinde Francia tu orgullo a los favores
 muere ufana a la sombra del amago;
 que es sobrada lifonja del estrago,
 que mate la beldad con sus rigores.
 Reconoce al domiestico enemigo,
 que labran sin razones de tu duelo,
 no encuentres de engaños en tu ruina.
 Ni por muerra, desfuendes al castigo,
 que si rayos te arroja desde el suelo
 mejor desde las nubes se fulmina.

NO LLORA AL A VSENTARSE EL REI, I MVERE ESTAN- DO AVSENTE.

SONETO V.

Avsente muere, la que ausente vivo
de Filipo; Isabel. Igual admira
viva quando Filipo se retira,
muerta, quando sus rayos no percibe.
El morir al partir se lo prohibe
el varonil esfuerço que respira:
exhala amor quando en su ausencia espira
finezas, que el valor al pecho inhibe.
Ojos a quien la ausencia no afemina
del coraçon arguyen lo valiente:
coraçon, que en la ausencia no se arruina,
Defrauda a la fineza lo que siente;
pues porque en todo sea peregrina
muera ausente Isabel, i viva ausente.

OM

MVE-

MVERE DE VNA ERISIPELA.

SONETO VI.

FOgoso humor destempla de tu cara,
Noble Isabel la Primavera hermosa,
valiente mal, enfermedad briosa;
pues a ti se te atreve cara a cara!
Aunque dà por cohecho sutil jara
de rubies al mal lluvia copiosa,
rindese al arte, i hasta alli animosa
naturaleza al arte desampara.
Como naturaleza no defiende,
si pierde en ti su gala! Bien trazado
al rostro acude el mal. I solo ariende
La Dama al trage limpio, no, manchado:
la muerte, que a Isabel robar pretende
manchó la cara; i remitió el cuidado.

MVRIO LA REINA DE
MEDIANA EDAD.

SONETO VII.

El Sol, que buelto en sí con el rocío
del largo parasismo convalece,
i hecho esmiera Fenix, siempre crece,
sin dar un passo, hasta el cenid, tardio.

Es simbolo galante de tu brio,
Noble Isabel, que apenas amanece,
ni una pausa sus dichas adormece,
ni vive un punto del crecer vacio.

Mueres a media edad: pero en la altura
del aplauso mayor: pues no fue acaso
de tu vida el morir; fue coyuntura,

Que puesta en el Zenid suspenda el passo:
que al Zenid arruba su hermosura,
que queda mas al Sol, sino al ocaſo!

A LA MVERTE DE LA
SERENISSIMA REINA
DE ESPAÑA,

DONÑA ISABEL DE BORBON.

SONETO VII.

Y Aze en nevado marmol, la que rojos
resplandores de purpura vertia,
i en Orizonte breve, mucho dia
se le pierde al comercio de los ojos.
No reportò los barbaros enojos
al assalto fatal la bizatria:
i aunque dorada almena defendia
dio face un accidente a sus despojos.
Yaze Isabel: los mas floridos años,
que en estrellas rubrica el Firmamento,
que idolatran en bulto los engaños.
De ciego enfermarà el entendimiento,
si en tanta ruvia mies de desengaños,
no coge la razon un escarmiento.

A
SVMVERTE.

SONETO IX.

Lora en Tumbas España la que estrellas
de positan en urna de zafiros;
destemplan cofraces sus retiros;
avivan resplandores sus centellas;
En el pecho profundas las querellas
de shebrán el dolor por los suspiros;
en círculo capaz volubles giros
despliegan visos de sus luces bellas.
La razón califica tanta rifa
el interés disculpa tanto lloro,
muere Isabel: la causa se compone
Corte lutos España a su divisa
aplausos de el zafir de plata, i oro,
pues aqui nace el Sol, alli se pone.

A

SUMMER VE

SONETO X.

EN el Zenid mas claro de la vida,
 bella Ifabel se añubla tu hermosura,
 ni pudo ser menor nuestra ventura,
 ni pudo ser mayor tu edad florida.
 No sufren tus blasones, que se mida
 con el tiempo la vida que apresura,
 que permitan sus terminos clausura,
 i en ti son los blasones sin medida.
 No es vida breve, la que fue bastante
 a llenar los espacios de la fama,
 gloriosa ocupacion a sus empleos.
 Largos siglos viviste cada instante,
 pues el valor, i aplauso que te aclama
 encuentra eternidades sin rodeos.

A

SV MVERTE.

SONETO XI.

EN lobreguez de Piras abreviada
la llama el coraçon una grandeza
una, pero tan muchas su belleza,
que al Sol de solo en perfeccion degrada.
Alma de todo el Alma bien templada
al olio de la gracia su entereza
dexa en duda si fue su gentileza
mas bella, ò su virtud mas estremada.
Tantas ventajas en su dicha vierte
quando se engolfa el barco de su cuna
en el mar del vivir, lucida suerte:
Que si Isabel por la comun fortuna,
es una de las muchas en la muerte,
no aurà, como su vida, en muchas una.

AL TVMVLO.

SONETO XL

Este que miras funeral porrento no se
 hazer pomposo alarde a las estrellas,
 con tanta magestad de luces bellas,
 que es de sus rayos maniposa el viento.
 Sepulcro es que embaraça el lucimiento
 a una Estrella, que al Sol bevio centellas,
 pero al lucir fu orgullo mas con ellas
 quedò entre sombras lugubre escarniento.
 Pyra es de un Fenix que en cenizas yaze,
 sin que escapar de muerte la congoxas,
 pudiesse su beldad su pompa ufana.
 Vrina a una Flor que al desengaño nace
 mostrando en lo marchito de sus hojas
 quan poco dura una belleza humana.

AL

AL TOM VIVO

SONETO XII

EN pardas sombras de la muerte yaze
la hermosura mayor: llora esta pira
cadaver a Isabel rayos suspira,
i en ellos Fenix a otra edad renace.
Lisonja bella a la de Arabia haze
el Sol que ardiente sus incendios gira,
i en ellos animarse el ave admira,
fin que al vivir la muerte le embarace.
Si Isabel, Sol de España se anochece:
si Fenix de beldad muere en el suelo,
Oriente, i nido Augusta le construye.
En el a los aplausos amancece,
i eterna Fenix animando el buelo
a memoria inmortal se restituye.

AL

AL

AL
TVM VLO.

SONETO XIV.

ESte difunto alarde que eminente,
que Encelado de luces reverbera
emulo signo a la celeste esfera
al aire miedos de cometa ardiente;
Solo tiene por alma un aparente
cadaver; una sombra verdadera,
tanta lengua de llamas exagera,
i el cuerpo finge de Isabel ausente.
O ficcion verdadera! no te espantes
que vivo, Sol; dos mundos ilumine,
i muerto quede a sombras reducido.
Nunca menos se alteran los semblantes
mayor fingiendo la verdad difine,
pues solo heredan sombras lo lucido:

AL

TVMVLO.

SONETO XIV.

Este difunto alarde que empuñe,
 Que en el mundo de las cosas se ve,
 Emulo signo a la celsa esfera,
 Al que miras de cometas ardientes,
 Solo tiene por el mundo en su esfera,
 Cadaver una sombra verdadera,
 Tanto lengua de llamas exiguas,
 Y el cuerpo fuge de la bel autrera.
 O fición verdadera te alumbra,
 Que vivo, sea los mundos humanos,
 Y mueras que a la sombra se abduca,
 Pues meaos se alumbra los humanos,
 Mayor fingiendo la verdad difunc,
 Pues solo heredas sombras lo lucido.

PLANETAS, SIGNOS, I CONS- telaciones, aplicados a las dichas, i Virtudes de la Reina.



Napacible ostentacion del pincel, i conceptos soborna-
va la curiosidad vn lucido Alarde de papeles que ador-
naron el Tomulo con los siete Planetas, Signos, i Cons-
telaciones mas notables. Merecian difusa explicacion
las Fabulas que ciñen los disticos, pero ni la claridad, i terso, cor-
te del estilo las retira tanto, que sea forzosa, ni la brevedad del tie-
po permite dilaciones. Sobra a la inteligencia que breves pala-
bras apunten la virtud, o prenda que relumen. I fue acerrado apli-
carles las estrellas a las acciones desta Reina dichosissima, pues
con ellas le merecio eternamente, i acciones tan illustres no pudie-
ran con caracteres menos lucidos delinearse.

SATVRNO.

Siglo dorado de su Feliz Gouierno.

Aurea Saecula cadunt.

Telluris gement cum viscera virginis ista

Vomeris, & fruges arua benigna darent.

Aurea Saturni dixerunt Saecula Quirites,

Quod prior illius ruperit arua labor.

Nunc Isabella doces dū nos vasa scindere claustra.

Aurea Saecula abeunt; Calica Saecula rotant.

I V P I T E R.

Honroso lugar en el Cielo, que le mereciò su
Piedad.

Divisum non habet Imperium.

*Patre catenato, Sortitis sydera natis
Fausta Iovi aethereas fata dedere domos.
Ille ubi se aurati dominum conspexit Olympi,
Dimitti fratres in sua regna iubet.
Noluit aethereo socios moderamine ELISA
Credo, tibi ut solus Iuppiter astra daret.*

M A R T E.

Gloriosa ascendencia de sus Lises.

Lactea signa decent Lilia.

*Dum cuperet natos utero Tritonia Casto;
Tacto flore ferunt intumuisse sinus.
Efferat florigenum genuerunt Viscera Martem,
Et niveus pinxit Lilia Canalatex.
Tu REGINA Soror Martis, tu flore creata
Ubera, quæ sugges ni super astra petas?*

SOL.

S O L.

La vniversal dependencia de su vida.

Omnia Sole vigent.

*Ignivomus quoties flectit temone iugales
Trans pontum Titan, terra flet, atque Polus.
Si persentit equos roranti verberare eous,
Gaudent venturo sydere Terra, Polus.
Sic spectant REGINA tuum Iubar astra, solūque,
Cum cadit, illa cadunt; cum micat, illa micant.*

V E N U S.

Su extremada Hermosura.

Et vere incessu patuit Dea. Virg.

*Spuma simul vulnusque tibi Citherea dedere,
Vrere regna Poli, flectere regna Sali.
Missa Gigantis fregisti spicula dextris;
Turba Denique tibi Thurea dona dedit.
Prisca Paphi Dea dona tulit, si sacra tulissent
Te, Veneris fieres maior, ELISA, Venus.*

MERCVRIO.

Embiara del Cielo las Pazes.

Coelumque, Solumque Catenat.

*Dum Cælas nectit terris Cyllenius ales
 Divino gaudet sydere consilio.
 Paciferaque manus colubros, quod virga diremit,
 Dicitur axe solo fœdera amica dare.
 Sceptra ISABELLA Deus ponet, fastigia, Reges
 Omne pro pacis, sub tua, dona ferent.*

LUNA.

Comun bienhechora deste Cielo Español.

Terno variatur numine Elisa.

*Succinctam pharetra veneratur Silva Dianamque
 Lumine cincta uago sydera Luna regit.
 Ipsa venenato colubro Phlegethonta gubernat,
 Unaque, subterno numine diva favet.
 Favisti, REGINA solo, Cæloque, Erebumque
 Clausisti, geminus ter tibi restat honos.*

LOS SIGNOS SE APLICARON
tambien a lo singular de sus prendas, execu-
ciones valerosas, y Virtudes
Christianas.

Su Clemencia en Ariete.

Ornat Clementia Reges.

Velleris aurati radiabant ignibus Orbes,

In miserosque poli dona benigna dabant.

Colchidos ornari splendentia signa rapina

Tentarunt, clemens quam decet astra decus!

Idcirco nostram rapuerunt sydera ELISAM

Nam valet Agna agni sola novare iubar.

Su Fortaleza en Tauro.

Europæ Vector.

Incolumem tumido quod vexerit equore Taurus

Europam, pascit sydera clara Poli.

Pertulit Europæ pariter REGINA labantis

Fortunam; O virtus robore masculea!

Turbine bellorum portum Regina parasti

Laetatur portum nunc super astra cape.

La

La Felicidad de sus Hijos en Geminis.

Invidia tunditur ipse Polus.

*Ledaos gemino superat dum pignore natos
 Elisabetha, solum voluere signa putat.
 Perculit invidiæ facibus vaga sydera tellus,
 Dum pariter natis, matreque clara micat.
 Impar invidiæ cælum: potiamur eadem
 Sorte, mihi mater, natus uterque tibi.*

Las dichas de su misma muerte en Cancer.

Ex Funere Vita.

*Lernaumpeteret facibus cum dextra colubrum
 Herculis hunc morsu Cancer adortus obit.
 Indignata Notho Iuno, miserataque Cancrum,
 Quem pes Hercules pressit in arce locat.
 Non aliter fera Parca tuum, REGINA, decorem
 Dum perimit fato, numen ad astra vehit.*

Aplausos del Cielo en Leon.

Astra Læna regit.

Ut partiretur sacri moderamina Regni,

Hif-

*Hispano advenit, digna Leone Lea.
 Hæc pietate animos, regit, Orbem legibus ille,
 Et gemina Imperium volvitur axe manus.
 Regna tamen Cælum maiora ut donet utriusque,
 Vult Hispana LEO, Signa LEÆNA regat.*

Felicitades, que nos promete su dicha eterna,
 en Virgo.

Aurea Sæcla dabit.

*Pulchrior ingreditur Cælestem Virginis aulam
 Quæ Aurora soboles aurea Sæcla tulit.
 Auspiciū tentare invat, nec falsa, querelas,
 Fors poterit, nostras, invidiosa pati.
 Scilicet æthereas volitans ISABELLA per auras
 Mittere vult nobis aurea Sæcla puto.*

Prudencia, i Iusticia de su govierno en Libra.

Terras Astræa reliquit.

*Ferrea, Cyclopum reuoluto cardine claustra
 Ictibus incudis personuere fera.
 Turbine Mars subito bellorum commovet Orbem,
 Et pariter subito lex, pietasque cadunt.
 Sanguine cuncta madent, Martis cruor omnia turpat
 Hanc*

Hanc ergo Astram sydera sola manent.

Las Victorias de su Valor en Escorpion.

Nullius summa potestas.

Cespitis exigui terram dum versat Orion.

Scorpius armatur fraude venemifera.

Sternitur edoctus sava percussus Orion

Arte fere; palma premia fidus habet.

Ante pedes, tumidus cadit Hostis qualis Orion

O REGINA, tuos, premia fidus habet.

Su Discrecion, viveza de Ingenio en Sagitario.

Ingenio Diadema micat.

Antevolat Zephyrum nervis iaculata sagitta,

Et merito ingenio cedit, utrumque tuo.

Sydereos peperit Centauro mentis honores

Gloria; proh quantum numinis ingenium!

Illum etiam Ingenio superas REGINA quid ultra?

Pro tanto ingenio quid, nisi signa, manet?

La liberalidad de sus limosnas en Capricornio.

Pietate numina fiunt.

Labra tenella Iovis ni veo dulcore puelli

*Caprea perfuit, commiserata Deum.
 Uberis admoti merito sibi gaudet honore,
 Nam pietate, Poli, vel fera, claustra tenet.
 Regia qua in miseris pavit clementia Christum;
 Sydere quo decuit nobiliore frui?*

El premio de sus Virtudes en Aquario.

Maior Ganimedis honore.

*Iuppiter Aethereos dixit sortitus honores,
 Ales pincernam fer Ganimeda mihi.
 Iussa cape sit avis, ferretque ut in astra puellum
 Numinis obsequi plummea rheda fuit.
 Ambrosiam bibit ore Deus Ganimede ministros
 At Deus ipse tibi pocula, nectar erit.*

Su mucha Piedad, i Religion en Piscis.

Gaudent Tutamine Divi.

*Dum fugeret Typhona Venus fugeretque Cupido,
 Excepit pisces fluminis unda, Deos.
 Numine protuto vitreo sub gurgite cælum
 Contigit, astra Poli Piscis, uterque secat.
 Sepe ISABELLA sacros habuerunt numina honores
 Te duce, in astra polos ut tuearis, atq.*

LAS CONSTELACIONES SE
repartieron por el mesmo orden,
aplicadas a la Reina.

Al aprecio que hizo el Cielo de sus Virtudes.

LA SIERPE.

Te ditescunt sydera.

*Terraparens quondam Iunonis iussa Capessens
Aurea pomorum semina sevit agris.*

Abstulit Athlantis soboles pulcherrima poma.

Cum colubro nondum cincta vireta forent.

*Vt serues ISABELLA tua virtutis honores,
Mors, ferus anguis, erit, fructibus, axis a ger.*

A los aplausos que dio el Cielo a sus Armas.

LA CORONA.

Sydereus sonat axe præco.

*Fæda Barathra petens matrem rapturus Averno,
Deposuit liber regia sceptralibens.*

*Tigride præcinctum, Semelenq; Acheronte reductâ
Sydereum loquitur nunc diadema virum.*

*Pallada dum superas, seruasq; ISABELLA Leonẽ;
Præco, cuncta poli sidera, mutus erunt.*

AL

Al amparo que hallò España en sus Armas.

EL ARGONAVTA.

Argo melior puppis.

*Cerulei quod iura freti violaverit Argo,
Quod furto Abstulerit Colchidos illa decus;
Iasonidum, faustum nitet astris, gloria gentis,
Auspicium; domiti premia clara maris.
Fluctibus incolumem non Agnum, transvehis Orbē
Hispanum; idcirco sydera quare nova.*

Al desvelo con que asistiò, y asistirà a las Armas
del Rey.

LA AGVILA.

Impèrijs & fulmine Terres. Virg.

*Urat ut Aethnaeis terras fera dextra Tonantis
Ignibus, in Siculas dirigit ales iter.
Fida comes cælos repetit plansura Tonanti,
Fulmina sæva parans, ut fera bella gerat.
Fulmina Casarea dextra REGINA dedisti;
Vt meliora pares mitteris astra super.*

A la paz que del Cielo nos anuncia:

L A A R A.

Terræ , Polique fædus.

Numina Phlegraas sobolem missura Gigantum.

Ad flammâs, aram constituere polo.

Rite per horrendos late cadit hostia cultros;

Rite caditque simul faderis arte Gigas.

Dextra Dei miserata solum, sic extruit aram

Te, REGINA, polos nuntia pacis, abi.

A la immortalidad de sus Virtudes.

E L C A R R O.

Aeterno lumine fulget.

Tardi gradi quoties quatit Arcton dextra Bootis,

Fulgida inocciduo lumine plaustra micant.

Et quamvis vario, moriantur sydera, Sole.

Non, aurata pigri Rheda Bootis, obit.

Parce, Isabella, metu, moreris, sed plaustra corusca.

Arctophilax, iterum ne moriare, parat.

A su

A su singular Hermosura.

LA CASSIOPEA.

Pulcherima Cassiopea.

Axibus in gyrum reuolutis fertur in Orbem,

Ore supinato; candida Cassiope.

Indignas non illa luit pro crimine pœnas,

Dorida, nam spreuit Pulchrior, æquoream.

Tu, noua Cassiope, vitrea tu Doride maior,

Aurato, sistes sydera cuncta, pede.

A sus Auges en solo el Cielo.

LA CANICULA.

Moritur vt crescat.

Tuta canem Prochris vitat dum sydere Vulpes,

Immortale canis solvitur Imperium.

Præda canem terris maior cum nulla maneret,

Terga Cleonæi flammeus ore petit.

Cum tua non possent ISABELLA excrescere fata

Crescere qui poteras; O sine, Diua, polo?

In

In Obitu ELISABETHÆ Reginae Hispaniarum.

CARMEN HEROICVM.

Occidit Hesperia rutilus sub gurgite Phœbus
 Tempora fecundans, lachrimoso vulnere tellus
 Dat gemitus? quæ Parca ferox? quis condidit atra
 Nube inbar sæuus? solido quis marmore clausit
 Purpureos solis crines, vaga pignora Olympi
 Gemmiferos pelagus tumulat sine lumine montes.
 Nuntia telluri lachrimarum flumina mittit.
 Occubuit! ponto clavis dominata trophæis
 Cinthia, Neptuni quæ perfida regna promebat
 Exanimes pallore rosas, ac lilia tellus
 Arida conspiciens, gembundos funere planctus
 Ingeminat, cecidit, qui germina cuncta fovebat
 Sol; quia fata suas mutarunt amula sortes
 Lumina lugentis cerno gemmata Philippi
 Ingemit, & phrygium iaculatur in Æthera cantum
 O capitis diadema mei! tu pignus amoris
 Telluris tu dulce decus, tu sola sub orbe
 Orbis honos, Isbella iaces! quid pulchra sepulchro
 Conderis, O fatum! rapuisse licebat Ouantem
 Hesperia florem, lacerentur viscera linctu

In

*In te sævit atrox infando vulnere Parca
 Heu dolor! O tecum solatia cuncta labascunt!
 Gallus, & Hispanus lugent, Germania mæret;
 Cuncta, tuo occasu, cumulantur pectora planctu.*

Moritur, & Triumphat ELISABETHA.

Ode Tricolos.

*Natent fluenti lumine lumina,
 Immane silvis monstra remugiant,
 Ducantur in luctum Leones,
 Funereus lachrimetur Orbis.
 Celsam cadentem respice purpuram
 Mortis cruenta, quam rapit impetus,
 Evincit humanos triumphos
 Parca ferox redimita victrix.
 Argenti, & auri pondera respuit
 Vento furenti nescia cadere,
 Elata substernit, superbos
 Præcipitat; superante falce.
 Vix nota lucis prima crepuscula
 Plaudente Mundo pignora grandia,
 Ex Orbe Phæbum tollit, Orbem
 Tartareis cumulans tenebris.
 Cursu volanti tendit in Æthera
 Regina victrix, culmina lactea.*

Post

*Post parta bellorum trophæa
Innumeris opulenta palmis.*

*Ad Ortum, & Obitum Elisabethæ
Epigramma.*

*Gallia te genuit, te gens Hispana recepit
Vivere, & illa tibi præbuit, ista mori,
Sed quid ego mæstis nunc addo vulnera; vitam
Non dat qui mortis desinit imperio.
Gallia te genuit terris, Hispania cælo
Vivere, & ista tibi præbuit, illa mori.*

*Solo Olympo Elisabetha coronanda
Epigramma.*

*Pellæos postquam porrauit ab hoste triumphos
Sub qua Martis fama sepulta fuit,
Terra triumphales properans adscribere palmas
Reginæ; rapitur, sydera clara subit.
Lugentem Hesperiam placidas solatur Olympus
Non tibi sunt meritis, præmia digna, suis.*

*Epitaphium Elisabethæ Reginae
Hispaniarum.*

*Conditur hoc tumulo mundi pulcherrima Phœnix
Docta mori vita, vivere docta neca.*

IN OBITU REGINAE HISPANIARVM.

POEMAT A.

Terrarum planctus.

CARMEN DACTYLICVM,
Alcaicum, Acatalecticum.

Nunc Musa cantus præcipe lugubres
nunc lacrymarum solvito flumina
hoc tempus alto sub dolore
corda premat liquefacta lymphis.

O Parca parcis cuspi de nemini;
haud Parca rectè diceris Atropos,
heu, vertis Hispanos Triumphos
in tumulum, cinerumque planctus.

Solis nitentis lumina conspice
extincta; busto candida lilia
tristem Cupressum prosequuntur,
purpureo viduata fuco.

Lugete Iberi, Flandria nænijs,

K

lu-

luctusque amarus proferat Italus,

orbisque cunctus lacrymetur

Austriadum columnen sepultum.

Rami madentes Helyadum meis

vestros aquarum iungite fontibus,

plangamus occasum dolendum

imbribus assiduis Elisæ.

Mali imminentis præscius aurifer

Iber relicto littore pristino

iratus in fluctus superbos

intumuit lacrymosus amnis.

Augescit undis his mare turgidum

lambens aquarum sidera fornices;

fervensque turritos laborat

vorticibus superare montes.

IN OBITVM.

ODE TRICOLOS.

Qua surgit ingens Pyramis horruit

Iber, reflexo conspicit alveo

sepulchrum Elisæ, decolorès

volvitur aquas, lacrimas eruentat.

Quid fata plangam vindice dextera

vitanda nulli: verberare fluctuum

pulsata rupes, & carina

mole sua tumulantur undis.

Annosa quercus turbine decidit

cauri; fatiscunt fulguris impetu

montes; revulsis Orbis avo

cardinibus metuit ruinam.

In colla fatum pauperis irruit;

in colla funus divitis impetit:

immune nil, nec Regis ostrum:

cum perit, haud peritura, Elisa.

COELORVM PLAVSVS HISTA

niarum Regina athereas arces scandente.

Carmen Alcaicum, Dactilicum, Acatelectum.

Absint inani funere naniæ

luctusque tristes, & quærimoniæ

compesce clamorem sepulchri

Melpomene cinerumque planctus.

Festiva dulci Calliope Lyra,

plectris sonoris dicito qualiter,

Regina Iberorum supernas

ingreditur redimita sedes.

Regina qualis pervolat alitum,
pennis apertis, per zephyros leves;

Isbella sic terra relicta
æthereas penetravit arces.

Ingressa coelos. Hesperiae decus,
cunctusque Olympus plausibus intonat;
dum spectat illustres triumphos,
quos peperit pretiosa virtus.

AD ALTVM REGIS HISPANIAE
rum dolorem ob ereptam sibi Reginam

EPIGRAMMA.

Cernis, ut in lacrymas oculos Leo solvat amaras;
Stagnet, & effusis fontibus omne nemus?
Clauditur in vitreis undis lux fulgida Eliæ
Austriacis oculis, nec Leo frænata aquas.
Flumina quot edunt lacrymæ, quo pectoris imi
Avulse? poteras parcere luminibus?
Parcere, nō decuit, crystallina cōdo sepulchra,
Aptior urna facem claudere nulla potest.

VIRGILIANVM ÆNIGMA,
pro Regina Hispaniarum solvendum.

Proponitur Ænigma.

Dic quibus in terris inscripti nomina Regum
nascantur flores. Et eris mihi magnus Apollo.

EXPONITVR.

*Postquam stellatos flores abscidit Elise
Regina Hesperia cuspide Parca serox,
Solvuntur nodi faciles Ænigmatis; olim
Difficiles varijs flexibus impliciti.*

*Lumina in Elysijs cælorum tendito campos,
Et flores scriptos nomina Regis habes.*

FLORVM PLANCTVS, PRO REGIO
Hispaniarum lilio mortis rigore succisso.

ASCLEPIADEVM CARMEN.

Certatim niveum plangite Penfiles
Florem, delitiæ temporis occidunt
Verni, purpurei plangite flosculi
Lugere, hic violæ, languida lilia
Ligustrum doleat, Calthaque lugeat;

Nar-

Narciſſi latices vertere priſtinos
 Veras in lacrymas; fundito lumina
 Flora, heu! exanimis luxuries iacer
 Prati, dum Boreas verberibus ſuis
 Crudelis iugulat lilia carnifex.

ELEGIA.

Solvite perpetuos, mea lumina, ſolvite plâctus:
 Impleat Hiſpanos lacryma crebra ſinus.
 Fontis in irriguas verrantur lumina lymphas
 Gurgitis effuſis unda tumefcat aquis.
 Plangite Magnates, occaſum plangite Eliſæ
 Occidit Auſtriacæ Sol, Polus, aſtra Domus.
 Heu quantis tenebris Orbis caligat opacus!
 Nox ſine Cinthia adeſt, & ſine ſole dies.
 Pallida feralis direxit ſpicula mortis,
 Et ſecuit vitæ flamina Parca ferox.
 Qui furis Alecto? qui in ſanis Atropos audax?
 In niveos flores ſpicula veſtra cadunt?
 Quæ laurus, quæ palma fuit viduaſſe pharetram,
 Ut caderent iaculis lilia Franciadum?
 Nonne foret ſatius Populos, Gentemque ferocē
 Tollere de medio, quàm ſuperafſe Nives?
 Ducit Arabs vitam; numerat volvêribus annis
 Neſtoris, & Priami gens inimica Dies,

Et

Et cadit Hesperia eolumen quis prodere possit.

Heu credule nefas, corda dolore rigent!

Lugete hic montes Lybici; lugete Leones,

Et ruat in lacrimas Terra, Polusque Mare.

Quatro angulos del Tumulo adornavā quatro papeles Latinos de excelente metro lugubre, que destinò su composicion para quatro, que llaman Præficas, que con semblantes llorosos, i en lo mas del despecho significassen el dolor en repetidos llantos.

PLANCTVS I.

Sal duba, perpetuo, & iusto data præda dolori,

Heu morior! vitæ proxima meta mihi est.

Amnis Iber, tangit si te res nostra, crepido.

Impluat in nostros perpete rore sinus.

Immo oculos imple vernarum flumine aquarū,

Et vomat Euripus subcubus amnis aquas.

Nec tamen is satis est tuus hic, qui currit amena

Margine, si implexa margine, fluctus eat.

Vulsus, & Oceanus fūdo rotet impete magno:

Vnda crepet decimo murmure, salsa genis.

Nec fluor iste satis: pulchra se fronte revulsi.

Ite oculis heu! oculis charior unus abis.

Hef-

Hesperiaë invinctaë cadis heu! nec visus, Ocellor
Cæca dein fuero: Fons, vel apertus aquis.

PLANCTVS II.

Galliadis corpus Lapis, ó! quod marmore cõdis,
Ne, rogo, duritiem sentiat usque tuam.
Nosce quid inclusum sub te sit: Clauditur urna
Gallicus, Hespericus Flos, Diadema, Decus.
Cinnus amoris, honor pietatis, & ultima Imago
Borboni, Hispana, & Lux, Nitor, Ardor, Apex
Inclita Bellatrix, pacis faulrixque: PHILIPPI
(Voce una Laus it longior) Vxor erat.
Pensilis ivit ovans cœlo Mens: ivit in astra
Regina: æterno iussa sedere throno est.
Marmor habet illa sum corpus regale: perennas
In calice, occiduum, ceu Rosa, molle cubet.

PLANCTVS III.

Liquitur in lacrymas Hispania tota, pererrat
Ex oculis fluidus pulchra per ora liquor.
Oceanus vacuas undavit vastius oras
Hesperiaë, & totus per lacrymandus adest.
Hispani heu cecidit ter magni Sponsa Philippi
Sponsa erat, & cordis pars quota, tota Viri.
Discedat cœlo celebratus Aquarius urna:

HESPERIA undosum iam mage si dus erit.

PLANCTVS IV.

Hic tegitur mortis sævis transfixa lacertis

Régina Hesperia: ò ! lata corona mea!

Debuerat virtus Borbonia frangere nervos

Mertis, & , ò ! clamans dicere: Si ste pedem.

Funere sed merfa est: ò ! res ter mira ! dolore

Cur non vel ridigus frangere, dire lapis?

Stas lapis attonitus, pateris molemq; dolendā:

Intima tristitiæ, nec dare signa potes.

Nec mirū est, habeas cū talia semina marmor)

Heu ! Mors quæ hāc rapuit quā mage dura fuit.

IN OBITU ELISABETHÆ.

ELEGIA.

Lumina quid statis, nec curritis amne perenni?

Congelat an lacrymas, vel ligat ipse dolor?

O mors ! ò lacrimæ, ò dolor ! ò non visa dolēdi

Maior causal omnes vincere sola putes:

Ite agite, ò lacrymæ; crescat pelagusq; profūdū

Ex nostris oculis: ite agite, ò lacrymæ.

Isbellam rapuit mors, heu fera tigride truci

Trucior Hircanā mors inimico fuit.

L

Hu

Heu perijt species, qua non formosior orbe

Alteram dirigit Cipriæ imago Deæ

Montivagæ posset species certare Dianæ;

Indubius posset cui dare poma Paris

Cæsaries flavos mordet, diademate crines;

Pars neglecta fluit; pars studiosa rotat.

Luminibus soles rutilant; vel prole gemella

Contorquet gemini Syderis orbe iubar

Maiestate sedet regali purpura labris;

Seçta coralla tegunt nobile dentis ebur

Puniceas imitata rosas, Geticasque rigentes

Ora nives vincunt, lactea colla, manus;

Est fatum huic Veneri? mortis fors iura refige

Nihil mortale labat, nescia forma mori

Ante solo errabunt stellæ, producet Olympus

Herbas; in numeros astra, & arena fluent

Et sólidi pondus ferri per Nerea nabit

Mergetur liquidis vana papyrus aquis,

Fœdere mutato Zephyrus spirabit ab Austro

A Zephиро plenis faucibus Auster erit

Et Tartefiacos latices bibet Indus; eos dem

Hispanus, latices, quos bibis, Inde, bibet

Forma nec Isbellæ morti pulcherrima cedit;

Morte nec in busto decinerata ruet.

Ergo solo currant stellæ, ac herbescat Olympus.

Hic

Hispanus Gangem te bibat Indus, Iber.
Viscera & Oceanus findat levis usque papyrus,
Saxea vis ferri per vada vana natet.
Iam Zephyrus regione sua spiramen ab Austro
Admittat; Zephyris iunctus & Auster eat.
Heu viden ut perijt nunquam moriturus Elisæ
Oris honos? busto dedecorata iaces:
Cæsaries inculta genas discrimine cæco
Confundit, pallor Lilia mixta rosis.
Purpureis horret macies in honora labellis
Pallida deturpat buxus & oris ebur.
Huc fluite, huc fluite & plenis decurrite rivis
O lacrymæ quotquot prisca papyrus habet.
Nō sat erūt lacrymæ, fudit quas Thracia pellex
Ista dum plorat Daulius ales Ityn.
Non quas Helyades glomerarunt fratre sorores
Turbato patrios dum regit altus equos.
Non quas Aleyone amissit leycis obumbras
Materies damni his quantula, luctus erat?
Surgit in immensum moles tristissima luctus:
Vada minor quævis funere semper erit.

Elisabetha de Borbon Regina:

A N A G R A M M A.

Iber, Dia Bellona abest Regno.

Tempora post palmas lacrymosa cupressus obūbrat:

Post Poëana tuos læsus in ore sonet.

Fortis Iber regno coniux Bellona PHILIPPI,

Dia insignis abest cœlica regna colet.

Elisabetha de Borbon Regina:

A N A G R A M M A.

Bona Regis dea Bello inerat.

Quæ Galathis affucta diu, dum vixerat, orbī

Mortalis mulier iam super astra Dea est.

Quin mulier terris auget miracula divæ,

Nam bona Regis abest, dū Dea Bello inerat.

Eli-

Elisabetha de Borbon Hispaniarum Regina.

ANAGRAMMA.

Digne es mi Pallas in ara, in te Dea robur habebo.

*Post varios casus, Digné es mi Pallas in ara,
Tela vibrent hostes, in te Dea robur habebo.*

Elisabetha de Borbon Hispaniarum Regina.

ANAGRAMMA.

Ah! Dei Angelus arma in orbe prohibens abit.

*Quis dolor, o superi! quæ flendi dira cupido
Irrigat Hesperias imbre pluyente plagas?
Quid gemit, & mæstos iterat Germania luctus?
Quid tua, quid lacrimis lilia Galle madent?
Quid binus querulis ululat plangoribus orbis?
Sidera quid tristis clamor ubique ferit?
Elisabetha fuit, tabescant omnia fletu:
Nec aliter clades plangitur ista satis.*

Ah! fuit, & fatis parens, Abit, Ah! fuit arma:

In toto prohibens Angelus orbe Deum.

AD OCASVM ELISABETHÆ
similem ocasui solis.

Ardentes cum mergit equos, Sol fallitur orbis,
 Non moritur falsis cum tumulatur aquis.
 Dum tenebras ambit peregrina luce refulget.
 Nunquam purpureus conditur ille nitor.
 Hesperia rutili fulgebat, Solis ad instar
 Cum simulat mortem; clarior indemicat.

Elysijs gloriosior Isabella campis.

EPIGRAMMA.

Elysijs fertur nunquam marcescere campis
 Lilia, purpureus nescit obire nitor.
 Campus eras Regina ferax tua lilia monstrant,
 Et moritura cadunt, vivere, & incipiunt.

L I R A S .

NO de Apolo la lira
acompañe mis funebresacentos,
ni la Ninfa que inspira
en suaves, i armonicos concentos;
sirva solo a mi canto,
triste lamentacion, lugubre llanto.

Murio Isabel, ai Cielo!
que entorpece el dolor la lengua, i queda
en tanto desconsuelo,
sin que acento animar el pecho pueda;
solo el alma publica
el sentimiento, que la voz no esplica.

Noble Ciudad Augusta
descoge el doloroso desperdicio,
i en ocasion tan justa
sientan tus torres el fatal desquicio;
que si Isabel se inclina
es lisonja a lo altivo su ruina.

Sus iras Españolas
Hebro arrisque, i por cauce todo el suelo,
encrespando sus olas,
escalas de cristal ponga en el Cielo;
para subir por ellas,
a buscar la que guardan las estrellas.

Que

Que a mi llanto penoso,
 yà alternando responde quanto nace,
 baxo el signo fogoso,
 que del Cielo de Europa estrellas paxe,
 i en suspiros ardientes,
 dà a los aires aumento, al mar corrientes.

La dilatada esfera
 de entrambas Indias el dolor no exime,
 i con voz lastimera,
 Alemania suspira, Italia gime;
 todo en llanto se baña,
 Francia llora su flor, su fruto España.

LYRAS.

A La Flor mas hermosa,
 que de Medoro amante fue desvelo
 Melpomene llorosa
 estas dedica señas de su duelo;
 i en copiosos raudales,
 celebra sus exequias inmortales.

Del rigor del arado,
 marchitos yacen yà los resplandores,
 de la que fue en el prado,
 pompa de Abril, lisonja de las flores;

enseñando con esto,
que quanto nace hermoso, muere presto.

Los matices floridos,
aliño del jardin, del campo galas,
ultragen los latidos,
que elados baten de Aquilon las alas;
su adorno a estragos muera,
pues muere en una flor la Primavera.

En la region del viento,
con acordada musica las Aves,
muestren su sentimiento,
gimiendo tristes, i llorando graves;
a cuya voz doliente,
extasis de cristal sienta la fuente.

Pero porque mi pena
acreciento en llorar tan feliz muerte,
si esta hermosa Azucena,
mas dichosos Elisios tuvo en suerte;
adonde las estrellas,
besan la nieve de sus plantas bellas.

O Noble Zaragoza
suspende el curso a tu raudal copioso
pues Isabel yà goza
de las delicias de su dulce Esposo;
cuyos abraços tiernos,
durarán sin cesar, siglos eternos.

A LA MUERTE DE LA REI-
na nuestra señora

ROMANCE.

Primera llora en el Hebro
Doris, que al llanto ceder,
fuera delito en lo tibio,
fin la gala de Cortès.

Sobran muertes para el prado,
no ai edad para el vergel,
porque adolece de muerte
en las prifas del nacer.

La fuente que dentro un risco
alma cristalina es,
naciendo inquieta entre espumas
corre al mar a perecer.

Galante bella la rosa
despliega su roficler,
i arma una mano grosera
a su belleça un traspie.

Fragrante espiritu alienta
si està sellado un clavel,
divide el lacre a sus hojas,
i en el aire pierde el ser.

Admirò la maravilla
con vistosa gala ayer,

ino es maravilla oi,
si de escarmientos lo es.

Al espejo de las aguas
pinta el Narciso su tez,
i el agrado de sus hojas
en el fenecerse ve.

La Azuzena Lis Francesa
nace cana en su niñez:
desengaña de las flores,
pues que caduca al nacer:

Con rayos la pinta el Sol
perfil a su candidez;
sombra la noche, en que muere
al rigor de su pincel.

Ai cierzo para tu gala
hermoso Lirio Frances?
ai noche para tus luces
del prado Estrella. Mabel?

Bien puede ser, mas será
que pudiendo eterna ser
sin privilegio quisiste
Reina guardar esta lei.

Mueres como flor: no acabas,
que en ambicioso interes
te prestò el Cielo a la tierra,
i oi te cobra su vergel.

GEROGLIFICOS.

I.

EN campo matizado de flores descollava
una Azuzena, cuyo tallo vestian por las ho-
jas verdes las de acero en forma de espadas. El
valor de la Reina se dibuxava en ella, que her-
mosa i valiente desagraviava las cobardias del
natural. El lema aludia a los Cantares.

Inter has spinas.

Lo valiente con lo hermoso

solo Isabel ha cifrado

lo hermoso para el agrado

para rendir lo fogoso.

Con alarde vitorioso

haze ostentacion estraña:

que si fue gloriosa hazaña

flores del campo rendir,

fue mayor el conducir

armas al Campo de España.

II.

Ausente el Rei, se dividia el cuidado de la Rei-

na

na en socorrer la campaña de Lerida, las Fron-
teras de Portugal, i gobierno de Madrid. Esta
providencia dividida en tantos brazos, se de-
clarò con los ciento del Briarco, que sustenta-
va una Corona.

Fulcitur fortibus ulnis.

Isabel hecha Gigante
con cien brazos de valor
la Corona, i resplandor
sustentò fiel, i constante.

III.

Asistia el Rei Catolico en la campaña, gover-
nava la Corte Isabel, assegurando entrambos
las victorias. Pintose a Hercules, i Atlante, que
sustentavan a iguales ombros dos Orbes cō Sol,
i Luna.

Divisum Imperium.

En dos Atlantes España
ha vinculado el laurel.
En Madrid por Isabel,
por Filipo en la campaña.

IV.

Si murio Isabel, dexò por prendas la Infanta,
como copia de su original. Aludiendo al ramo
de oro Virgiliano se pintò uno de Azuzenas,
donde en un tallo, truncada la una, la otra de-
fabrochava su capullo.

Primo avulso non deficit alter.

Aunque el acero fatal,
corta la flor desta planta,
no muere, vive en la Infanta
copia de su original.

V.

El llanto de la Ciudad de Zaragoza exprimo
Argos con la muchedumbre de sus ojos, cuyo
raudal de lagrimas se guiava a una marchita
Azuzena.

Inrigat ut vivat.

Hecha un Argos se quebranta
Zaragoza sin sosiego
para ver si con el riego
podrà dar villa a esta planta.

Muer-

VII.

Muerta esta flor de Lis , para significar que las otras flores se empachavan del vivir , se pintò un monte sembrado de flores marchitas ; ocupava la cumbre una Azuzena ajada.

Dum moreris morimur.

Del achaque de ser flor
muere aprisa una Azuzena
i al verla morir, de pena
muere en todas el verdor.



Dexando otros muchos poemas , harèmos punto con un Laberinto de letras hermosísimas, que en seis pliegos de marca imperial enredava este verso

Infandum Regina iubes renovare dolorem.
Al igual del campeava una Piramide a modo de Epitafio. Para describir su hermosura necesitava del pincel q la pulio. El cuerpo de jaspe se equivocava con el verdadero ; los otros aliños del color furtia n tan bien dispuestos, que solo la pintura la acreditava de plausible. La basi se dividia en dos porciones iguales : en la prime-

ra se mirava eclipsada la Luna , a quien solo en el lleno de la luz roba la tierra el resplador; Declarando, que entonces cubre la tierra el cadaver de Isabel quando sus aplausos tuvieron el lleno. En la otra se iluminava un Tarjon cō las armas de la Reina ; i en un campo azul el Sol, cuyos resplandores enlazava con los eclipses de la Luna, su nombre Anagramatizado *La Reina doña Isabel*. Anagramma. *De Luna y a Reina Sol*. Sus señales son estas. **

Con este aparato funebre, Tumulō grandioso, poesias numerosas , i graves, que le adornaron , celebrò la Imperial Ciudad de Zaragoza las Exequias de su Reina difunta. Si sus prendas adeudaron estas glorias, campea en ellas el desempeño. Para su lucimiento no se perdonò agasto alguno: pasan de siete mil ducados los desta accion: en que es mas precioso el afecto, que el interes. El que lograràn los ingenios en el Sermon funebre me solicita a concluir.

(.)

SER

SERMON

EN LAS EXEQVIAS
DE LA REYNA NVES-
TRA SEÑORA.



Con licencia, en Çaragoça por Diego Dormer.

SERMON, QUE PREDICO EL M. R. P. M. F.

MARTIN XIMENEZ DE EMBVN,
Provincial de la Orden de nuestra Señora
del Carmen, Catedratico de Visperas en la
Vniuersidad de Çaragoça, en las Exequias
que la Nobilissima, i Fidelissima Ciudad de
Çaragoça hizo à la Reyna nuestra Se-
ñora Doña Isabel de
Borbon.



O vengo à predicar las onras de
la Reyna nuestra Señora; al con-
suelo subo solamente de los Vasa-
llos. No predico las onras de la
Reyna: porque para ellas tiene su
Magestad los Predicadores, que
dixo Salomon de la Muger fuer-
te, su Marido, sus Ijos, i sus Obras. *Surrexerunt fi-
lij eius, & beatissimam predicauerunt: vir eius, & lau-
dabit eam; laudent eam in portis opera eius.* El Rey
nuestro Señor la está alabando en su pecho: porque
aquel grande amor, que siempre le tuvo, i el carimie-
to tierno, que de su muerte tiene, testigos son de lo

mucho que era, i merecia. Sus Altezas la alabá en sus personas, i en sus inclinaciones: porque tan lindo, i tan hermoso fruto, no podia salir sino de un árbol tan bueno, i generoso. I sobre todo alaban a su Magestad sus Obras. Aquel ser ornamento (como dixo Niseño de la Emperatriz Placila) i gloria de sus Reynos; retrato de toda onestidad, dechado del amor, que se deve a los maridos: aquella humanidad grave, i gravedad humana: aquel zelo de la Fè ardentissimo: (por dezirlo en una palabra) aquella dulce armonia de todas las virtudes, à voces la alaban i predican: *Laudent eam in portis operaeius*. Vengo pues solamente al consuelo de los Vasallos: I no se si à fido acierto encomendar melo à mi, que tantas ventajas devo reconocer en otros; Pero como no tenga que darlas à nadie en el tierro dolor, i sentimiento, podre tener mas autoridad, i mano en consolar: Así lo dixo el Nazianzeno: *Magnū porro pharmacum illud est, quod ab eisdem porrigitur, qui eodem dolore affecti sunt; nam qui parvā calamitate premuntur, maiorem apud eos, qui cruciantur, ad consolandum aucthoritatem habent.*

Mas porque el caso puede ser tan lastimoso, que la dificultad no esté en el tener dolor, sino en el saber templatle, dixo el otro Gregorio: *Is, qui afflictum consolari desiderat, mensuram necesse est dolori, quem suscipit, imponat: ne non solum dolentem non mulceat; sed intemperatè dolens afflictū animum ad pondus desperationis*

tionis inducat: Sic enim dolor noster merentiam dolori iungendus est, ut per temperamentum subleuetur, non per augmentum grauet. De manera que segun este Santo Pontifice por dos vias no acierta uno à consolar: ò por no dolerse; ò por dolerse demasiado. En la ocasión presente no temo lo primero; lo segundo sí. Iustamente rezelo no se me alzen oy los ojos con el Sermón: I que usurpando el oficio à los labios sustituyan en vez de elocuentes palabras, lagrimas abundantes: I solo allo que puede dar el punto i temple conveniente à mi dolor el Espíritu-Santo, que por el Ecclesiastico dixor: *Pungens oculum deducit lachrimas, & qui punit cor profert sensum*: Los golpes dados en los ojos sacan lagrimas, i los que se dan en el corazón queexas, i sentimientos. A dado Dios à España, i à la Christianidad toda, este golpe en los ojos: porque era Isabel los ojos de España: No saltarán lagrimas: Alo dado en los corazones: porque era Isabel el corazón de toda la Christianidad: no saltarán sentimientos: Pero para que vno, i otro sea qual conviene a tan grande Reyna, i à tan grave auditorio, pidamos por intercessión de la Virgen al Espíritu-Santo la gracia. *Auf. Maria.*

Misericordiam, & iudicium cantabo

ENtro sobre temeroso embrazado: porq̃ consultando bien mis enposos, ni se si cante endechas,

ò si llorare repitalamiòs, allando para uno i otro mu-
chas razones: Muerte, que tan caro nos cuesta, de que
siendo tan Reyna fac tan Madre, muy para llorar es.
Vida que a conseguido eterna, libre de afanes, llena
de descansos: muy digna es de que se cante. Las mis-
ericordias, que Dios a usado con nuestra Madre, lle-
vandosela a su compañía, celebrense con fiestas de sus
ijos. Los castigos, con que a España, i a toda la Chris-
tíandad ha afligido, quitandonos nuestro unico refu-
gio, nuestro amparo, nuestro aliento, toda nuestra for-
taleza, i nuestro ser, repitanse con capuzes en los cuer-
pos, lagrimas en los ojos, y en los corazones de fina-
yos. Gozase Isabel con su verdadero Esposo en el Cic-
lo: alegremonos sus siervos. Iace España, sin reme-
dio: a caydo la mas fuerte i firme columna de la Igle-
sia. Desenebrense nuestros corazones en lagrimas: re-
suene este Templo en queexas. Que e de azer pues?
llorarè nuestra desdicha, ò cantarè su felicidad?

Estando assi perplexo, me encontrè con el glorio-
so Padre San Bernardo, el qual ablando de la muer-
te de su hermano Gerardo dixo unas palabras tam-
bien dichas, que desficiéron mis tinieblas, i me intro-
dugeron al Sermon con las palabras del Tema que he
propuesto, i fueron estas. *In virga indignationis per-*
cussit nos Deus (trocare el Gerardo en Isabel) *digne*
pro meritis dure pro viribus. Nec reprehendo iudiciũ,
quo recipit quisque, quod dignus est: illa coronam, quam

*meruit; nos quam debuimus pœnam. Nunquid, quia sentio pœnam, reprehendo sententiam? Nunquid, quia percussus ploro, arguo ferientem? Misericordiam & iudicium cantabo tibi Domine. Cantet tibi misericordia, quam fecisti cum ancilla tua; cantet & iudicium, quod nos portamus: ut in altero bonus, & in altero iustus lauderis. Irionos Dios con la vara de su indignacion, dignamente respeto de nuestras culpas; duramente respeto de nuestras fuerças. I no por esto condeno el justo juyzio tuyo, con que da a cada qual lo que se le deue. Nuestra Reyna recibio la Corona, que tenia tan merecida; nosotros la pena que deviamos. Por ventura porque siento mi pena, condenò su sentencia? O porque erido lloro reprehendo a quien me irio? Cantarete Señor con David misericordia i juyzio. Alabete primero la misericordia, que cõ nuestra Reyna usaste; Luego te alabarà la justicia, que con nosotros iziste, para que en aquella seas alabado por bueno; i en esta por justo. Este serà el assunto de mi Sermon, cantando en seguimiento de Bernardo, primero las misericordias, que Dios izo a nuestra Serenissima Reyna; i llorando luego nuestros pecados, que tanto mal nos an echo, quitando de nuestra cabeza, que es el Rei nuestro Señor su mas preciosa Corona, i arrojandola por tierra: *Cecidit Corona capitis nostri: va nobis quia peccavimus.**

Las misericordias, que izo Dios a nuestra difunta
se

fecit fran en las de su nacimiento, de su vida, i de su
muerte. Seguirè un discurso de San Bernardo, que en
el Sermon de Primordijs, medijs, & nouissimis com-
piendo la elegancia de las palabras con la importan-
cia de la sentencia dixo: *Agnosce ò homo. primordia
tua, attende media, nouissima memorare: cogita unde
ueneris, & erubescas ubi sis, & ingemisce: quo uadis, &
contremisce.* Considera ò ombre tus principios, atien-
de a tus medios, i acuerdate de tus fines: Pien-
sa de es-
pacio de donde saliste, i averguézate: donde estas, que
es esta vida tan miserable, i lamentate: donde vas a pa-
rar, que es la muerte, i atemorizate. De manera, que
en sentencia de San Bernardo de nuestro nacimiento
facamos verguença, por ser tan baxo: de nuestra vida
tristeza, por ser tan miserable: i de la muerte temor,
por ser punto tan tremendo. Estos tres afectos tan co-
munes a todos los ombres, trataron a porfia de tem-
plarcelos a la Reyna nuestra Señora, la Naturaleza, la
Gracia, i la Gloria. La verguenza de nuestros humil-
des principios se la templò la naturaleza, dandole un
nacimiento tan esclarecido que vence en claridad las
Estrellas. La tristeza de los afanes desta vida se la tem-
plo la Gracia, librandola de las verdaderas miserias,
que son las culpas, a poder de virtudes. El temor de
la muerte se lo templò la Gloria, saliendola en ella a
recebirla en si, i a acogerla segun lo de Isaías: *Gloria
Domini colliget te.*

De

De las misericordias echas en el nacimiento, i en la vida, salgome luego: porque como seria de alumbriamiento, querer alumberrar al Sol, así juzgo por vifoneria querer ponderar cosa tan de todas maneras sabida como es la generosa y eclarecida sangre de los Reyes de Francia. Si Doña Isabel de Borbon por su Real prosapia tiene la flor de Lis; por su Real Persona tiene el ser flor, i Espejo de Reynas sabias, generosas i agradables: Con que estavamos ya en sus virtudes, las quales tambien dexo para dilatada Historia por tratar luego de las misericordias, que Dios le hizo en la muerte.

I para ponderar las desdichas del nacer, i las felicidades del morir me ocurren dos Reyes: el primero Salomon: *Nemo ex Regibus aliud habuit natiuitatis initium*. Lo que a mi me sucedio en mi nacimiento sucede a todos los Reyes. I que fue sapientissimo Rey? *Primam vocem similem omnibus emisit plorans*. Llore agriamente como todos los otros. Porque? Agudamente Tertuliano: Porque barrunta la criatura (aunque sea Rey el que nace) las miserias en que entra. Pero añade Salomon: El consuelo que tuve, i con que lo pude pasar es, que: *In involumentis nutritus sum*. me embolvieron luego en vnos pañales. Pues esso puede ser consuelo? Si, dize Tertuliano tan profundo como siempre: *Ingreditur infans pannis. Velut sepultura in volueris initiatus*. El barruntar las miserias

b. rias

rias desta vida le haze que llores; i el embolverlo en unos pañales lo acalla: porque es como amortajarlo en vida, i mostrandole la mortaja dezirle: No llores niño, porque entras en esta vida tan miserable, que presto saldras della: ya, ya te amortajamos: *Pannis velut sepultura in volueris initiatus*. Ponderose el *initatus*, que es como ordenarle de mortal; porque assi como los padres, quando quieren que un hijo suyo eche por la Iglesia, desde muy niño lo visten de clérigo, i le ordena de corona luego en la niñez, para que desde ella ordene su vida, como Ecclesiastico, assi al niño, en naciendo lo visten de mortal con la mortagita de los pañales, para que ordene su vida, como quien se ha de morir, i esta memoria le sirva de consuelo en los afanes de la vida.

El segundo Rey es Iob, el qual maldiciendo la noche de su concepcion, i el dia de su nacimiento: *Perat dies, in qua natus sum, Et nox, in qua dictum est: conceptus est homo*; No maldixo à la noche, ò al dia de su muerte: porque como ponderò Origenes mirava la vida, como un deposito de males, i maldize la entrada; pero la salida, porque lo libra de ellos, no la maldize, sino que la dessea.

Diranme que dixo esto Iob melancolico, viendose sin corona, reducido à un muladar; Pero nuestra Reyna estava muy leños de esso: porque murio en la flor de su edad, en lo sumo del Imperio, en las mayores, i

mas

mas claras muestras de su poder: pues despues de Isabel la de Fernando; no se a visto Reyna, que tanto lo fuesse, i que tuviessse tan en su mano las riendas del govierno: I en especial luego despues que con su industria, consejos, dineros, gente, consiguio la Victoria de Lerida, primicias de la reduccion de toda Cataluña.

¶ Pero à esso se responde; que en ninguna ocasion pudo venirle mejor la enfermedad, i la muerte, ni en cosa alguna pudo hazerle Dios mas misericordia, que llevandosela en el tiempo en que se comenzava a descubrir el logro de sus trabajos, i era principio de su prosperidad, por el grande riesgo que fuele correr en ella la salvacion: porque, como notò S. Bernardo por uno, que se condena en la adversidad, se condenan diez en la prosperidad, i por mil en aquella diez mil en esta. En este sentido declara aquel verso del Salmo: *Cadent à Latere tuo mille* (Id est à Latere sinistro) & *decem millia à dextris tuis*. Las palabras del Santo son: *Dicet enim multos frangat adversitas, tamen multò plures extollit prosperitas, sicut scriptum est: Cadent à Latere tuo mille, sinistro scilicet, per quod designatur adversitas, & decem millia, id est multò plures à dextris tuis, in quibus prosperitas designatur*. Por lo qual, quando vino Abraham con aquel prospero sucesso de la Victoria, ocasion mas de presumir, que de temer, le dijo Dios. *Noli timere Abraham*. No temas. Que es esto? à que proposito esta voz? Fuera buena para ani-

marlo antes de la pelea; pero de que temores lo asegura, despues de la Vitoria?

Asseguralo (dize Bernardo) de la prosperidad, i para esso ordenò Dios que Melchisedec le saliesse à recibir, ofreciendole pan, i vino: *Proferens panem, & vinum*: El qual segun la comun exposicion de Santos Padres, tomada de la misma escritura, fue figura del Santissimo Sacramento, instituido principalmente para Viatico en el vltimo tranze de la muerte: Donde es de ponderar que, como quando la enfermedad es mortal, luego se le da al enfermo el verdadero Viatico; assi porque la prosperidad, i vitoria suele ser enfermedad mortal para el alma, proveyò Dios que aquel grã Sacerdote Melchisedec saliesse à recibir à Abraham, que venia victorioso, i le diesse sino el verdadero Viatico, por no estar aun instituido; à lo menos la figura del subrogada en vez del Santissimo Sacramento. O Isabel Reyna Santa! Como veo dibuxada aqui tu Vitoria, tu enfermedad, tu Viatico! Usurpado tenian los rebeldes (perdonadme Catalanes, quando levanto estas voces, las quales no tocan a muchos de vosotros, que conseruan en sus pechos la innata fidelidad à su Rey, la sincera Fè a su Dios: Hablo solamente con los amotinados, los quales tenian usurpado ò Isabel (no à tu sobrino como à Abraham) sino à tu Esposo, i a tus hijos el Principado de Cataluña. Salio tu nombre en campaña: la gente, que tu iziste, la Cavalleria que formaste:

maſte: las municiones, con que los ſocorriſte. Venciſte, venciſte Iſabel à Lerida: à ti, à ti vnicamente ſe canta la Vitoria: I quando avias en proſperidad de gozarla, te dize Dios, como à Abrahan: *Noli timere*: No temas. Que ha de temer? la miſma proſperidad de la Vitoria: i para que eſta no le dañe, venga la enfermedad, apriete: Venga el Sacerdote, no ya con la figura; ſino con el verdadero Sacramento, i Viatico: *Proſe-nens panem, & vinum*. Vente con migo Iſabel, dize Dios, que la alegría de eſſa Vitoria es corto premio de tantos meritos, con que as aſiſtido al bien de tus Reynos, al ſervicio de mi Igleſia. No me ſufre el animo detenerte la paga: i pues yo ſolo puedo ſerlo, venga gozarme: *Ego Protector tuus, & Merces tua magnanimis*.

Aſi fuele Dios azerlo, i en premio de Victorias contra rebeldes, llevar ſe por medio de la muerte a los victoriosos. Viô Dios maltratados los ijos de Iſrael de los Madianitas, i deſſeava q̃ ſe los vègaſſen de ellos: llama à ſu Caudillo Moyſes, i dizele: Vengadme los hijos de Iſrael de los Madianitas: *Vlciscere filios Iſrael de Madianitis*. Señor trabajo ha de coſtar eſſo que mandais: I que le prometeis à Moïſen en premio de eſſa vitoria? Ofrecedle deſpojos de Madiã: riquezas de otras Provincias. Eſſo, dize Dios, para lo que yo amo à Moyſes, es baxa promeſa. Lo que te prometô es, que ſi me vènzes los enemigos de mi Pæblo, i tuyo te dare una buc-

buena muerte: I el cumplimiento de esta promesa le-
ra luego al punto que los vencieres: *Vliscere prius fi-*
lios Israel de Madianitis, & sic colligeris ad Patres
tuos: Ponderese el *sic*: que así lo hizo Moyses, el qual,
aunque otro detuviera el pelear, por dilatar el morir;
antes se dió priesa: *Statimque Moyses armate*, inquit,
ex vobis viros ad pugnam. Presto, al punto, sin dila-
cion, que me va mucho en el premio. O Isabel! Al-
gunos días antes que muriera repitió muchas veces.
Presto me morire. Al Principe nuestro Señor, trata-
ndo de las diligencias, que hazia para embiar dinero al
Exercito, le dixo: No trabajo por mi, que me morire
presto; sino por vos, hijo, que aueis de gozarlo. Quien
te dixo Isabel que moririas presto? Para mi tengo que
Dios, con quien se entendia en estas materias, le dixo
lo que à Moyses: *Vliscere filios Israel. &c.* Vengame
los agravios que los Franceses han hecho à mis
Altares en Cataluña: Venga à tus Aragoneses, i míos,
de las graves perdidas que han tenido, de las gruesas
haziendas, que se les han llevado: Trabaja en esto Isa-
bel: asiste à tu Marido: instruye los Capitanes, forma
Esquadrones, provehe los Exercitos: sal con vitoria.
I en premio de esto, Señor, que le dareis? *Sic colligeris*
ad Patres tuos: Que le he de dar sino una buena muert-
te? Morirà luego: que es la mayor misericordia que
puedo hazerle, trayendola à que me goze por pre-
mio. *Ego Protector tuus, & merces tua magnanimit.*

De

De aqui entiendo, que el irse nuestra Reyna comen-
zando el vencimiento de los reveldes, no es para faltar
à los suyos, sino para quedar inmortal terror de amo-
tinados, enemiga eterna de femétidos. Todo lo encuén-
tro dibuxado en aquella vara de Aaron. Levantaronse
Datan, i Abiron mal contentos del gobierno, conju-
raron no poca parte del Pueblo contra Moyfes ne-
gandole la obediencia. Manda Dios que de cada Fami-
lia se elija vna vara, i que entre la de Aaron por la suya
i que la que floreciere quede con la Dignidad. Aze se
assi, i el dia siguiente se alla la de Aaron cō flores er-
mosas i sabrosos frutos: *Inuenit germinasse virgam*
Aaron, ex turgentibus gemmis eruperāt flores, qui fo-
lijs dilatatis in amigdalas deformati sunt. Valgame
Dios vna vara seca sin rayzes, sin riego de la tierra, quan-
do aun no podiamos prometer nos flores, vemos que
lleva fazonados frutos? Si dize Procopio, que no toda
la firmeza es de las rayzes de la tierra, no toda la abun-
dancia es de los riegos de por aca; la mayor, y mas se-
gura es la que baxa del Cielo quando faltan las rayzes
i las esperanzas de la tierra. Vamos adelante. Vêze es-
ta vara los enemigos, i en aviendolos vencido manda
Dios que la recogan al tabernaculo donde repose siē-
pre florida, siempre con frutos, sin estar expuesta a de-
ziembres que injurien sus flores a yelos, que maltra-
ten sus frutos, donde sea inmortal triunfo contra re-
beldes. Las palabras del texto son muy lindas: *Refer*

Virgam Aaron in tabernaculum testimonij, ut serbe-
tur ibi in signum, rebellium filiorum. Israel. Pregunta
el Abulente si se secò esta vara? Si quedò siempre flo-
rida? I responde que si: *in ea ista semper conseruata*
sunt. I da la razon. *Debuit semper florere, & semper esse*
signum ne amplius sint rebelles. Ninguno mirò esta va-
ra collocada en el arca, como en sepulcro, que no la
viessè florida, i victoriosa. No fue el retirarla Dios al
tabernaculo aliviar los temores de los rebeldes sino
cerrarles del todo, las esperanzas, pues tendrian en es-
ta vara un enemigo en el tabernaculo, que nunca de-
xe de pelear, i à quien nunca puedan vènzèr. Pudose
pintar Geroglifico mas vivo de la Reyna nuestra Se-
ñora Doña Isabel de Borbon, aclamada la vitoriosa
por todos los siglos? Mal contentos i engañados los
Catalanes, fementidos i alebosos los Portugueses, fau-
tor de inquietudes el Frances turbaron la paz de Es-
paña: contra los quales opuso Dios esta vara de Isa-
bel, que en tiempo que estaua exhausta la tierra, sin ra-
zones, sin riego, sin sustancia, aun quando no podia-
mos prometernos flores de esperanzas lleuò colma-
dos frutos de possession; tantas tropas, tanta municion,
tanto dinero. Que nuevas Provincias ha descubierto
Isabel para tanta gente? Toda la ermosura i abundan-
cia desta vara, no le venia de la tierra no, sino del Cie-
lo. Vènzà à Lerida, salga triunfando del motin. I lue-
go que se arà desta vara? *Refer virgam Aaron in ta-*

ber-

bernaculam testimonij. Arrebatarla al Cielo, no à de quedar vara tan gloriosa expuesta à baibenes de fortuna, à variedades de guerra, à de fellar triunfando contra reveldes las victorias, que comèzò, venciendo Catalanes. Muera vèciendo para que viva siempre triunfando. Descanse feliz en el tabernaculo, que desde alli ara siempre guerra a los enemigos. No murio para sus vasallos Isabel, ni dexò de vivir rayo contra ereges i fementidos. Traslado se a inmortal vida: sus meritos estan negociando siempre para nosotros favores, para los reveldes castigos. Bien se à visto en algunos sucessos, que por pequeños se dexan, aunque no son pequeño argumento de que por nosotros pelea. Cumpliò en vida con las obligaciones a que le empeñò la fe, el respeto a la Iglesia, el bien universal de sus Reynos, el amor de su marido, i de su ijo, i para no estar aun en la muerte ociosa, quien fue tan diligente en la vida desde allà levanta vandera contra los rebeldes, *in signum rebellium*, da animo a nuestros soldados, cõtra los enemigos, i de oi mas quando entramos en batalla con ellos para animar los nuestros, derribar los contrarios, apellidemos cõ el Sant. Iago a Isabel: Isabel i a ellos: mueran los rebeldes: Viva España, i Isabel la Francesa contra Francia. *Refer in tabernaculum in signum rebellium, in signum ne sint rebelles.*

No sera fuera de proposito aplicar a nuestra zelosissima Reyna lo que de Elias dixo el Espirity Santo.

Elias dum zelat zelum legis, receptus est in Cælum. Para cuya inteligencia supongo, que los Cielos exceden a los elementos (como en otras muchas cosas) en el fin noble de sus movimientos , que los elementos en los suyos buscan sus intereses particulares, esto es los lugares comodoss para su conservacion, i assi se mueven con movimiento recto buscando nuevo lugar, i descanso. La piedra su centro; el fuego su esfera: pero los Cielos no buscan sino el bien comun i el gobierno devido del Vniverso.

Dize pues el Espiritu Santo, que viendo los Cielos a Elias tan diligente por el bien comun , poco atento a su comodidad , lo arrebataron a si como diciendo; ombre que simboliza tanto con los Cielos no deve estar en la tierra. *Dum zelat zelum legis, receptus est in cælum.* O Isabel tan zelosa fuiste de las leyes de España, de la quietud de Aragon , que pudiste dar zelos a Elias, i a los mismos Cielos , *dum zelat zelum legis.* Quando mas despierta, mas ansiosa, mas diligente te muestras por los tuos, zelosos te arrebatan los Cielos. Muger, que simboliza tanto con nosotros no es de la tierra, vn pedazo caido del Cielo es, suba aca, autorize estas Esferas, sirva de esmalte a estos globos de Sol, a estos Cielos. *Dum zelat zelum legis, recepta est in Cælum.*

Pues si en la muerte no pierde vida la Reina , sino que la gana ; i nosotros no perdemos su anparo , si-

no que lo mejoramos, muera Isabel de Borbon, enbi-
dia de los siglos, ija de Francia, i Madre de España, ter-
ror de sus enemigos, credito de sus armas; trueque
el Reino terreno por el celestial. Suba rodeada no de la
guarda Española, ò de Borgoña, sino de lucidissima
guarda de los divinos mandamientos, que con tanta
observancia guardò, los cuales agradecidos al aver los
su Magestad guardado en vida la guardará en la muer-
te, como lo prometio el Ecclesiastico: *Si volueris
mandata servare, servabunt te*, porque al fin son muy
fieles, *fidelia omnia mandata eius*. Vayan pues ade-
lante tantas, i tan gratas audiencias, tantas i tan tier-
mas lágrimas vertidas de compasion de nuestras penas,
tantas confesiones echas, tantas comuniones recebi-
das, tantas missas oydas, tantas echas dezir por las ani-
mas de purgatorio, tantos i tan buenos exenplos, tan
sanos intentos, guie aquel tan encendido, i fervoroso
zeλο de la fè. Vayan delante todas estas obras, *ante
faciem tuam iniustitia tua*. Avisen en las puertas del
Cielo, que llega ya la Reina, salga la gloria a recibir-
la: *gloria Domini colliget te*: Coronela como a verda-
dera Reina, i en la Corona ponga esta letra: *Multa
Regina cōgregaverunt divitias tu supergressa es uni-
versas*. Coronada queda no la lloremos.

Pero lloremos por nosotros, porque nos castiga
Dios, *Misericordiam, & iudicium cantabo tibi Domi-
ne*. Despues de aver cantado la misericordia, que usò

Dios con nuestra Reina; Horemos el juizio i castigo,
que aze con nosotros. Riguroso es el que a echo en
este caso a toda la Iglesia en especial a España, que es
lo mejor de la Iglesia, i mas en especial al Rei nuestro
Señor, que es el coraçon de España. Este es el juizio
desapiadado de la muerte como dixo el Ecclesiastico:
O mors bonum est iudicium tuum homini indigentis
Quando envistes con una persona pobre, enferma, sin
credito, ni honra parece que andas algo piadosa; pero
desapiadada fuiste con el Rei nuestro Señor despojan-
dole en un punto de su alegria, de su riqueza, de su
bienaventurança. Lenguage es del Espiritu Santo:
*Mulier fortis oblectat virum suum, dabiturque viro
pro factis bonis.* I ya que no te dolieras ni del marido,
ni de los ijos; apiadaraste si quiera de tantos Reinos
de quien era anparo, de tantos pobres de quien era
Madre, de tantas Religiones de quien era Protectora,
de toda la Iglesia de quien era estable i firme columna.
Ponderarè el juizio que izo Dios por la muerte de
nra Reina, lo 1.ª la Iglesia, lo 2.ª España, i lo 3.ª al Rei.

A la Iglesia la qual en las muertes de Principes tan
Catolicos, queda como corrida, porq le da la muerte
de bofetadas. Assi lo dixo expressamente San Ambro-
sio en la muerte del Enperador Valentiniano aplican-
do a la Iglesia aquello de Jeremias: *Lacrima eius in
maxillis eius.* Las palabras del Santo son. *In obitu igi-
tur fidelium Imperatorũ, quidam fidei pudor, & qua-*
dam

dam Ecclesia Verecundia est. De manera que en lengua
je del Santo los Principes fieles son las mexillas de la
Iglesia, i el golpe, que en uno cae es bofetada que le
dan a ella en el rostro. Donde para el caso presente
pondero; que la Iglesia como dicipula, que bebe per-
fetamente la enseñanza de Cristo, no puede recibir
una bofetada, sin exponerse a recibir segunda, con-
forme al consejo de Cristo su Maestro. *Si quis te per-
cuserit in dexteram maxillam tuam, praebe illi, & alte-
ram.* En este lamentable caso, que ajustada à andato
la Iglesia à este consejo! Recibio de la muerte un
golpe en una mexilla, en el Principe i Pastor univer-
sal, que fue Urbano Octavo: fue como recibir en su
rostro una bofetada, i acordandose, que no podia dar-
se con essa sola por contenta, ofrece a la muerte se-
gunda i tan hermosa mexilla, la Reina nuestra Señora
para que en ella le de segundo golpe, i le iguale la san-
gre de los dos lados. Palabras son expresas de Ambro-
sio ablando con la Iglesia: *O Ecclesia percuserat mors
maxillam tuam cum amiteres Gratianum: praeuisti
illi alteram, cum tibi Valentinianus ereptus est.*

I si bolvemos los ojos a una question, veremos en
este ultimo golpe de la Iglesia la augusta grandeza de
nuestra Real Isabel. Preguntan los Doctores, porque
aviendo dicho Christo: *Si quis te percuserit in dexte-
ram maxillam, inadio, praebe illi & alteram, i no: prae-
be illi sinistram?* Porque no hizo mencion del lado iz-
quierdo

quierdo como del derecho? Para darnos a entēder, di-
xo Geronimo, q̄ en vn onbre juſto todo es derecho, to-
do es igual, nada a i zquierdo: fue como dezirle. A viē-
do erido la mexilla drecha bueluele otra tan derecha
è igual como ella. Vio la Iglesia que la muerte la dió
el primer golpe en la mexilla drecha en el Pontifice
ſumo: I para el ſegundo en mexilla ſegunda (que fueſſe
proporcionada a la importancia, ſino a la Dignidad, de
la Iglesia tan igual i dieſtra como ella) devia buſcarſe
entre todos los Monarcas del mundo lo mas excelen-
te, i ofrezelo eſſo al ſegundo golpe de la muerte. Sal-
dra de los potentados de Italia? Es poca coſa, para ſa-
car la cara, i ſer mexilla en competencia de vn Pontifi-
ce. De los Reyes de Inglaterra, ò Eſcocia? No ſon er-
moſas mexillas, eſtan afeadas i manchadas de la Ere-
gia. No nos canſemos, que de Eſpaña à de ſalir, quien
ſe caree en la vtilidad de la Iglesia con ſu cabeza el
Pontifice, i en Eſpaña en eſta ocaſion Iſabel, Iſabel de
Borbon ſola, que morir tan inmediata a un Pontifice
arguie, que ſu Santidad, zelo, i anparo de la Fè lleva
ventajas conocidas à todos los demas Enperadores i
Monarcas; pues no allò la Iglesia entre todos quien
ſe puſieſſe en iguales balanzas con el Pontifice Supre-
mo della, para cūplir con el conſejo de Criſto. *Si quis
te percuſerit in dexteram maxillam prabe illi, & al-
teram.* Eſta es la bofetada, que a dado la muerte a la
Iglesia en la ermosa mexilla de Iſabel de Borbon tan
dre-

drecha i tan igual como la primera, que fue el Pontífice. Llore pues la Iglesia abofeteada.

En especial llore España, la cual puede dezir con toda propiedad lo que Jeremias dixo en la muerte del Santo Rey Iosias. *Spiritus oris nostri captus est in peccatis nostris*. Ponderese para nuestra Reyna, que no dixo, que faltò la boca ò cabeza, sino el espiritu de aquella cabeza y boca: *Spiritus oris nostri*. No a faltado el Rey nuestro Señor, que es nuestra cabeza. Demos gracias a Dios; pero lloremos agriamente por su Magestad, i por nosotros, que a faltado el espiritu que animava essa cabeza, la respiracion con que vivia. O Señor i soberano dueño mio, como te sentiste mortal, quando enfermò tu Santa Esposa! Que desfmayadamente latia tu corazon, quando a tu tan viva, quã castamente querida le faltò la salud: I bate faltando la respiracion al paso que a su Magestad le iba faltando la vida. Murio, murio, faltò tu espiritu: *Spiritus oris nostri*, pero ai de nosotros que *captus est in peccatis nostris*.

Ay de nosotros, q̃ nuestros pecados la mataron, no merecíamos tal anparo, no eran dignos estos siglos de tal Reina. Presteme sentimientos Ambrosio, que ponderando las virtudes de Iosias i la necesidad, que toda la Republica tenia de su vida dixo estas palabras: *Imò quia plebi, quam regebat grave imminebat supplicium, rex iustus ante sublatu*

ta, que temo de tu muerte en tiempo, que te áviamos
mas menester, que quiere Dios, que quiere Dios (oíd
con lagrimas esto) quiere Dios acabar con España. O
que texto de Isaías en el cap. 55. Amenazando estava,
que queria acabar con aquel Reino, por sus muchos
pecados. *Non tacebo.* Ya no es tiempo de callar. *Red-*
dam, & retribuam iniquitates vestras, & iniquitates
patrum vestrorum. Castigaré vuestras maldades enve-
jecidas; pero deteniendose un poco en medio de su sa-
ña dize: *Quomodo si inveniatur granum in bothro, &*
dicatur, ne dissipes illud, quoniam benedictio Domini
est: sic faciam propter servos meos ut non disperdam
totum. Quien no sabe que un razimo de uvas es cono-
cido simbolo de una republica abundante? Pinta pues
à Ierusalén como un razimo, que unos granos estan
podridos, secos otros, otros sin madurar, casi todos
para echarlos a mal: pero dize Dios, detente: no des
en tierra con esse razimo: tiene algunos granos bue-
nos. *Quomodo si inveniatur granum in bothro, i tan*
buenos, que es una bendicion de Dios: Quoniam be-
neditio Domini est. Dexame sacar esos granos, para
dar despues con el razimo en tierra. Ai España Espa-
ña, razimo un tiempo ermoso por tu fertilidad, por tu
abundancia: Pero oi, si buelvo los ojos por casi to-
dos los estados, cuan pocos granos buenos i sanos tie-
ne este razimo: unos podridos en el estiercol de la las-
civia, secos otros de todo jugo de virtud, verdes los
demas

demas de devaneos ; todos para echados à mal. Oye
oye, que te amenaza Dios. *Non tacebo*. Ia no es tien-
po de callar. *Reddam, & retribuam iniquitates ve-*
stras. Vengan castigos, lluevan rigores, las enfermeda-
des aprieren, las neccsidades crezcan, los amigos u-
ian, los enemigos lleguen, de cada dia esten mas en-
conados. Demos al traste ya con España, que olvida-
da de tantos favores, ingrata a tantas caricias me à
ofendido tanto. Acabemos con ella, pues ia no tienen
remedio sus desordenes. Pero esperad un poco dize
Dios. *Ne dissipes illud*, deteneos. Ai algunos granos
en esse razimo mui buenos, i no quiero que essos pe-
rezcan en medio de los otros. Ai un Frai Iuan de San-
to Tomas (porque no e. de nonbrarle? nonbre mere-
ce eterno.) Ai un Fr. Iuan de Santo Tomas tan san-
tamente docto, tan doctamente santo, tan zeloso de
los aciertos de su Rei, del servicio de su Dios, si que-
mos, i aprovechemos este grano. Ai otro incompara-
blemente mas lindo que este, que es la Reina tan aten-
ta al bien comun, tan zelosa de sus Reinos, tan devota
con Dios, tan caritativa con los pobres, tan fiel con su
marido. Este grano, este si, que es una bendicion de
Dios. *Benedictio Domini est*. Quitemoslo, para la me-
sa del Cielo, para el gusto i paladar de Dios. I quita-
do el, que se arà del razimo? Que sera de España? que
à de ser? razimo tan gastado en vicios, tan sin jugo de
virtudes, tan sin sustancia para defenderse. Arrojad

aõr esse razimõ en tierra : dad al traste con España: paguen sus insultos, acabemos con sus desafueros, ia no ai en quien reparar, *quia plebi, quam regebas, graue imminet suplicium, metuo ne in nobis aliqua nostræ offensione raptâ sis.* Sacote Dios de entre nosotros Isabel para acabar con nosotros.

Lloremos pues. No la felicidad de nuestra Madre en irse, sino la orfandad en que nos a dexado: lloremos el aver echo porque nos enbriase Dios tan gran castigo: i sobre todo lloremos lo poco que nos enmendamos con tal azote. O locos, ò locos nosotros que con esta intencibilidad nos disponemos a las maldiciones de Dios maiores. Muere la Reyna nuestra Madre, nuestro aparato, a manos de nuestros pecados, si es posible, que duran aun los pecados en España: mueran, mueran, pues tan grande estrago aue echo: a estos Reynos, tanto daño a la Christiandad: I quando Caragoça te vea tan corriendo en tus solturas, tan embuelta en tus devaneos, tan metida en tus verdores, no se, si asperamente enojado, ò si blandamente compasivo te diga con David en ocasion de la muerte de Saul, i Ionatas. *Montes Gelboe, nec ros nec pluvia. veniat super vos: quia ibi abiectus est elipeus fortium.* Vengan sobre vosotros desgracias como llovidas; no agua ni rocío, que secunde vuestros campos. Dauid que culpa nen los montes i campos de Gelboe en la muerte del Rey i Principe? Parece que ninguna, i que es maldicion

cion desapiadada la de David. Eſſo nõ , dize Anbroſio: *Pro Regia necis ſpectaculo pœnam elementa ſoluerunt.* Ponderẽſe las palabras. Pena arguye culpa: pues ſi pagaron la pena, argumento es que uvo culpa. No tienen culpa los montes , dize Ambroſio en la muerte de los dos Principes: pero tienenla en mantener verdores i lozania, i veſtirſe avito de Primavera a viſta de tanta deſnudez. Oye eſto Çaragoça en la deſnudez, i deſanparo con que quedas, muerta tu Reyna, que unicamente favorecia tus partes. Quando no uvieras tu concurrido a ſu muerte cõ tus culpas, avian de ſecarſe tus montes, marchitar ſu ermoſura los prados, i dar a los ombres exemplo de que a viſta de la muerte de Reyna tal, deven marchitarſe todos los verdores, todas las lozantias de tu laſcivia, i todos los florecos de tus eſperanzas ambicioſas.

Ultimamente a echo juizio la muerte deſapiadada al Rey nueſtro Señor, que quitandole, como diximos la respiracion, le quitò la vida. Pienſo que lo uviera ſentido menos ſu Mageſtad. Maior dolor es partirſe la alma. O mi dulciſſimo i ſutiliſſimo Aguiſtino. Aviaſe muerto un gran amigo, i dixo: Aora experimento ſer verdad, que la perſona que bien ſe quiere, es como la mitad de la alma. La mirad de la alma me a faltado. Que are? Bueno fuera morir: porque vivir con la mirad, es vivir a medias, i vn medio ombre: pero reparẽ, que ſi moria yo, moria la mitad que quedava

de mi amigo, pues porque no se acabe mi amigo del
todo, quiero vivir yo: *Bene quidam dixit de amico suo:
dimidium anima mee. Nam ego sensi animam meam,
& animam illius, unam fuisse animam in duobus cor-
poribus: & ideo mihi horrore erat vita quia volebam
dimidius vivere: sed ideo etiam mori metuebam, ne to-
tus ille moreretur, quem multum amaveram.* O quien
me pusiera agora a los pies del Rey nuestro Señor, pa-
ra dezirle. Piadosísimo Monarca de sus ijos. Piado-
sísimo Padre de sus Vasallos. Amantísimo Esposo
de quien le correspondia tan tiernamente. Demoli-
cencia V. Magestad para que en nonbre de esta feli-
celísima Ciudad en quanto abraza lo Ecclesiastico cō
su cabeza, lo seglar con los Consejos, en nonbre de
este Nobilísimo Reyno, de cuja fidelidad i amor tie-
ne V. Magestad tantos testimonios antiguos, tantas ex-
periencias recientes. En nonbre de todos, suplico a
V. Magestad, que mire mucho por su vida i salud, ouā-
do no porque en ella va tanto a todos sus Reynos, è
inporta tanto a la Christiandad por el amor que sien-
pre tuvo a la Reyna nuestra Señora, i siempre la tiene.
Viva viva Isabel, i ya que se nos llevò la muerte la mi-
tad, una parte, para que la otra que queda, i anima el pe-
cho de V. Magestad, viva siempre, viva V. Magestad
por muchos siglos.

Y que se yo Señor (direlo con atrevida piedad, i
con temeridad piadosa) que se yo si el mucho amor
que

que V. Magestad le tuvo, le a dado la muerte. Ocasio-
nome este pensar San Ambrosio, que esplicando. *Va-
cate, & videte, quoniam ego sum Deus, exaltabor in gen-
tibus, & exaltabor in terra.* Dize, que es gran preten-
diente Dios de ocupar lo mas alto de las gentes, que
son los corazones de los Reyes, i a essa cuenta el lugar
mas alto de todo lo criado en la tierra sera el cora-
zon de V. Magestad, assi por ser de potencias tan ele-
vadas, como por ser Emperador de ambos mundos, el
de mas dilatado Señorio. Suele pues Dios (dize An-
brosio) quanto maior lugar da vna persona Real a o-
tra en su corazon, tanto mas presto quitar sela de delante
para en essa vacante entrar Dios a ocupar del todo
ese gran lugar. O dueño soberano nuestro! Dios a c-
cho la vacante pretendiente del excelso solio dese
Real corazon: *Exaltabor in gentibus.* Entre el solo en
la vacante; que la vacante de Isabel, i el lugar que de-
lo ocupa su grandeza, nadie lo puede ocupar sino Dios.
Pero ya me ocurre, deseoso de que V. Magestad no
quede del todo viudo otra Esposa: I señalomela el Es-
piritu Santo, quando cuenta, que la Republica de Is-
rael se juntò para reconocer por Rey a David en el
Valle de Ebron. *Congregatus igitur omnis Israel ad
David in Ebron dixit:* Le dixeron reconociendose
ellos por vasallos, i acordandole las obligaciones de
Rey: *Os tuum sumus & caro tua.* Lenguage de que
uso el primer marido del mundo con su muger, i con-

signa-

signado por el Espíritu Santo para significar los ma-
trimonios, así carnales, como el Espiritual de Chri-
sto, i de la Iglesia. Es pues la Republica la Esposa de
los Reyes: i a essa cuenta V. Magestad, Señor, a teni-
do dos Esposas: la Reyna nuestra Señora, que se la He-
vo Dios, para que lo goze, i la Republica i sus Rey-
nos, que le a dexado aca, para que V. Magestad les sea
Marido i Padre. O Iuezes a quien pertenece la admi-
nistracion de la justicia! O Presidentes a quien toca
el repartimiento de las gracias! O Principes, ò Priva-
dos que asistis de continuo a la persona de su Magestad,
atended mucho a la conservacion de sus Reinos, no se
pierda por vuestra parte la Republica, para que no
quede del todo viudo nuestro Rey i Señor: Velad en
que viva la segunda Esposa, ia que murio la primera:
I pues la vida de la Republica consiste en el acertado
gouierno, sean las leies prudêtes, las elecciones justas,
las determinaciones cuerdas i maduras, las execucio-
nes puntuales i prontas: las mercedès por servicios, los
premios dados a quien los merece, los castigos a los
delinquentes: las Audiencias gratas, los despachos
breves, los consuelos dados a los afligidos, para que
desta manera viva la segunda Esposa de nuestro gran
Monarca, que son los Reynos: I en ellos viva sien-
pre la memoria de la primera. Sea así. Sea así. I tu
esclarecidissima señora, Reina i Madre nuestra desde
esse folio de Zafir donde gozas del eterno Esposo
que

que tienes allà, grangea i saca del, felicidades para el
Esposo temporal, que acà dexaste nuestro dueño i se-
ñor, que sienpre tan tiernamête te llora. Az que Dios
le illustre el entendimiento, encienda la voluntad, di-
rija sus acciones, arme su mano, anpare sus armas,
guie sus vanderas: Amenle cada dia mas sus vasallos,
temanle sus enemigos, reverencienle los neutrales, i
los mas distantes lo admiren. Az que le alargue la vi-
da, assegure la salud, aliente sus fuerças, logre sus in-
tentos; para que en servicio de Dios, en gloria de su
nombre, en anparo de su Iglesia, en defensa de sus
Reinos viva, venza, triunfe, i despues de muchos
años de meritos en tu compañía lo goze
por infinitos siglos de
los siglos.



que tiene a los extranjeros i a los delos felicitades para el
Epheso repoblar, que acá dexaste nuestro dueño i los
nos, que siempre tan tiernamente llora. As que Dios
de la tierra el entendimiento, cuando la voluntad, di-
ta las acciones, arma la mano, apare las armas,
que las venganzas: Aménle cada día mas los vasallos,
rememore las enemigas, reverencia los penitentes, i
los mas difantes lo admiran, que le sigue la vi-
da, ellogre la salud, aliente las fuerzas, logre las in-
tegras para que en servicio de Dios, en gloria de la
honore, en aparo de la Iglesia, en defensa de las
dificios vivas, venas, i rientes, i después de muchos

que me de meritos en tu compañía lo goze
que por infinitos siglos de
los siglos.



A P L A V S O
G R A T V L A T O R I O

DE LA INSIGNE ESCVELA DE
Salamanca, al Ilustrissimo Señor Don Fran-
cisco de Borja, y Aragon, por la Restauracion
de los Votos de los Estudiantes, que sien-
do su Rector vino a suplicar a
su Magestad.

D E D I C A D O
A L E X C E L E N T I S S I M O

Señor Don Carlos de Aragon y Borja su Pa-
dre, Duque de Villa-Hermosa, Conde de Fi-
callo, Gentilhombre de la Camara de su Ma-
gestad, de su Consejo de Estado, y Pre-
sidente en el de Portugal.

R E C O G I D O P O R M A N V E L D E
*Azenedo, natural de la Ciudad de Lisboa, graduado
en los Sagrados Canones por la Vniuersidad
de Salamanca.*



C O N L I C E N C I A .

En Barcelona, por Sebastian de Cormellas.

A T A

GRATVLTORIO

LA INSTANCIA ESCRITA DE

Salamanca, al Illustissimo Señor Don

Alonso de Borja y Aragón, por la Real Cédula

de los Votos de los Abundantes, que en

la Real Cédula de los Votos de los

Abundantes, se le dio para que

se le diese para que se le diese

la Real Cédula de los Votos de los

Abundantes, se le dio para que

se le diese para que se le diese

la Real Cédula de los Votos de los

Abundantes, se le dio para que

se le diese para que se le diese

la Real Cédula de los Votos de los

Abundantes, se le dio para que

se le diese para que se le diese

la Real Cédula de los Votos de los

Abundantes, se le dio para que

se le diese para que se le diese

la Real Cédula de los Votos de los

Abundantes, se le dio para que

se le diese para que se le diese

la Real Cédula de los Votos de los

Abundantes, se le dio para que

se le diese para que se le diese

la Real Cédula de los Votos de los

Abundantes, se le dio para que

se le diese para que se le diese

CON-LICENCIA.

En Barcelona, por el Sr. Don Juan de Comillas.

EXCELENTISSIMO
SEÑOR.



OR suerte mia se me diò V. Excelencia a conocer en vna prenda fuya, tan viuo retratado de lo bien acondicionado de vn gran Principe, que estuue siẽpre leyendo en el el alma de vn Duque de Villa-Hermosa, no se de quien fue la valentia, ò si de V. Excelencia en sacarle tan graciosamente heredero de su valor, ò si de su inclito hijo en copiar para si mismo todas las luzes de esse original. Hallò-mele mi dicha, para que le conociesse, y desde aquella primera salutacion, que es el primer passo para estrechas amistades, me di a pensar que me paralogizaua en el trato, pues razonaua con vn Iouen hijo, cuyas razones explicauan el espiritu de vn anciano Padre. Pusole V. Excelencia en estas generales Escuelas de Sala-

Puér.
lib 5.

manca, y fue arte de darse a ver en el a toda la
juuentud de Europa, que aqui concurre, porque
bien atendido, y conocido bien, fueron los acci-
dentes de la niñez los que menos se le conocie-
ron, y fue la serie de sus mayores lo que mas se
le atendia. No con tanta causa adiuuaua Sci-
pion la gran fortuna de Mario, fundando el va-
ticinio en la excelsa indole, que aun en aquella
edad tierna daua no muertos resplandores. En-
tre toda esta Republica de Infantes Herores, no
se que de Magestad se le trasluzia al Señor Don
Francisco por aquellas acciones mas pueriles,
que conciliò todos los animos a que esperassen
mucho donde eran tan pocos los años.

Pe-
rrar.
de re
méd.
vtri.

Señor, vn Filosofo Christiano, bien entédido,
auisò a los Politicos, que el mas suaué razona-
miento que se puede tener en vn heroyco Pa-
dre es tratarle de los generosos pensamientos
de vn ilustre Hijo, y el de V. Excelencia dexò
aqui todo el rumor de la alabança tan bien acor-
dado, que ya de costumbre no suenan entre nos-
otros mas que las loables acciones de Don Frá-
ncisco de Borja. De mi mejor que de otro testi-
go se pueden saber, porque para noble desua-
necimiento mio anduue tan dentro de sus secre-
tos, que ya con facilidad en las menores insinua-
ciones le entendia el pensamiento. Hizome
creer que para mi toda la fortuna es poca, auie-
do

do logrado la del tenerle por Señor, y Amigo, acreditando este titulo con finezas tales, que en vn brauo riesgo de mi vida puedo dezir que me recobré mas con el fauor de su asssistencia, que con el cuydado de la medicina. Dexo lo cariño so en las exterioridades, que llegó a tanto, que en honra mia, y por mi nombramiento se ajustò a sucederme en el Patronato de aquella que en Salamanca es aplaudida fiesta de la nacion Portuguesa, que llegó a deuerme aquel Reyno el auer puesto su celebridad en el origé que tuuo, pues si se nació en la Chriltiana piedad de vn Infante de Portugal, aora en la sangre emanada de Reyes Portugueses, se encendia de nuevo aquello piadoso, que fue el mas alegre dia que pudo tener aquel gran concurso de Estudiantes de Portugal. Y confieso a V. Excelencia ingenuamente, que meditè entre mi mismo los successos de mis ascendientes, gloriandome de que les era verdadero suceffor de sus pensamiètos; porque acordandome de que Aluaro Pires Landim abuelo mio, Fidalgo de la casa del Rey de Portugal, y de su Consejo, anduuo tan fino amante del Señor Rey Filipo Segundo en la justificada pretension de aquel Reyno; y que mi padre Luys Alurs de Azeuedo (Cauallero del Abito de Alcantara) dexando su propria patria vino en seruicio suyo a essa Corte de Madrid, es-

Pul-
tarc.
Rom.
ex ép.

cogiendo vno, y otro para soberano empleo de sus voluntades, vn dueño en cuyas venas latia sangre de ambos Reynos: viendome en esta ocasion tan valiente, aficionado de vn Señor, tocado de la alta sangre Portuguesa, y Castellana, crey que me alcançaua muy de lleno aquella influencia, que predominò en los afectos amorosos de mis passados, pues ellos, y yo parece que hemos venido con destino de enlaçar las voluntades, adonde hallamos este vinculo de Portugal, y Castilla. Caton Vticense daua rendidas gracias al Cielo, porque con secreta estrella auia careado su inclinacion a Pompeyo, que si el hallazgo de qualquiera joya se llama buena suerte, ni la se mayor, ni puesta en mas precio, que aquella en que se halla la simpatia para con vna alma en todo bizarra. Està la del Señor Don Francisco muy para dar nombre de dichosas a todas las inclinaciones que en el pararen, bien podre yo estimar la mia, pues tan estrechamente es suya, con que ya se va diziendo el motiuo de remitir este escrito a V. Excelencia.

Es el caso, Señor, que estas Escuelas le gozaron su dignissimo Rector, grado en estos tiempos lleno de prenuncios grandes, porque se indicia que le dexò el Excelentissimo Señor Conde de Oliuares, ilustrado con alguna conitelaçion soberana, desde el tiempo que le obtuuo; los

los días que corriò en este cargo tuuo la Escuela por sumamente felices. Aun en las apariencias que vís quando se forma aquel Senado de Sabios por todo el mundo reuerenciabile, se descubria nuestro Rector con semblante de tanta autoridad, aunque niño, que parecia el primero mas por la naturaleza, que por la dignidad. En el rostro (como dixo vn Gentil de aquel Priamo) mostraua estampada la grandeza, y donde es tan procelosa la trauesura de Estudiantes en saliendo este Dueño se bañaua todo, tan del amor, tan del respecto, que era prodigio veneracion tanta a tan cortos años. Mouiòse entonces de aquel honroso pensamiento de autorizar los estudios con la apropiacion de los Votos en los Estudiantes; esto es saber cuydar del honor de los suyos, desde que se sabe viuir, que el amparar a los propios no ha menester en los Señores mas meditacion, que la que les es natural mouimiento, de cuyo se lleuò a este intento partiendo a essa Corte, donde a los ojos del Excelentissimo Señor Conde Duque se puso cò buenos colores aquella imagē viua del personage, que su Excelencia hizo vn tiempo en este Teatro de las Ciencias; por lo que es, y por lo que representaua le oyò grato, y le despachò gustoso. Boluiò a esta Escuela su Rector, que le recibió como a quié le auia ganado el mas antiguo,

y no

y noble derecho, y aqui obrò el amor, y obrò el agradecimiento, y como son dos fuerças sin resistencia prorumpieron al mostrarse. En la primera yista le cogieron sobre los ombros, no se sabe quien, porque la multitud confundió al conocimiento, solo se que no triunfò Cessar Romano tan honrosamente, pues lo que mas adelantò la vanidad Gentilica en sus triunfos, fue ligar a los carros los mas hermosos, ò mas estranos brutos, y aqui vimos al Señor Don Francisco hollar muy nobles ombros, y estriuar en cabeças de muy luzida razon, llevando a sus pies la galáteria de los ingenios, sin mas tyrania que la que introduze la aficion, que es quien obra fuerte, y suauemente. Afsi discurrió en vn tan confuso, como alegre aplauso todas las calles desta Ciudad, sin que le valiesse a su modestia, ni ya afectuosos ruegos de que le dexassen, ni ya enojos, y desabrimientos para mostrar que lleuaua mal tan extraordinario aparato, todo es fuego la colera, y el bué querer; y como aquella haze ciegos, este tambien deslumbra, y se vio en el tropel sin numero de apasionados, donde ninguno reparò que enojaua la cordura deste Señor con locura tan regozijada. Todos aquellos dias sonaron V I C T O R E S de varias naciones, fixando cada vna en tarjetas doradas por los lugares mas publicos el nombre de D O N
FRAN-

FRANCISCO DE BORJA, añadiendole gloriosos renombres, todos merecidos, pero tan mal llevados de su indecible compostura, que se han dado a entender los discretos, que el ausentarse tan presto, fue hurtarse a las celebridades. Vno, y otro parece bien, en los Estudiantes lo de agradecidos, en el Señor Don Francisco el corto embaraço de semejantes demostraciones, las particulares no passaron por tanto ruydo, piden silencio las Musas, y assi su festivo anduuo mas a lo callado, aunque no menos general, pues en todos quantos estados conoce esta Ciudad, se hallò el espiritu de la Poesia en gracia de Don Francisco de Borja, aun en las Religiosas Monjas entrò esta inquietud del Paraiso, excitada no mas que al impulso de la veridica relacion, que en todas partes se tiene de su persona. Llegòme la noticia de algunos Versos, al principio los buscava no mas, que para leerlos saboreandome en la memoria de aquel en quien se empleauan, despues fui descubriendo tantos, que me confundia en la colocaciòn de ellos; tracèlos a forma de cartapacios, para entenderme mejor en su lectura, y ya encuadernados me juzguè muy auaro en estos gustos, y con poca piedad para con V. Excelencia, que siendo verdad de Dios, que las glorias de vn buen Hijo, son corona del Padre, echè de ver que le

tyra -

tyranizaua esta corona, y que era fuerça que dō
de yo solo con el lazo de amigo me solazaua
tanto V. Excelencia con la estrechura, que for-
ma la sangre regozijasse mas. Dedico pues es-
tas Poesias a estas manos que humilde, y rendi-
do beso muchas vezes, y suplico a V. Excelen-
cia mire en ellas, lo que en su ausencia logro su
generoso Hijo; mas tesoro es auer cautiuado
vn sin numero de coraçones, que el que se alle-
ga ausentandose a borrascosos mares, y a bar-
baras Prouincias. Pudiera remitir vna gran su-
ma de Verlos a este asunto, porque tengo en
mi poder los que bastaran a dar cuerpo a vn li-
bro grande. He escogido los de aquellas perso-
nas que el Señor Don Francisco conoce, y es
como embiarle sus memorias: para que lea el
coraçon de cada vno puse los nombres de los
dueños. No intento preuenir a V. Excelencia a
que lea raros primores de lo Poetico, que en lo
juvenil de los ingenios de las Vniuersidades no
puede esta facultad hallarse en toda su perfec-
cion, pues pide tiempo para sus mejoras. No es
poco en verdes años dar prendas de grandes
esperanças. Lo que pretendo es, que se explaye
el gozo de V. Excelencia en esta variedad de
afectos todos con amor significados, y que en
mi, a quien todo lo que aqui se escriue toca tan-
to, pues me llega al que cō toda el alma venero,

conozca V. Excelencia el mas rendido esclauo,
que para serlo de oficio, como lo soy de inclina-
cion, ofrezco con estos papeles firmada la re-
nunciacion de mi libertad, para dexar de ser
mio, y ganar el ser de V. Excelencia; cuya vida
prospera el Cielo, para honor de los que con
buena luz nos valemos de su sombra. Salaman-
ca, y Agosto 30. 1639.

Rendido Esclauo de V. Excelencia
que sus pies besa.

Manuel de Azevedo.

conozca V. Excelencia el mas echado el año
que para tanto de esto como lo voy en
ción, ofrezco a V. Excelencia para la re-
nunciación de mi dote, para que de
mío y para el Sr. de V. Excelencia, cuya
gracia el Cielo para honra de su
buena luz nos valamos de su sombra. 2.
cay. Agosto 30. 1833.

Rancho Estancia de V. Excelencia
por las pias dote.

Manuel de A. Canedo.



AL SEÑOR DON
FRANCISCO DE BORJA
Y ARAGON, HIJO DEL EXCE-
lentissimo Señor Duque de Villa-
Hermosa.

LAS luzes miro de tu edad primera,
O Ioben Borja, y en tu luz infante,
la razon, que aun te brilla en el semblante,
mas que tu mismo tiempo se acelera.
Niño es el Sol en su natiua esfera,
quando nace del Alua rutilante,
pero no con mas luz es mas Gigante
en el Zenith de su feliz carrera.
Bien puede el tiempo darte el incremento
de los años, que forman las edades,
y darte no podra mas instrucciones.
Todo has llegado a ser entendimiento,
si en ti que ilustras tantas voluntades
tienen regla de luz sus elecciones.

MArte, que es del furor deydad feruiente,
 puso en la casa de Austria la influencia,
 sucediendo el Imperio, y la potencia
 de vn Auftriacco a otro descendiente..

Apolo, que del Austro refulgente
 es la deydad Austral por excelencia,
 todo el feliz Imperio de la ciencia
 puso en la casa de Austria permanente..

Dos Imperios contiene el Emisferio,
 ò Borja Excelso, y causas superiores,
 son al de Marte fuertes no confusas.

Electores dio el Cielo al sacro Imperio,
 y tu con Diuo ardor das Electores
 al siempre sacro Imperio de las Musas..



DEL P.Fr. RODRIGO DE
Guzman, del Colegio de la Vera-
Cruz de la Merced.

S O N E T O.

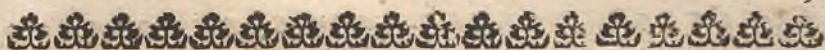
DVdaua, y con razon, el gran gouierno,
de poner en decretos juveniles
el premio de las ciencias mas subtiles,
juzgando lo de dentro por lo externo.
Durara aquesta duda tiempo eterno,
si aquel en quien las gracias mil perfiles
mostraron, no mostrara en sus Abriles
talento de anciano en cuerpo tierno.
Miròle el mas discreto, cuerdo, y sabio,
y de sus grandes partes aduertido,
con este queda (dixo) acreditada
La juuentud, yo callo, cierro el labio,
y a tal capacidad siempre rendido
en darle en todo voto no hago nada.

DEL PADRE Fr.
GVTIERREZ, MON-
GE BENITO.

SONETO.

ANsioso pule, aliña fatigado
vn Labrador al arbolillo tierno,
facandole en sus ombros del Inuierno,
librandole en sus palmas del arado.
Mas el, ò pereçoso, ò apocado
en hojas paga aquel afan eterno,
siendo el sagaz Agricultor gouierno
del fruto, que esperaua defraudado.
Pero tu, Noble Iouen, cuya rama,
siendo esta Academia Agricultora,
de mejor tronco es arbol sustituto.
Gozoso aspira al templo de la fama,
pues con lustre mayor, clara mejora,
hoja a la historia das, Votos por fruto.

DEL



5

DEL P. Fr. LISARDO
Armengol, Colegial de la Vera-
Cruz de la Merced.

SONETO.

A Tu valor atento, ò nuevo Apolo,
consagre el mundo su mayor trofeo,
si bien entre sus glorias solo veo
que la mayor es darnos a ti solo.

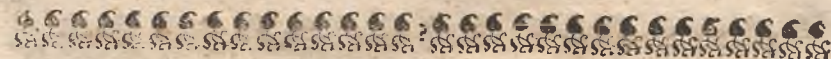
Rindase el Tajo, humillese el Pactolo,
a quien embarga a todos el desseo,
que es competir grandezas de uaneo,
y es eregirse en vida el Mauscolo.

De tu valor guiado oy, a tu aliento
deuen las ciencias todos sus primores,
pues ya difunto estaua el luzimiento.

Sino refucitara sus candores

Restaurador bizarro, Borja Ilustre,
de Marte espanto, si de Apolo lustre.

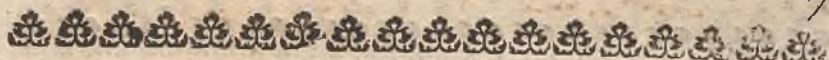
DEL



DEL P. Fr. IVAN DE BELASCO MON- GE BENITO.

SONETO.

NO al paramo ceruleo del Tridente,
 ni a sus golfos dà credito el piloto,
 fin que en pielago breue, y menor coto
 las hondas del crystal experimente.
 Quien el azero ha de bribar valiente,
 porque el tiro no yerre por ignoto,
 primero la hoja negra (azero boto)
 registra astuto en atencion prudente.
 Enfayo el Retorazgo, Borja ha sido,
 de la Barca de Pedro, no otra cosa,
 Votos a la esperança preuenida.
 Quando Tiara en el tercer bramido
 orle en vos vuestra casa victoriosa,
 pues que va a la tercera la vencida.



DE DON FRANCISCO de Zamora.

SONETO.

NO Asiria de su muro a la porfia,
 no al Templo Rodas de la luz de Apolo,
 no Memphis de Artemisa al Mauseolo,
 ni Efesia al Templo de ceniza fria.
 No Ciro al Aula de oro, y pedreria,
 ni Roma al Dios del vno, y otro Polo,
 deuen tanto esplendor, como a ti solo
 deue nuestra inmortal Academia.
 Con quantos Votos de Astros en el Cielo
 lleuara el Sol de Estrellas la corona,
 aunque el Planeta quinto lo estoruara.
 Con otros tantos Votos en el suelo,
 la que de Reyna ya por ti blasona.
 Academia te ofrece la Tiara.

DE

DE DON GERON YMO

DE ESTRADA.

Pintòse vna Tiara, vn espejo a vn lado, en quien se veia retratada, y enfrente otro que retrataua a esta, con quien la pintura estaua en tres Tiaras, y dos espejos, y esta Letra.

Virtus vna per omnes.

S O N E T O.

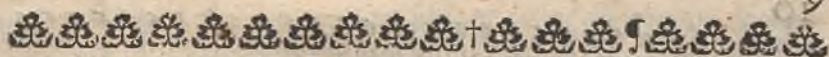
ENtre cardenas nuues retratado
el Sol, sus rayos de oro multiplica,
y en tres Orbes de luz la suya esplica
de natural pincel iluminado.

Afsi tu ilustre casa en graue estado,
quando de luz al mundo califica
vn Sol dio, que de ardor en vena rica
la Eclyptica de Christo ha gouernado.

Este vn espejo de la nuue haziendo,
en otro Borja su caudal retrata,
que se mira en tus doctos roscicleres.

Y sus rayos de purpura vistiendo
Tiara te preuiene en accion grata,
que si eres su reflexo, otro Sol eres.

DE



DE DOÑA ELENA
DE PAZ, MONJA EN EL
REAL CONVENTO DE
SANTA CLARA.

SONETO.

Rizo el pelo, la vista procelosa,
con siete Estrellas la ceruiz luziente,
agudo el corbo alfange de la frente,
la boca rayos fulminò espantosa.
El ceño toruo, la nariz fogosa,
el gruesslo labio espuma, azero el diente,
la copia de Amaltea floreciente,
vierte el Cretense Toro rosa a rosa.
Otro de luzes tantas despojado,
heroyco, a Borja ilustre fue trofeo,
por quien florece Apolo mejorado.
Si este dà lustre a Apolo en su Museo,
y Apolo a aquel de fuego ha coronado,
a qual las plantas deuen mas su asseo?

B

DEL

DEL LICENCIADO
Diego Lopez de Monte
Mayor.

SONETO.

EN el pensil glorioso del gouierno,
la Reyna de las ciencias coronada
viuia en paz, de Apolo aun venerada,
juzgando su dominio sempiterno.

Quando la embidia sierpe del Infierno,
de engaños lisongeros matizada,
la gracia le vsurpò, con que adornada
fue de su sacro Principe paterno.

En la mazmorra obscura del oluido,
la madre Athenas muda repetia
gemidos tristes, muerta su memoria.

Pero tu amor, ò Borja esclarecido,
fue de sus sombras lobregas el dia,
y redentor triunfante de su gloria.

DE IVAN FRANCISCO

de Auila.

SONETO.

R Esuene puro ya clarin herido,
de la parlera fama, que haga estruendo,
por todo el Orbe glorias repitiendo,
del Ioben Borja mas esclarecido.

En marmol duro en porfido esculpido
su nombre quede, eternidad viuiendo,
a pesar de los siglos que corriendo,
a penas vienen, quando ya se han ydo.

Laurel ciña sus sienes siempre augustas,
purpura le dè honores merecidos,
pues su grandeza en todo conocida,
Constituciones defendiendo justas,
hizo boluer estando ya perdidos,
los Votos a la Escuela agradecida.

DE DON FRANCISCO
Maldonado Patiño.

S O N E T O.

CAnten sus Ninfas en acorde coro,
mientras precipitado en su corriente,
cuerdas de guijas toca dulcemente
con manos de crystal Tormes sonoro.

Canten sus doctas Mufas con decoro,
a su florido Apolo, que luziente
el jardin de Minerva, en que hizo Oriente
inundò liberal con rayos de oro.

Y las rosas de ingenios que produze,
en vez de olor tributenle loores,
y si el jacinto escriue en letras rojas,

Aquel Garçon, que Apolo en flor reduce,
pues que por otro luzen nuestras flores,
Borja me fecit, digan en sus hojas.

DE D. NICOLAS ANTONIO.

SONETO.

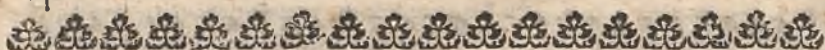
OYE a tu fama, ò siempre esclarecido
honor, aun de los puros esplendores,
que ardieron dignamente en tus mayores,
mayores que la edad, y que el oluido.

De vno, y otro Pastor busca perdido
el dulce siluo, en sacros cien errores
Roma, hasta que la den siglos mejores
del claro Buey, el vltimo bramido.

No ciego ardor de vana confiança,
comun seguro Voto, si interpreta
la alta señal de tu primera cuna

A Roma la assegura su esperança:
Cielo tu frente de feliz Cometa,
y la suprema a ti tercer fortuna.

DEL



DEL LICENCIADO

Thomas de Vergon.

SONETO

P. **S** Agrado Tormes donde està tu honor?

R. passagero curioso en Borja està.

P. Pues quien Tormes amigo le traera?

R. del hermoso jardin la mejor flor.

P. Quitarte, confiesso, fue rigor,

R. mi crystal mas luziente se vè ya.

P. Y quando tanta luz se lograrà?

R. quando? ya restaurè mi resplendor.

P. Con tal riqueza embidiò tu caudal.

R. De Votos tales dan lo que se vè

P. por deuotos tu honor se restaurò?

R. Ya es Tribunal de ciencias mi crystal

P. Sala manca te vi yo, por mi fè.

R. Por esso Villa-Hermosa me sanò.

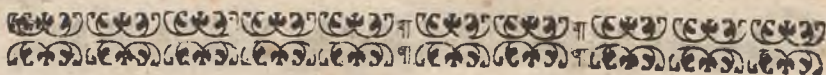
DE

DE DON RODRIGO
Pacheco Lusitano:

SONETO.

DE accion gallarda en generoso pecho
(que ha terminado termino infelice)
fama loquaz memorias eternize
de la cuna del Sol hasta su lecho.
Grata Vniuersidad en su prouecho
coraçones consagre (que bien dize
amor a amor) al coraçon felice,
a que del mundo el cuerpo aun viene estrecho.
De ciencias Madre altiuva, en quien no caue
ocasionado humano desconcierto,
Patron diuino, aclame al propio Aluno.
Buelta lenguas en voz sonora, y graue,
Victor le entone Borja, Afilo cierto,
que en tiempo se logrò mas oportuno.
Victor que solo es vno,
y en dicha tan estraña,
gloria de Portugal, si honor de España.

DE



DE D. DIEGO DE CISNEROS MARQUES

DE PRADO.

SONETO.

DEzir de ti blafones, no es fineza,
quando todos te admiran bien querido,
repetir lo heredado no es deuido,
pues que ninguno ignora tu nobleza,
Publicar tu valor, y gentileza
no es agafajo, estando conocido,
y aplaudir de tu ingenio lo luzido,
es quitar a la fama su grandeza.
Pregone de tu ser desuanecida,
que son tuyas las alas con que buela,
aunque puede culparla de atreuida,
Lo mismo que en su acierto la desuela
siendo de su clarin voz repetida,
que librasste de esclaua aquesta Escuela.

DE

DE DON SYLVESTRE
del Nardo.

SONETO.

D. F. **D**E lagrimas en hondas naufragada
R. facil despojo ya de su corriente,
A. rendida estuuu Palas tristemente
N. a vn tiempo sin Oliua, y sin espada.
C. Noche infeliz en sombras dilatada
I. cegò tyrana al Sol mas refulgente,
S. i la esfera Salmantica eloquente
C. su ruyna amenazo, quedò eclypsada.
O. Con tu desuelo pues la Academia,
D. (ò honor del Tormes, y de España Augusto)
E. dexa ya de gemir, muda el semblante.
B. Esparce su luz docta en mejor dia,
O. bien rescatada ya, a poder mas justo
R. officio en sabia esfera hazes de Athlante.
j. Resonarà constante
A. immortal oy tu nombre sin segundo,
al Sol venciendo en dilatarse al mundo.

DE DON DIEGO DE
MORALES, COLEGIAL DE
SAN MIGUEL.

C A N C I O N .

OY con biuales Diosas, que mi pluma
fiando su temor de ilustre amparo
buela hasta el Borja claro;
humedezca mi labio el crystal vuestro,
afectuoso animo presume
dezir con docta suma,
de su graue prudencia vn rasgo solo:
tu dulcissimo Apolo
mi mano rige: que ingeniosa guia
aurà menester oy la mano mia.

En hora venturosa, ò Borja! quente
esta Escuela librada a desgaños
por tales vuestros años,
que de los siglos los vmbrales pisen:
ella, Señor, por vos honrosamente
con acuerdo prudente
se restituye a sus antiguas glorias:
que a primeras memorias,

a quien

a quien mas firmes la experiencia puso,
ni las contrasta ley, ni vence el vfo.

La grauedad mayor de aquella Escuela,
es, que Vote las Cathedras su Estudio:
y oy con breue preludio
disponeys esta honra, Borja claro
el nombre de su intento a penas buela,
y ya la fama anhela,
el desseado fin, que aun ella admira,
ò quanto si se mira,
Principe insigne, en grados de eminencia
promete en vuestra edad vuestra prudēcia.

Que entre los que oye, y habla cada dia
el dicipulo mas, que todos diestro,
deua elegir Maestro,
el natural derecho lo pregona,
no a vezes el mas docto conuenia,
vno es confusa guia,
el otro es despegado, aquel afable,
y por modo notable,
tiene el que enseña tales accidentes,
que son notorios solo a sus oyentes.

Oy el gusto el Maestro solicita,
y a su amor el dicipulo dispone:
vigilante compone
lo que aprouecha mas a su enseñāça,
q̄ acordē vnion! lo que vno necessita
en gloria, y premio esquita,

lo que el otro pretende ya lo goza,
 y la verdad, que emboça
 su justificacion, de varios paños,
 engaña con los mismos desengaños.
 Quien ay que no imagine que es el solo
 el que se ha de llevar premio primero?
 continuo jornalero
 las ocupadas horas no perdona;
 y el tiempo que de luzes viste Apolo
 el oculto Austral Polo,
 estudiosos cuydados le desuelan,
 porque en fin todos velan,
 como que no podra perder ninguno,
 y perdiendo los mas, quien gana es vno.

La frecuencia de actos es tan rara,
 que aun el tiempo escafo a su discurso,
 la aspereza del curso
 es hermosa en su misma competencia;
 el estudio con suerte nunca auara,
 de sus muestras se ampara,
 y como quien dà el premio, es quiẽ escucha,
 a su justicia mucha,
 con obras, nunca en la acepcion siniestras,
 todos pretenden dar mejores muestras.

El pobre, el rico, el que es mas desualido,
 y entre todos, mejor el docto, y sabio,
 con vocinglero labio
 vnanimos pedian esta dicha;

pero

pero en el breue tiempo que ha corrido,
 quien es el que no ha oydo,
 ya que no visto, su Christiano acierto?
 el aplauso es incierto,
 la diligencia vana, el amor sobra,
 la justicia es quien calla, y es quien obra.
 De los que se disponen animados
 a seguir el camino de la Escuela,
 corta mi pluma buela
 para dezir lo heroyco de sus pechos,
 las Baras, las Garnachas, y Obispados,
 con sudor alcançados,
 prouables los preuienen sus sudores,
 deliciosos amores
 dan a sus libros, y tras tiempo largo,
 aora su sudor no será amargo.
 Viuid, ò Borja, porque agradecido
 el Tormes, confessando dichas tantas,
 ofrezca a vuestras plantas
 los quadros que Minerua en el compone:
 y Flora con espíritu rendido,
 laurel os dè texido,
 con misteriosa Oliua siempre verde,
 la embidia vil recuerde,
 que si ella venenosa con vos lidia,
 a vuestra vista cegarà la embidia.
 Viuid para que el Orbe otra vez cuente
 de Alexandro, ò Calisto la Tiara,

que

que no sin causa rara
 señales huuo al nacimiento vuestro,
 luego animoso el Christianismo intente,
 de la barbara gente
 ver la campaña en sangre salpicada:
 que victoriosa espada
 amparo entonces de la Fè de Christo,
 en Belgrado os la darà Calisto.

Y aora tu aqui pluma, que corrida
 puedes quedar mirando tu rudeza,
 para, pues es certeza
 que al Sol con tu humildad bolar quisiste:
 y aunque discreta no, reconocida
 llega, y agradecida
 al Borja Ilustre, que tu curso mueue,
 que a vezes quien se atreue,
 porque a su afecto su ofadia pesa,
 honesto haze el error si le confiesa.



DE DON PEDRO

CASSELLA VALDES.

CANCION.

HAble el afecto mio
 por desempeño de mi tosca pluma,
 ò Principe sagrado! ò gran Mecenas!
 de mi desseo la verdad presume
 salir de aquesta empreſa, qual conſio;
 porque con juſto brio
 ſolo mi afecto puede
 (como tan immortal para ſeruiros)
 atreuerſe a dezir
 los juſtos, y gozoſos rendimientos,
 con que todos contentos
 de vuestro amor al Templo van deuotos,
 con Votos de adoraros por los Votos.
 No la familia vuestra
 me pondre a deſcriuir, porque a ſu cargo
 ha dias que la fama tiene hecho,
 para eterna memoria el juſto cargo,
 ſiendo voz de metal, que a todos muestra
 eſpiritu que adiestra
 los animos briſos,

ſi bien

si bien imaginando comedida,
 que vna fama a vna casa tan luzida
 era padron pequeño,
 se vale del amparo de su dueño,
 y a sus virtudes llama
 voces sonoras mas que lo es la fama.

De estas dezir pudiera
 si retorica Musa me dictarà,
 ò si para alabarlos con decencia
 su ser en este aprieto me ayudarà,
 aqui yo del silencio me valiera,
 si cortedad no fuera
 con voluntad tan grande
 enmudecer reuelde a mi destino,
 y asì, Borja diuino,
 harè vn compendio breue
 de mi afecto no mas, que no se atreue,
 segun lleuays de todos los afetos,
 a esplicaros mi Musa en sus conceptos.

Al miraros triunfante,
 siendo trono la edad, que de entendida
 oy se preciò lleuandoos en los ombros
 no verde juventud, sino florida,
 reparè en el magnifico semblante,
 que vuestro ser galante,
 amable, y apacible
 mostraua de mil modos;
 porque triunfassen en su agrado todos:

y ef-

y estimando el desseo,
 con que la Escuela se mirò al trofeo,
 tan en vos os hallasteys,
 que el modo, no el triunfar allí es trañasteys.

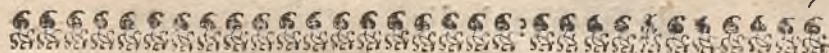
La Escuela conociendo,
 lo que a vuestro cuydado està obligada
 Restaurador os pone en letras de oro,
 no con inquieto aplauso colocada,
 ni beligerò son, ò loco estruendo;
 fixòle a lo que entiedo
 la verdad, la razon, y la justicia,
 solo este triunfo el Orbe ha conocido,
 que aunque Romanos triunfos a tenido
 templauan sus alegres ornamentos
 de aprisionados tristes los lamentos,
 y aqui solo gimiò de embaraçado,
 el ayre con las voces ocupado.

Quien os vè que no diga
 que soys el cauallero mas amado,
 el mas cortès, afable, y entendido
 de vuestro Bis-Abuelo fiel traslado?
 quien ay que el parecer mio no siga?
 aun la envidia enemiga
 muriendo lo confieffa,
 y el Claustro quando quiso
 con madura atencion, con cuerdo auiso
 al diuino Guzman embiar sugeto
 entendido, y discreto,

os embia contento
 a agradar el mayor entendimiento.
 Cancion det en el buelo,
 aliento toma, y vete al quarto Cielo,
 y atreuida no pares
 hasta estar en la gloria de Oliuares,
 y di que no te atreues
 a glorias grandes con tus voces breues.



DEL



DEL PADRE PEDRO

de Quirôs, de los Clerigos Menores.

N Infas del sacro Tormes,
 dignas del fitio que gozays ameno,
 ò diuididas vays por las riberas,
 ò en el profundo seno
 desse crystal en tropas vniformes
 canteys fuaues, ò danceys ligeras,
 maritima deydad, ò lifongeras
 ya celebreys, si de Triton os llama
 con ronca voz, con barbaro ruydo
 el caracol torzido;
 atended a las voces de la fama,
 que con trompa canora
 de vn nuevo Apolo la victoria aclama,
 a cuyo honor su musica sonora
 ofrece en parias liberal la Aurora.
 Al canto de las aues
 atentas, suspended vuestra armonia:
 treguas del Glauco Dios a su instrumento

de tanta melodía,
 en ecos dulces, en acentos graues,
 tremolando las plumas en el viento,
 la causa den al liquido elemento,
 concorra todo el Reyno de la espuma,
 a la arenosa playa, y entre tanto
 resuene el dulce canto
 de pacifico Alcon, sin que presuma
 impetus de Nereo
 luziente escama, ò variada pluma,
 sea la voz, si rico no trofeo,
 pobre Don, Hijo de mayor desseo.

La fugitiua plata,
 por dar lugar a vuestro tono graue,
 suspenda su raudal impetuoso,
 dirija la alta naue
 Zefiro en cuyos ombros se dilata
 el lienço basto, y tafetan vistoso;
 y el nauegante aun menos generoso,
 a las arenas rinda desta playa
 perlas que en nacar le ofreció el Oriente,
 y las que Arabia ardiente
 riquezas tributò, ò le dio Cambaya,
 seran desta ribera,
 los que triunfos de su errante aya,
 poco trofeo, y de la edad ligera,
 premio a la lucha, gloria ala carrera.
 Aquel que en grutas hondas

vientos

vientos influye al vno, y otro Polo,
 Monarca del abismo mas profundo,
 que a los rayos de Apolo
 negò sus puertas, ya de aqueſtas ondas,
 no inculto hueſped, ſiga al rubicundo
 coro de Doris, por que Apolo vea,
 que tantas conchas oy Tormes platea,
 ſi eſconde ſu fanal el carro ardiente,
 que pueden exceder ſus reſplandores;
 Eſtrellas ſon las flores,
 ya del raudal veloz muro luziente,
 en quien tardo el rozio
 ſegundo inſpira el alamo eminente,
 ſino redil capaz, albergue vmbrio
 al deſſas cumbres montaraz cabrio.

Lazos texen las yedras
 en los ombros de vn mirto leuantado,
 redes en el fabrican tan ſuaues,
 que ni ponen cuydado
 las que añudadas trepan ſobre piedras,
 a las que alli ſe aſſientan dulces aues }
 jugando alegres, y cantando graues;
 el libico animal hallò reparo,
 quando a ſu ſombra ſe acogió ligero,
 fatigado el montero
 de los rayos del Sol, no poco amparo:
 no el penſil de Pomona
 ſe celebra con tanto don mas claro,

deſde

desde la adusta a la neuada Zona,
 ò el fruto le acredite, ò la corona.
 Musicos Ruyseñores,
 prefaga trompa del Abril venero,
 ò riscos saltē, ò en las ramas penden,
 ò del manto sydereo
 vagas a la atencion errantes flores,
 el asunto a su voz comun suspendan,
 y en la del nuevo Alcydes gloria entiendan,
 a quien del Orbe la mejor Athenas
 Mercurio llama, Apolo solemniza,
 y en su pecho eterniza
 ilustre el lauro de mejor Mecenas,
 con cuyo noble amparo
 las cumbres del Libetro mas amenas
 viuiran, publicando el nombre claro
 del clima estremo al enemigo Faro.
 Ocio preuenga breue,
 silencio atento a vuestro gusto, en tanto
 a las que reynas son de la armonia,
 en menos dulce canto
 el Coro rubio a combidar se atreue
 de las hijas de Tetis este dia,
 que acordes en suaue melodia
 a tropas (en la margen del anciano
 Tormes, hijo del centro proceloso,
 cuyo cabello vndoso,
 rubio de arenas, si de espuma cano

ciñe el pino eminente)
 repetir tanto bien ignora vfano;
 bien que a su lyra el eco vehemente
 hurte el Ocaso, si le oyò el Oriente.

Gozoso pues llamaua
 este de Doris hijo hermoso Coro,
 junto en la alfombra de vn intonso prado,
 que a las arenas de oro
 termino con sus flores señalaua,
 pie de vna excelsa roca matizado,
 que sobre el valle humilde leuantado
 ciego es Coloso, no capaz linterna,
 ò a la playa de escollos mas desnuda
 es atalaya muda,
 de cuyo pecho la mayor cauerna
 arroyos de oro cria,
 de quien la planta es indice mas tierna,
 quando el carro de Ethonte luz del dia
 la fuya toda en cada tronco fia.

La que de los passados
 tiempos refiere tragicas historias,
 ò prosperos successos culta Clio,
 nueuas ya cante glorias,
 siglos dichosos, ò felices hados,
 que desde el Ethna adusto al Caspio vmbrio;
 del pereçoso Bolga al Belga frio
 celebrará la fama, y la futura
 edad, admirará, pues conseguida

la gloria, que perdida
 tantos alumnos vsurpò a Minerua,
 redimida la ampara
 vn Borja, a cuyo merito referua
 jaspe, y oro en que aliente nada auara
 Paros, y Colcos su memoria clara.

Anelito suaue

Euterpe, ò immortal aliento inspire,
 organo dulce de metal bruñado,
 acorde voz respire
 al acento veloz, al tono graue,
 varias vezes por grato repetido;
 ni pueda el tiempo con fatal oluido
 atreuerse a la gloria que le mueue,
 honor deuido a la deydad que obliga
 gloriosamente amiga,
 la libertad que el yugo finge leue,
 de la que agradecida
 Palas al Protector su dicha deue,
 pues quedando su Escuela en noblecida,
 cada Ciencia se vè con nueua vida.

Melpomene sonora

en metro vario su tesoro influya,
 y de Aganipe los crystales puros
 prodiga distribuya
 en quantos Orbes oy Apolo dora;
 rompa de Cyteron peñascos duros,
 que fueron de Hypocrene al crystal muros,
 para

para que facil el camino tengan
 los que a gustar el Nectar, que corriente
 comunica su fuente
 sedientos de remoto Clima vengan,
 si el canto les destina
 a que a beuer de su crystal conuengan,
 tomando por materia peregrina
 tan noble accion, conquista tan diuina.
 Del azul pauimento,
 que en giros doze la veloz carrera,
 al Sol descriue por dorada Zona,
 Vranie considera
 con atencion el vario mouimiento,
 a cuya edad compite la corona,
 no que de flores texerà Pomona,
 sino de glorias que la fama cante
 desde el neuado al mas ardiente Polo:
 la Cytara de Apolo,
 el de Polymnia vago pie, que errante
 festeja tantos dones,
 mueua pues siendo el vno, y otro amante,
 aunque obligue vn Harpon dos coraçones,
 oy cada pecho obligan mil Harpones.
 Amorosa porfia,
 a dulce ostentacion de su exercicio,
 en el de sacro Athlante honor deuïdo,
 mueua en el casto oficio,
 ò la suaue Dorica Thalia

contra el mortal imperio del oluido,
 y con tono veloz dulce ruydo
 voces despierte, que en alegre canto
 aplausos digan, jubilos entonen,
 y vniformes abonen
 felicidad tan alta, y entre tanto
 Terpsicore eminente,
 con la que al arte lyra pone espanto,
 de la gloriosa fama el curso aliente,
 y al septimo Trion su imperio ostente.

Erato cuydadosa,
 templado incite con maestra mano
 el instrumento grato en hilos de oro,
 y al arte soberano
 de quantos templan cuerda numerosa,
 haga seguir al resonante Coro,
 assunto dulce en plectro mas sonoro,
 la alegre libertad, la nueua fama,
 que a la de Europa Athenas Borja aplica,
 Caliope mas rica,
 del sacro lauro de la verde grama,
 corona por trofeo
 a quantos el aljofar que derrama
 gozando, cantan con igual desseo:
 viua nuestro famoso Corifeo.

Así las nueve Diosas
 en los amenos prados, que ya Cielos
 de su deydad suprema parecian,

pres-

presidiendo el de Delos,
 qual clauel coronado entre las rosas,
 de su exercicio ostentacion hazian,
 y en ordenadas tropas repartian,
 ò Excelso Borja, si en braço fuerte,
 en floreciente edad, con tal hazaña
 ilustra nuestra España,
 pues de sus ciencias mejorò la suerte,
 tema el fiero turbante,
 y Lys florida su sangrienta muerte,
 que aunque Athlante, y Sol eres vegetante,
 ni a la Lys seras Sol, ni al Moro Athlante.
 A tanta gloria Musas poco a plauso,
 poca voz ostentays, dexad el canto,
 que es pena repetir tan poco tanto,





DEL PADRE FRAY IVAN

Antonio de la Cruz, Premonstense.

LYRAS.

Refucite de Mantua, refucite
 la siempre feliz Musa,
 para que en voz difusa,
 y metrica armonia al Orbe excite
 en graue asunto tu laurel plausible,
 que menos que a Virgilio es imposible.
 Perdona (Ilustre Borja) si al sagrado
 de culto tan diuino,
 me lleva mi destino,
 en su misericordia confiado,
 pues si mi plectro lo futil ignora,
 en tu feliz grandeza se mejora.
 No en circulos de plata el mar turbado,
 no el fuego en sus ardores,
 la tierra en sus temblores,
 ni el viento de su esfera despenado,
 ruynas preuengan con sangrienta mano,
 a quien de ti diuino trata humano.
 Tu de la Ciencia insigne Promotheo
 que al Sol sus luzes beues,

y a competirte atreues]
 con mas dichofo fin tanto trofeo,
 a Salamanca en terminos ignotos
 del carro de Filipo difte Votos.
 Diga tu fama pues, diga ella propria,
 fi meritos no tuyos,
 por los temores fuyos,
 que aliento en fi recibe en graue copia,
 pues en tus fiempre viuidoras llamas
 vna fama fe medra en muchas famas.
 Admire el figlo en ti quando venera
 de tu profundo ingenio,
 capacidad, y genio
 cumplida profecia, pues fe espera
 de los aplaufos, que tu fama toma,
 fi aqui fuiſte Rector, ſer Papa en Roma.
 O quanto bien ſe te preuiene, ò quanto
 dichofa Ciudad ſanta,
 quando toque la planta
 de nueſtro Borja con purpureo manto
 tus vmbrales ſagrados, para entonces
 preuengo a Clio en laminas de bronzes.
 Dirè quanto ſupiere, y alcançare,
 con que aora al ſilencio
 humilde reuerencio,
 porque temo ofender quanto tratarè,
 y al Cielo pido que mi afeçto eſcuſa,
 que ſi te dà Tiara, me de Muſa.

DE ALONSO PEREZ GIRON.

LYRAS.

LA mas humilde pluma
reduze tu grandeza a breue fuma,
y en leuantado buelo
ocupa con vn rasgo todo el Cielo,
penetrando la esfera
donde Febo luziente reuerbera.

De rayos coronada
la madre de las Ciencias venerada,
el poder infestando
tu resuelto valor admira, quando
en ella hizo a penas
gloriosa eleccion de su Mecenaz.

Tu solo conseguiste
la antigua posesion, donde consiste
en edades eternas
el Voto de los hijos que gouiernas,
para darlo al que fuere
quien la Cathedra docta mereciere.

El culto reuerente,
 el que la erudiccion rige prudente,
 y con excelsa mano
 el peso de ambos mundos soberano,
 haziendo justo examen,
 aprouò generoso tu dictamen.

El Tormes que defata
 liquido aljofar, y menuda plata,
 y entre varios colores
 amante fugitiuo de las flores,
 no perdona a la Aurora
 el Nectar dulce, que risueña llora.

Por vnico te aclama
 ofreciendo laureles a la fama,
 que con clarin dorado
 al ambitu del Orbe dilatado,
 en repetida gloria
 inmortal eterniza tu memoria.



DEL



DEL PADRE FRAY IVAN DE

Cuenca, del Conuento de S. Geronymo.

LYRAS.

NO el valor heredado
 de tu profapia hermosa ha merecido,
 de todos el cuydado,
 el tuyo si, pues ha restituydo
 vna gloria perdida
 por tal de todos siempre conocida.
 Los alumnos de Apolo,
 reconociendo beneficio tanto,
 del vno al otro Polo
 celebran con su Lyra, y dulce canto
 tu nombre sin segundo,
 y su canora voz escucha el mundo.
 Oy te aclama, y pregona
 por tu esplendor, firme columna,
 la fama que te abona,
 y oraculo sera de la fortuna,
 para mayor hazaña
 si Cloto de su luz tu estambre baña.
 En la primera Aurora
 del inclito gouierno enriquezida,

tanto

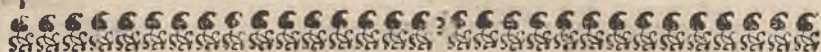
tanto sus rayos dora
del futuro no ya despreuenida,
que no de contingente
le puede dar renombre el eloquentē.

En margen mas ameno,
sacro Pastor, de aqueste promouido,
seràs tercero trueno
de aplauso celestial en el oydo,
y Borja en tal esfera
el regimen tendra la vez tercera.

De la inmortal corona
de aquel que pisa ya consanta huella,
la mas luziente Zona,
rayo de luz a la mayor Estrella,
a quien se deue tanta
veneracion a su memoria santa.

No menos a tu culto
premio ferà deuïdo oculto aora,
al no formado bulto,
hasta que sea ya merecedora,
la virtud adquirida
despues de lustros mil en esta vida.

La militar dexando,
que coronò la sien de tus mayores,
la potestad, y el mando
en folio Real de Europa suceßores,
Portugal lo publique,
y de Aragon el ocio no replique.



DE DON ALONSO de Torres,

OCTAVAS.

O Tu del mejor tronco ilustre rama,
gallardo Adonis del blasón luzido,
a quien llama la trompa de la fama
excepción de la muerte, y del oluido,
Padre del bien común todo te aclama
el de Minerva ejército florido:
atiende al dulce son de mi instrumento,
oye, no lo que escriuo, lo que siento.

Escucha en tanto de mi fiel Thalia
el que te ofrece lírico trofeo,
arda en tus aras oy la pluma mia,
y de holocausto sirua mi desseo,
nuevo impulso me dà, nueva osadía
prouocar tu atención vnico Orfeo,
de ti suene mi voz con graue estylo
desde el Tormes dorado al sacro Nilo.

Canto la admiración, lo heroyco canto
de vn generoso Iouen, cuya gloria

tan

tan superior es ya, luzida tanto,
 que es el zafir borron de su memoria,
 y aun los luzeros del celeste manto,
 Coronistas luzientes de su historia,
 van numerando en sylabas de Estrellas
 estos lo ilustre, lo bizarro aquellas.

Oy de Thalia en numero canoro
 dulce musica de graue instrumento,
 prouocando con plectro mas sonoro
 a la capilla del empireo asiento;
 tuerça la fama las clauijas de oro
 dilatando gloriosa el fiel acento,
 hasta donde el Occeano dilata
 esquadras de crystal, campos de plata.

De vna Villa es mi assunto, de vna Villa,
 Epitome del Sol, copia del Cielo,
 a quien gloria respeta de Castilla
 el dorado Iayan del quarto velo:
 y siendo por prodigio marauilla,
 aun tiene embidia que la goze el suelo,
 pues la Ciudad mas rica, y populosa
 es cifra breue desta Villa-Hermosa.

Esta del tiempo pesadumbre inmensa,
 registro graue de la edad passada,
 cuyo tenaz viuir, cuya defensa
 a la fatal muger dexa burlada;
 esta que es de los vientos dulce ofensa,
 si del Orbe por Reyna coronada,

esta que de su dueño en el gouierno
 viuirá eterna, porque viue eterno.
 Esta a quien mira del Zafir luziente
 el ojo linçe con decencia suma,
 desde que nace en braços del Oriente,
 hasta que muere en pielagos de espuma,
 cuyo altiuo blason, fama eminente
 es comun embaraço de la pluma,
 por cuya possession, cuya tenencia
 tierra, y Cielo tuuieron competencia.
 Mucho alcaçar del Sol, el Sol le aclama,
 si abreuiado de vn Borja Mausoleo,
 y aun queda corta la volante fama,
 siendo alabarle su mayor empleo,
 aquí animado tronco, illustre rama
 produze en gloria de mayor trofeo,
 pues siendo sangre en numero fecunda
 es la primera, porque no ay segunda.
 Del generoso timbre Lusitano
 encadena Aragon lo rutilante,
 aquel fiera guadaña al Africano,
 y este, soberuia emulacion de Athlante,
 deste casi compuesto soberano,
 vn arbol se descuella tan gigante,
 que siguiendo del Sol doradas huellas
 se pone a tu, por tu, con las Estrellas.
 De su altiuez lo hermoso, a lo feüero
 graue ostenta de Athlante la eminencia,

tanto

tanto que ha presumido algun luzero,
 que se acerca a tomarle residencia,
 y no es sino que altiuo, y lisongero,
 viendo que al globo ocupa su opulencia,
 por la escala del viento vfano sube
 a colocarse de esmeralda nuue.

Pabon soberuio de galante pluma,
 cuerpo a cuerpo prouoca al elemento,
 porque su magnitud en breue suma
 es frondoso puntal del firmamento,
 y aun se teme en el Reyno de la espuma
 que pretenda ostentar su luzimiento,
 pues es, quando descoge el verde velo,
 del Cielo eclypse, pauellon del suelo.

No el de Lincoya tronco releuado,
 ni el de Iasson fantastico tesoro,
 imitan lo pomposo, y alentado
 deste, aunque ostenten los pōpillos de oro,
 pues si en aquel se mira colocado
 el bellocino con feliz decoro,
 deste penden, si el numero eslabonas
 sin numero los cetros, y coronas.

Presidente mayor, graue le inuoca
 la floreciente esquadra de Bertuno,
 pues excediendo el limite que toca
 la gala afrenta del pabon de Iuno,
 al elemento rigido prouoca,
 y esparciendo sus ramos vno a vno,

pare-

parecen sueltos con luzido amago
 Cometas verdes por el ayre vago.
 Fuertes alumnos del sangriento Marte,
 y de Minerua Athletas valerosos,
 se dilatan por vna, y otra parte,
 por la espada, y la pluma victoriosos,
 Mitras, Capelos prodigo reparte
 el arbol con aplausos generosos,
 y vn santo Duque por feliz cogollo
 corona ilustre del florido escollo.

Ioue humanado de la estirpe clara
 te permitiste, Borja, a nuestra esfera,
 lobreaga habitacion de luz auara,
 breue jardin a tanta Primavera,
 diestro piloto, prouidencia rara,
 de Salamanca diste en la ribera,
 donde dando al viuir felices copias
 Fenix renaces de cenizas propias.

Era en la sombra del confuso abismo
 toda la pompa que ostentò opulenta,
 esta, a quien madre llama el Christianismo
 Minerua sacra, de la humana afrenta:
 vacilando en confuso parasismo
 muerte esperaua por fatal violenta,
 pero logrando honor en tu venida
 de la muerte huyò, boluiò a la vida.

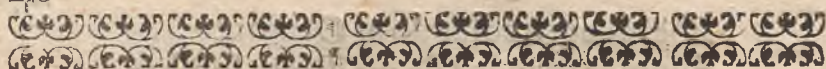
No has visto, gran Señor, rubio Faetonte
 borrar luzeros de la altiua cumbre,

liberal

liberal concediendo al Orizonte
 diluuios blandos de indistinta lumbre,
 ya quitando del valle, ya del monte
 de la noche la fiera pesadumbre,
 quando entona a su luz dulces amores
 musica turba de volantes flores?

Afsi al Oriente portu Abril dichoso
 eternidades se vincula el dia,
 despertò del letargo paboroso
 esta, que el sueño del morir dormia:
 el votar por tu impulso generoso
 graue le libertò su loçania,
 perpetua diste de su ser memoria,
 tuya es su autoridad, tuya su gloria.





DE DON DIEGO MARTINEZ DE TOBAR.

COn admirable assunto, y graue empreſſa
mi pluma remontada, y atreuida,
al ingenio ſuſpende, y embeleſa
de la fortuna fauorable aſida,
regiones de impoſſibles atrauiella,
ſin que el eſtoruo de lo graue impida
intento alguno de velozes buelos,
entre mil torpes rigidos deſſeos.

Ciſne immortal en prouidos deſuelos
eſes, y aunque immortal ſin a tu canto
(en eſta accion de altiſſimos trofeos)
das, y en el Orbe prodigioſo eſpanto,
deſtine tu zampoña Coliſſeos,
porque blaſon tan grande timbre tanto
al curso de los ſiglos ſuceſſiuo
repreſentado quedè, quedè viuio.

No acordes, no dulciſſimas cadencias
aora inuoaques del ſonoro Trace,

pueſto

puesto que a sus templadas excelencias
 tu atreuimiento competencias haze,
 no a la deydad, que sumas reuerencias,
 en cuna honraron, y muriendo nace,
 menos de Esmirna al musico excelente
 virtud de la Elicon transparente.

Vana virtud, furor desuanecido
 todo serà a tu diuino aliento,
 pues te dispuso prouido atreuido,
 no te propone con fortuna atento,
 su proteccion, y ayuda has merecido
 con digna accion, pues tanto atreuimiento
 de cabilosas bueltas, y mudanças
 se assegurò con tales esperanças.

Canta de aquel illustre, y generoso,
 heroyco Iouen, rama de Gandia,
 donde admira prudencia en el reposo
 de conformada vnion la gallardia,
 donde el ingenio ardiente, y feruoroso,
 con lo aplicado admite simpatia,
 de quien la Real sangre que le exalça
 en glorias aplaudidas le realça.

A quien rendida sumission de plata,
 del rubio Tormes venerò caudillo,
 cuyo corriente vfano se dilata
 intentando prudente reprimillo:
 el atreuido en lenguas se desata,
 preuiniendo a los ñudos el cuchillo,

G

y asom

y asombrando la voz a su Orizonte,
 la selua se acercò, mouiose el monte.
 No te juzgues mortal Iouen (le dize)
 pues que al fiero segur ya de la muerte
 gloria de nuevos hechos le desdize,
 que de sus filos han de defenderte,
 de la fama el templado te predize
 metal, que espera en su palacio verte,
 por objecto durante en sus memorias,
 constantissimo lauro de sus glorias.

Ya Salamanca en sola tu esperançã
 cifraua sus mejores possessions,
 quando justa torcida la balançã
 de la suerte sufria los valdones,
 en tanto aprieto tu nobleza alcançã
 lo que adquirir no pudo en sus razones,
 pues que fuisse a su peso no constante
 neruosa fortaleza, heroyco Athlante.

La patria de las letras dissipada
 por corte tuya la juntaste a Apolo,
 porque asì la distancia dilatada
 ensanchasses del vno, y otro Polo:
 a ti te deue solo mejorada
 Colofo de diamante firme solo
 su reparo, su nombre, y sus memorias
 triunfos excelsos de sublimes glorias.

Dixo, y enriqueciendo sus arenas,
 del Arabia desprecio cada grano,

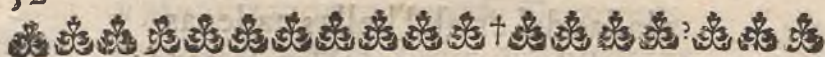
eladas

eladas del crystal bellas cadenas
 aun distrito de marmol puso cano:
 alli detuuvo las corrientes venas
 de los arroyos que acceptaua vfano,
 dando a entender que solas sus hazañas
 aun admiran fabidas por lo estrañas.



G2

DEL



DEL P. Fr. MANVEL Nauarro, Monge Bernardo.

A Questa es la ocasion, en que a porfia
 el mismo Apolo puede señalarse,
 y de las nueve hermanas la armonia
 mas que otras vezes deue auentarse,
 y los ingenios que Hypocrene cria
 con sobrada razon acreditarse,
 erigiendo en sus versos obelisco
 de Borja, y Aragon a Don Francisco.
 No ha visto el Sol hermoso en su carrera
 tanto caudal en años juveniles,
 ni ha reyterado nunca Primavera
 que tenga tan floridos los Abriles:
 y aunque mas gire su redonda esfera,
 y le siruan sus rayos de buriles,
 no ha de poder grauar, ni aun en bosquejo
 de tantas gracias tan luzido espejo.
 Tesoro de valor, y de cordura,
 archiuo de prudencia, y de nobleza,
 que es donde se acryfola, acendra, apura
 de su sutil ingenio la agudeza,

cuya

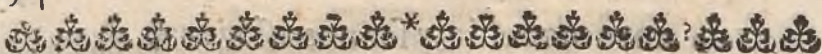
cuya modestia, y ser nos assegura,
 que al infundirle el ser naturaleza,
 le dotaron de gracias las deydades,
 con que lleua tras si las voluntades.

Digalo pues la Escuela Salmantina,
 y el aplauso comun con que le aclama,
 que quita a Cinasura la bocina,
 y le pone en los labios de la fama;
 pues quando amenaçaua su ruyna,
 y de la diuision la voraz llama,
 remedio tal su diligencia ofrece,
 que la ilustra, sublima, y engrandece.

Mira que del jardin artificioso
 con los Votos el lustre se conserua,
 y sin ellos es campo infructuoso,
 que dà en vez de laureles seca yerua,
 pues por salir con ellos victorioso
 ingiere a Daphne el arbol de Minerua,
 para que lleuen frutos singulares
 laureles, con las ramas de Oliuares.

Dichosa Salamanca que ha tenido
 arboles de tal fruto en su cabeça,
 con que se ha para siempre esclarecido,
 y cobrado su honor nueua firmeza,
 y mas si suena ya el tercer bramido
 de la casa de Borja, cuya alteza
 obscurece, deslumbra, ciega, apoca,
 quanto mi ingenio en su alabança toca.

DEL



DEL LICENCIA- DO ALONSO DE ARO PRESBYTERO.

Q Val suele el errante peregrino
 ageno de noticia, y de consejo,
 porque halla muchos, no elegir camino,
 y tan dudoso se halla, y tan perplexo,
 que a este, y aquel para seguir se inclina,
 y engolfado en sus dudas no camina.
 Afsi quando alabar a Borja intento,
 lo dilatado de su heroyco nombre,
 detiene articulado al breue acento,
 y haze que dude, tema, y que me asombre,
 pues absorto, confuso, ciego, y mudo
 aduierto muchos, y en assunto dudo.
 Como al agua la vista es, quando ofrece
 moderada porcion la luz brillante,
 y si se alienta mas, si su luz crece
 destruye, abrassa, y ciega radiante;
 afsi si en Borja vna virtud infero,
 me animo a hablar, si muchas, desespero.
 Y qual

Y qual suele a la luz dar vn aliento
 lustroso ser, y candorosa vida,
 y antes que passe el curso de vn momento
 le sirue el mismo aliento de homicida:
 afsi a mi Musa, si de Borja canta,
 lo mismo que la anima, la amedranta.

Y como siempre de la aguda vista
 mas essenciones goza lo encumbrado,
 y es imposible mas a su conquista
 lo que distante està con mayor grado;
 el ver de Borja tan sublime gloria
 me dà motiuo, y niega la victoria.

Quien el crystal de arroyo temeroso
 temió medir, ollando sus arenas?
 y a quien el mar soberuio, y espumoso
 no le causò temor, no le dio penas?
 luego si el golfo de virtudes miro,
 què a Borja adornan, cuerdo me retiro.

Quando lluuia que el Cielo claro embia
 al dilatado campo no fue gala?
 y quando pertinaz en su porfia
 no destruye su mies? su verdor tala?
 siendo vna misma accion (si biẽ se adierte)
 aliento, estrago, adorno, vida, y muerte.

Y quando el Sol, que lo loçano alienta
 de vna flor que fragancia sollicita,
 si vn poco la porcion de luz aumenta
 no la agosta, la estraga, y la marchita?

siendo

siendo el fauor por grande, y repetido
funesta parca de su ser florido.

Y quando de riquezas el tesoro,
a la codicia humana apetecible,
a la quietud no le perdio el decoro?
siendo a su rico dueño iugo horrible,
que en lo que mas su dicha representa
feruidumbre, y cuydado experimenta.

Asi yo que mi Musa ruda aplico
de Borja a la grandeza repetida,
con el tesoro del objecto rico
la aduirtio temerosa, y oprimida,
y alucinada con assunto tanto,
principio dà al silencio, fin al canto.



DEL

DEL PADRE Fr.

PLACIDO DE PVGA,
MONGE BENITO.

DECIMAS.

NOble Garçon q̄ al trasfúto
plumas de Aguilas excedes,
y a vna sola Ganimedes
(no fue demasiado asunto).
El Orbe te adora junto
con animo satisfecho,
si Salamanca en derecho
por esclaua a tu obediencia,
y por madre de la Ciencia
rinda a tu nobleza pecho.

Colocate su lealtad
rendida, y afectuosa,
firama de Villa-Hermosa,
planta a tan bella Ciudad:
Señor, de su libertad
te grauan buriles viuos,
y tus Victores festiuos
a sus paredes con zelo,
de que no midan al suelo
estan firuiendo de estriuos.
Si los climas mas remotos
han rendido tus primeros

con sus agudos azeros,
a España rindes con votos:
En vez de despojos rotos
enteras almas daràn
prisioneros, que lo están,
y si es cada Voto vn juro,
es el redito seguro,
que tantos os rendiran.
De aquesta luziente Escuela,
(arca racional de España)
quando en tempestad estraña
su inmunidad la desuela:
Eres paloma que buela
plumada naue, y altina,
que en los arrullos festiuas
las nueuas vienes a dar,
del mas florido Oliuar
trayendo el ramo de Oliua,
Sus medras, y logros siente
viendo su lanro inmortal
Tormes (Argos de crystal)
por los ojos de su puente:

H

Nue-

Nueua gloria orla su frente,
y a la Escuela mas decoro,
si por tu Voto (no ignoro)
que en el raudal que desata,
fiel tiene cursos de plata,
los tendra la Escuela de oro.
Correr a su Toro pudo
vn Buey (de esplendor por pelo)
mugiente signo en el Cielo
de tus armas, y tu escudo:
Quando a las causas acudo
la halla el discurso, y la topa
que fue por ver viêto en popa,
como en tan feliz edad
buelue vn Buey la inmunidad.
si la robò vn Toro a Europa.
Al de mucho, ò poco porte
le aumentas, ò das tu solo,

pues Votando en la de Apolo,
por ti tienen Voto en Corte:
El firme, y seguro Norte
te mira la obligacion,
porque con tanta atencion
has dilatado sus cotos,
que han obligado tus Votos
mas que su relaxacion.
Ya su profefsion rehaze
Salamanca al Sacro Apolo,
que professa por ti solo
si por ti sus Votos haze:
Como puede satisfaze
en deuida reuerencia,
y a pesar de la impaciencia
de emulacion enemiga,
a valor que tanto obliga
seran Votos de obediencia.



DE DON FRANCISCO

DE PVGA, COLEGIAL

DE LOS ANGELES.

BOrja, a cuyo ayroso buelo,
que ya todo el mudo aclama,
rinde Elicon su llama,
su crystal rinde el de Delo:
Para pintar vuestro zelo,
con luzimiento, no humano
inspirad mi Musa vfano,
de suerte que se presume,
que ha sido mia la pluma,
que ha sido vuestra la mano.

Ya se que en mi se ha de ver,
oy que merezco alabar
vuestro talento, el pintar
no el pintar como querer:
No atendays el no poder
alentar mi cortedad,
mis defectos perdonad,
y si algun fauor recibo,
suplid en lo executiuo
prendas de mi voluntad.

En vno, y en otro Polo
os llaman (felice hazaña)
noble prodigio de España,
assombro raro de Apolo:
Y assi, Francisco, vos solo
de las prendas q os dió Dios

dezir podeys estas dos,
pero temo aunque os innoco,
q aun vos de vos direys poco
por lo mucho que ay en vos.

Tan grande es la sutileza
de vuestro ingenio diuino,
que a no ser grande, imagino,
que os hiziera su grandeza:
Culpad la naturaleza,
que adelantado el poder,
lo que podeys merecer,
os dió antes, de tal modo,
que auendolo ella hecho todo
no os ha dexado que hazer.

Digalo esto lo eminente,
que en el derecho mostrays,
quando ingenioso ostendays,
lo que quereys eloquente:
Sabid pues del, y prudente
falis con exceso tal,
que siendo a vos mismo igual
en lo Docto, y lo sutil,
el que hasta oy fue Ciuil
es ya por vos Liberal.

Con aplauso superior
de toda aquesta Ciudad

Fenix la Vniuersidad
renace en vuestro fauor:
Fenix, por ser la mayor
del Orbe, mi pluma dixo;
Fenix tambien os colijo
a vos, para que asfi quadre
tal hijo para tal madre,
tal madre para tal hijo.

Dirà alguno que si nace
quando tal fauor recibe,
si de si misma no viue,
como qual Fenix renace?
Pero a esto se satisface,
que la Escuela. madre aqui
es, vos hijo, y asfi
vno siendo, aunque soys dos,
Fenix renaciendo en vos,
renace Fenix en si.

No fauor en tal blason
la hizistes, porq̃ asfi quadre,
que defender a la madre
es del hijo obligacion:
Sacad pues desta razon,
que el auer sido aplaudido

fauor de la Escuela ha sido,
nó obligacion en q̃ ha estado,
pues nunca fue vno obligado
con aplauso agradecido.

Pero por esto es mejor
este que aneys conseguido,
pues fue fauor merecido,
que es mucho mas que fauor:
No obligada muy mayor
premio os dió en tal accion;
pues mostrando su aficion
con apacible amistad,
desmiente en la voluntad
achagues de obligacion.

Deteniendo su raudal
plectró, ò precipicio suaué,
Tórnes canoro ós alabe
con citaras de crystal:
Triunfé del tiempo inmortal
aun en Imperios agenos
la fama, de que estan llenos,
pues el blason referido
ni ser mayor a podido
ni esperarfe de vos menos.



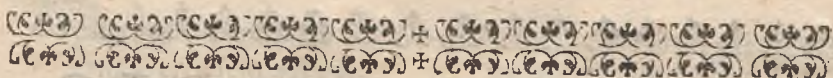
DE Fr. FRANCIS-
CO DE SANDOVAL,
COLEGIAL DE LOS
MINIMOS.

Vaga por el campo gira
huyendo Dafne de Apolo,
no temiendo Mausoelo,
fatal monumento, ò Pira:
Antes a la muerte aspira,
depone el folio, y dosel,
transformandose en laurel
por dar Borja a su persona
ramas para la Corona,
no los brazos para el.
Este nueuo transformar
para ti, bizarro Apolo,
porque en vno, y otro Polo
puedan tus glorias triunfar:
Y el quererse reservar,
de Minerua acierto fue,
haziendo escolta a su fé:
esto intima la porfia;
porque miro en profecia,
ò que oy tan claro se vè.

Triunfa porque ya la Escuela
(pues en medio de sus penas
te conociò por Mecenas)
en tu aplauso se desuela:
Nueuo gozo la consuela
de tan singulares bienes,
que oy a tanto la preuienes,
y ya no teme en desmayos
la tormenta de los rayos,
pues ciñe el laurel tus sienes.
Y si es toda obligacion
Lecurgo en qualquier derecho
que pone ley aun al pecho
de mas infima opinion:
De la Escuela la atencion
vnida, y sin aluorotos,
no dando al aplauso cotos
por ley han de eternizar
tu memoria sin Votar
aunque les diste los Votos



DE



DE DON ANGELO DE Huerta.

Que permitiessse vltrajarse
Minerua su Monarquía,
fue discreta fulleria
de perder para ganar:
Pues auiendo de lograr
por ser fauor soberano
dichas, que excedálo humano,
blasfona en verse rendida,
que es lisonja estar cayda,
para que la des la mano.

Dar aliento, y conseruarle
ostenta humano poder
bien que suele suceder
lene accidente el quitarle:
Mas el poder restaurarle
vifo es de diuinidad,
de oy mas Borja a tu piedad
retira el humano velo,
que a la otra parte del suelo
te traslada la verdad.

Si piedad vn Voto es
por ver el mar enojado,
que primero se ha Votado
al templo del interes:
Borja en vna accion cortés
las piedades multiplica,
pues no solo sacrifica
con ver el Templo arruynado,
fino en Votos engolfado
a millares los dedica.

Duda fue, aunque imaginada
qual fuesse de mas valor,
ser Borja el restaurador,
ò Minerua restaurada?
Borja en quien sale acertada
la atencion mas peligrosa,
diò por sentencia forçosa,
que viene mas a estimar,
le den materia de honrar,
que no el honrar a la Diosa.





DED. LAVREANO CABRERA.

YA como luziente rosa
con no menos marauilla,
hijo del de Hermosa-Villa,
soys Duque de Escuela hermo
Vno, y otro gloriosa (sa:
tienen en vos competencia,
por la mayor excelencia,
mas en juyzio de Voto
lleuese la Escuela el Voto,
pues se le days a la Ciencia.
Avos solo a vos reserua
el don del valor, y el arte
juntar los agrios de Marre,
con los dulces de Minerva:
Cuya vida se conserua
tanto del laurel capaz,
que a defectos contumaz
en vn mismo pecho encierra,
Minerua como sin guerra,
y Marte como sin paz.

Muestras, Señor, diò bié ciertas,
de su perdido caudal,
quando vimos (grande mal!)
andar la Ciencia por puertas:
De sus esperanças muertas
vuestro Voto el alma ha sido,
pues con logro conocido
halla gracia de los dos,
la con que soys justo vos,
y la que ella auia perdido.
Sereys en todo camino
segun afectos de Votos
pues hizisteys tantos Votos
tantas vezes peregrino:
Y del honor que examino
tendreys en esta Palestra
de Minerva trompa diestra,
y ella por diuersos modos
pasmò en las lèguas de todos,
su Voto solo en la vuestra.

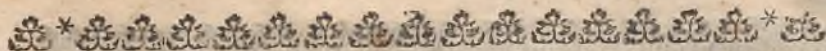


DEL LICENCIA- DO IVAN BERJON, RACIONERO DE LA CATHEDRAL.

YA la madre de la Ciencia
hermoso trueco cambió,
pues por logro restauró
su casi vudida eminencia:
Ya toda su consistencia
la fixa entre gala ayrosa,
pues aunque Ciudad famosa
viendo su luz su beldad
trocó el nombre de Ciudad,
por el de la Villa-Hermosa.

Antiguas armas publican
sus galas entre bramidos,
que de los siglos temidos
su autoridad multiplican:
Mas quando a Borja se aplicã
grangean nuevo tesoro,
pues ya de sus rayos de oro,
siendo lustre gen eroso,
vn Buey auina glorioso
los alientos de su Toro.

Bien puedes Tormes sagrado
hazer rizos de crystal,
pues ya de tu Tribunal
gozas logro celebrado:
Ya tu Imperio sin cuydado
tiene vn Borja en quien libradas,
ves tus galas celebradas,
tus aguas loçantes mudas,
si el rigor las hizo rudas,
ya bueluen a ser delgadas.

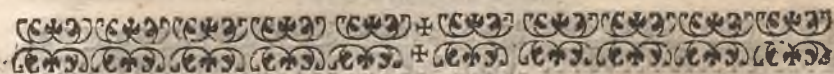


DE D. CARLOS

MURCIA DE LA LLANA.

Señor, la Vniuersidad
dize en su agradecimiento,
que deue a tu entendimiento
el vso su voluntad:
Entera la libertad
le hiziste restituir,
pues al auer de admitir
Maestros para leer,
ella tuuo el conocer,
tu la diste el elegir.

Di, pues de ti recibí
oy la potencia ele&tiua,
que pudo ser discursiua
sin ti, pero libre no:
Y Salamanca que dió
Tiaras tantas al Tibre,
dirà quando mejor libre,
si agradecida te alaba,
que sin ti no ha sido esclaua,
mas sin ti no fuera libre.



DE DON FERNANDO

de Santander Ozina.

Viendo que Apolo obligado
tanto a Borja se hallaria,
duda Dafne en su porfia,
y nueua forma a tomado:
Pues si Borja a restaurado
ci&ncias, de q el Dios blasona,
mal de ingrata la baldona,
quando a su querido dueño
libra del mayor empeño,
haziendo a Borja Corona.

Si ya no diga que vos,
o Principe generoso,
por galan, y por ayroso
merecisteis mas que vn Dios:
Pues si os aduerto a los dos,
quando despreciar le veo
noto, juzgo, admiro, y creo,
que el tr&nsformarse en laurel,
si desprecio ha sido en el
en vos es triunfo, y trofeo.

I

DE

DE D. FRANCISCO DE Solis y Abarca.

NO las voces, que ya entona
mi Musa a vn joven brioso,
son las que al crystal vndoso
ligera fama pregonan:
Mejor credito le abona,
pues de su luz la centella
tan embidioso esta della,
ya sus glorias tan atento
que el luzido firmamento
la apetece para Estrella.

DEL P. Fr. DIEGO MALO de Andueza, Monge Benito.

LA fama os es desigual,
ò Borja, pues con primor
soys singular en valor,
y en honrar vniuersal:
Solo en vos sera inmortal,
pues restanrays (no es ignoto)
a todo Estudiante el coro
de honor, que ya se preserua
en las Cortes de Minerua,
haziendo que tengan Voto.

DEL

DE L P. Fr. IOSEF
DE LEZA, COLEGIAL
DE LOS MINIMOS.

B Orja viua tu deydad,
sobre el esplendor mas puro,
pues de las Escuelas muro
defiendes su inmunidad:
Aclamete la verdad,
diziendo que eres tu solo,
desde el Ebro hasta el Pactolo,
de la que supo adorarte,
para su defensa Marte,
para sus rayos Apolo.

DE D. CHRISTO-
VAL DE AGVAYO GIRON.

O Y de Borja ilustre rama
dió fruto de tal loor,
que dando a la Escuela honor,
ledió alimento a la fama:
Estraño el mundo le aclama
dudando de singular,
honra, y provecho a la par,
calidad bien prodigiosa,
mas responde Villa-Hermosa:
yo sola lo pude dar.

DE DON IOSEF Moreta.

ROMANCE.

BOrja honor de tu alta Patria,
joven bellissimo, en quien
florido apacible aluerque
hallaron las gracias tres.

En quien primero que en nadie
la lisonja injuria fue,
y sola la verdad puede
su digna alabanza ser.

En quien la menor grandeza,
aunque tan grande es el que,
del tronco de tantos Reyes
florido pimpollo es.

Que a no los auer tenido,
los pudiera merecer,
pues sus obras son Anales,
que pruevan sangre de Rey.

En quié la intenció mas Argos,
la censura mas fiel
lo Villa. Hermosa en la cara,
lo Borja en los hechos vé.

A ti pues luzido joven,
discreto como cortés,
y tan cortés como Noble,
que es lo mas que puede ser.

Las bellas Ninfas del Tormes
agraciadas de ver,

que eres gloria de su margen,
besan humildes los pies.

Y entre las flores que beuen
de si Escuela en el Vergel,
el crystal que antes del Tormes
del neuado Bejar fue.

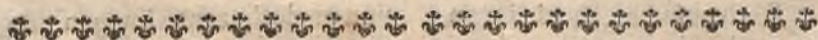
Por Rey de la juventud
te dan la palma, y laurel,
de tu primavera hermosa,
en el mas florido mes.

Bien merecida Corona,
pues se han juntado tambien,
en pocos lustros de edad
mucho hombre, mucho ser.

Porque en ti de dos edades
epilogada se vé,
sin las tachas la alabanza,
sin la imperfeccion el bien.

El brio, gala, y donayre
se vé en tu edad florecer,
y de anciano la prudencia,
sin la edad, ni palidez.

Que naturaleza en ti
quiso juntar esta vez
con las flores del Abril,
del seco Agosto la mies.



DE DON GERONYMO

Camargo y Lazarate.

Que jardin es este hermoso,
a donde las Musas nueue,
mas que en el docto Parnaso
dulce domicilio tienen.

Y donde fixa su asiento,
la mas crystalina fuente,
de quien hasta la Elicon,
raudales de ciencia beue?

Y si enseña los Poetas,
es porque desta lo aprende;
que como es sierpe de plata,
por fuerza ha de ser prudente.

Como auiendo tantos, que
el labio della enmudecen,
ni sus ondas escasca,
ni limita su corriente.

Antes apostando al tiempo,
inmortalidades siempre,
aun tiempo de liberal
se acredita, y de perene.

De quien es este Vergel
que tantos Cultores tiene,
que su hermosura le asean,
y de flores le enriquezen?

Mis ya la fama responda
con su clarin eloquente,
diziendome, que el Museo
es de Salamanca este.

Donde las armas aun tiempo
militan tan igualmente
con las letras, que diptongo
Minerva, y Marte parecen.

Este es el raro Pensil,
donde las ciencias florecen,
tan fecundo de Maestros,
como poblado de oyentes.

Siruele de campo hermoso
de los Canones lo verde,
con que de llegar al fin
esperança nos promete.

Es en producir las flores,
tan dadivoso, y tan fertil,
que a mas de tres mil abejas
les dà con que se alimenten.

Llegad, llegad abejuelas,
que aqui teneys los clauales;
de que formar los panales
en lo roxo de las Leyes.

Teneys la blanca azucena,
que altos mysterios contiene,
pues a contalle los rayos
al Sol dinino se atreue.

Teneys pagayo alheli
en quien claro puede verse,
que del Fifico la ciencia
la naturaleza vence.

Pues presentes males quita;
y los futuros preuiene,
con que enemigos los llama
a boca llena la muerte.

En las Artes las violetas
fecundamente os ofrecen
principio a todas las Ciencias
en el gusto de sus redes.

Pero quien es aquel joun
que la luz de Apolo excede,
y por parecer humano
las facultades aprende.

Haziendo de todas ellas
vn hermoso ramillete,
con que a sus sienas doradas
triumfante Corona texe.

Agrauio le hize en dudar
que el honor de Borja fuesse,
porque quien sino Francisco
tiene visos de Celeste.

Mas ya disculpa mi error
tiene de no conocerle,
que soy Aguila muy corta,
y con tanto Sol cegueme.

No eres tu aquel a quien todo
su esplendor la Escuela deue?
pu es (como el Zefiro blando)
encender la antorcha fuele.

Quando palpitando casi
del tiempo al rigor fenece
con soplos de tu fauor,
a cobrar sus luzes buelue?

No eres tu quiẽ a esta Athenas
tales honores ofreces,
que a vista de tanta dicha
pudiera ensoberuercerse?

No eres tu? si, claro esta,
que en el Tormes puede verse
pues a tus pies (por pagarte)
pedaços de plata vierte,

Y como estando a su margen
por fuerça auias de verte,

por no deshazer tu imagen
se detuuu su corriente.

Ea pues, Tormes bizarro
corre festiuo, y alegre,
y al son de las pardas peñas
tonos le canta de nieue.

Tu soberano Neptuno
saca el mojado copete,
pues Tormes tu tributario
enriqueze tu tridente.

Crystales pretendo a quien
si las señales no mienten,
en perlas los pagará,
siendo al Tiber presidente.

Y a vista de tantas glorias
sus azules chapiteles,
adornara Salamanca
con luminarias ardientes.

Pues tiene vn hijo que ocupa
sus venas sangre de Reyes,
y la prudencia, y saber
sus cortos años exceden.

Tantos los que viua sean,
que los de Nestor se cuenten;
sus puestos sean iguales
a sus partes excelentes.

Las paredes de su casa
adornen ricos dosoles,
y vistan sus Torreones
los mas bruñidos Arneses.

Su cabeça de Tiara,
su pie calce de laureles,
para que esta Escuela tenga
vn hijo que la venera:



DE DON FELIPE

Berjon.

A La emulacion de Febo,
al Principe mas heroyco,
a la mejor flor de España,
y al jounen mas generoso.

Cantad Musa, rasgad pluma
metro, y voz q̄ en vieto a soplos
repita si en vez de espumas
en acentos numerosos.

A ti, Francisco, luziente
ramo, ò sagrado pimpollo,
que hermosa esfera incluyó
lo mas bello de tu tronco:

A ti cuya sangre baña,
su Corona a lo lustroso,
clauel que en puntas Rubi
salpica la nieue a troços.

A ti, Borja, que ceniste,
tanta vida en lustre poco,
que siendo tu edad Abril,
son ya tús frutos Otoño.

Cuyo generoso Buey,
desmintiendo el hyerro coruo,
animosamente brama
en los acentos del Toro.

Ya sus generosos hechos,
vistiendo crystal en globos,
parabienes da al que ilustra,
tanto plateado escollo.

Ati digo, ocupacion
de los siglos mas dichosos,
dirja el clarin alado,
su dulce meral sonoro.

A tu Minerua, sagrados
rinda lauros, pues tu solo
a estragadas bazarrias,
diste la vida glorioso.

Encrespado ardor te ciñí,
luziente gala de Apolo,
pues a sus aras le diste
en el ser lo luminoso.

España toda te rinda
en plazemes cariñosos,
(por restaurador) su luz,
pues tu se la diste a todos.

Como quando parda nuue
sacrilego siempre estorno,
intentò al mayor Planeta
su ceguedad en su robo,

Que capote de su luz,
ò malcara de su rostro,
resistencia de su ardor,
y de sus galas solloço.

Ciega embidia a su hermosura,
que en repetido alboroto
conuoca negro capuz,
luto que fue mentiroso.

Que

Que en amenazas de horror,
furia al monte, al valle asombro
en truenos voce al Cielo,
su ya intento victorioso.

Hasta que Principe el Sol,
hiriendo en puntas brioso
conuirtió en exalacion
las reueldias del monstruo.

Y peynando flor, a flor,
crenchado el cabello en copos,
quedó triunfando del luto
que sepulcro fue de poluo.

Y como claro arroyuelo,
de vna eminencia aborto,
es passamano del canto,
ò tahali muy luminoso.

Que jugueton con las flores
alagos brinda en retoços,
haziendo en risas de niene
laços de su gala abordos.

Quien lo apacible del llano,
quando menos cauteloso,
cauerna le traga el brio
sepulcro, y tumba en vn sorbo.

Y en rónco gemidos dize,
con vnos quexidos sordos,
mal lograda libertad,
pidiendo al monte socorro.

Que traueiso en su cuydado,
se desata bullicioso,
viuiendo libre arroyuelo,
el que se vió llanto ronco.

Asi (Principe de paz)
quando en penas, en ahogos
gimiendo la luz del Sol
estornos de niebla en coso.

Quando parda nune asiste,
ò sepulcro, ò promontorio,
cegando la vista a España
si era la ciencia sus ojos,

Quando Claustro tan luzido,
quando tanto juyzio docto,
quando tanto Voto diestro
se quedaua solo en Voto.

Y en fin quando aquel crystal,
que del monte mas lustroso
en verdades de los Cielos
obscuró cadauer toco.

Quando ya el Tormes vestia,
en vez de penachos de oro,
pardas plumas, que eran ya
rústicos copetes toscos.

Sol fuyste a la tempestad
que a lo Borja, como todos
rayo, a rayo deshiziste
tanto amago temeroso.

Crystal de aquel arroyuelo,
q̃ aunque en sepulcros de plomo
temores ciñeron tristes
sus lamentables ahogos.

Mas luzido en Cielo ilustre
facaste sobre tus ombros
la pureza a la justicia,
y la vida al muerto arroyo.

Vine jounen siglos tantos,
que Fenix del mejor folio
a los rayos de ti mismo
renazcas diuino Apolo.

Mientras que la mejor madre
entre acantos numerosos,
la libertad restaurada
publica en canto sonoro.

DEL P. Fr: ALON-
SO PEREZ SERAFINO,
DE LA ORDEN DE SAN
FRANCISCO.

QViero mirarte las luzes
ò generoso prodigio,
y ofuscome deslumbado
a cada luz que te miro.

Porque son tantos de rayos
los luzientes desperdicios,
que dudo si Cintio es Borja,
que estudio si Borja es Cintio

Mas Borja, y Sol, tâto môra,
nada entre los dos distingo,
entrambos giran vn Cielo,
Apolos son de vn olimpo.

Pero tu jounen bizarro,
siempre ayroso pa trocinio,
de aquellas nueue deydades,
dulce lisonja del Pindo.

Tan Rector dellas te muestras,
que galan quanto atrenido,
al riesgo ofreces el pecho,
pluma al viento, al metal trinos.

Su inmunidad defendiendo
Votos adquieres a çtîuo,
que a ti te firuen de hojas,
y a las Escuelas de brilllos.

En virtud de tu defensa

los laureados comicios
dulcemente cantan libres,
si lloraron oprimidos.

La libertad de la Escuela,
oy se atribuye a tu brio,
oy se acumula a tu aliento,
y oy se refiere a tu arbitrio.

Salga el emulo a impedirte,
que de tu valor diuino,
vn Aspid es cada amago,
cada ceño vn Basilisco.

Al mas alentado aliento
le conduzes paraçismos,
dexando los viuos muertos,
dexando los muertos viuos.

Ciñe pues la augusta rama,
del culto pastor de Anfriso,
ò generoso mancebo
de tantos aplausos digno.

Y ojala se logre en ti
aquel tercer vaticinio,
de que ha de auer otro Borja
en el Solio Pontificio.

Que a la Tiara sucedas
de Alexandro, y de Calisto,

K

de

de la Iglesia hermosos Soles,
de tu casa frontispicio.

Mas por dezir algo della,
nada de tu sangre digo,
que a quien descriue impossibiles
le despeña el precipicio.

Buelue pues la vista al Tormes,
que canoro agradecido,
construyendote Diademas,
te entona suaues Hymnos.

Mira como sus Nayades,
de jazmines, y de lilios,
de mosquetas, y alelies,
de clauelos, y jacintos,

Te van texiendo guirnaldas,
y mira sus eiparisos,
como te megan coronas,
por verte eterno a los siglos.

Mira como en luz bañados,

montes, seluas, bosques, riscos,
te dan apiausos de Estrellas,
y de flores lauerintos.

Mira como entre esmeraldas
Estudiantes pajarillos,
en aulas de Primavera,
te van alternando el Victor.

Mira como eres en almas,
que te rinden sacrificios,
por lo Adonis adorado,
y por lo Marte temido.

Mira como ya tu fama,
veloz rompiendo zafitos,
con distintas voces llama
a las puertas del Impireo.

Mira Heroes gloriosos,
Cielo, Sol, Estrellas, Signos,
y por verte todo en todo,
mirate solo a ti mismo.



DEL

DEL P. Fr. BERNARDO DE ESTVÑIGA, MONGE BENITO.

Este racional aluerge,
primer Madre de las Ciéncias
quando era Oriente de quien
pronostico es la soberuia.

Quando sus pompas axadas,
tan caducas, ò tan viejas
se admirauan, que parece,
que de auer sido les pesa.

Quando este mayor Babel
era habitacion a penas,
nueva Roma en sus ruynas,
viua Troya en la apariéncia.

En este pues tiempo, en este
fin aliño, y descompuesta,
vn monstruo, si de valor,
pues a vencerlos se alienta.

El jounen cuyos prodigios
vn Bruto nos representa,
que por suyo a sus buxidos,
vezes dos temblò la tierra.

Yo solo fue (quien lo duda)
porque ha de bramar tercera,
siendo assombro de los siglos,
el que ya assombrando empieza.

Este pues pasino de España,
este pues desta Mecenas,
qu vn Voto que le diò

su libertad recupera.

Eminente en sus principios,
a tanta deydad atenta,
en estenciones de Votos
vn priuilegio presenta.

Y vsana a tal beneficio
tan rendida le venera,
que a Votos agradecida,
Votos le da de obediéncia.

Tributaria quando libre,
y quando rendida dueña,
no juzgeys pensión en quien
de ágradecida se precia.

Mas que mucho si se deue
la libertad, y grandeza?
que no es posible ser grande,
quien en sus Votos no es Reyna.

Tal se hallaua, y tal se halla,
que entonces del ser essenta,
oy region corta es el viento,
a su republica inquieta.

Porq no has visto, no has visto
sobre essa campaña tersa
de crystal inquieto pueblo,
de portatiles galeras.

A quien còbariendo el viento
alados neblies buelan.

brutos indomitos corren,
pezes tal vez, tal cometas.

Que en tumultos de cañir
dan las boqueadas postreras;
y el piloto diestro entonces
corta, grita, amayna, aferra.

Yça alarga la bolina,
ò sobornad con riquezas
esse idropico auariento,
ò promontorio de perlas.

Y quando reuelde mas
se enfurece poco atenta,
ordena en sus vaticinios
contra sus traças cautelas.

Y arrepentido, aunque tarde
de vn Voto al sagrado apela,
con que obediente se rinde,
o al yris de paz se quieta.

Da lugar a repárse,
juntanse otra vez las fuerças,
y a la gracia de aquel Voto
vientó en popa el mar nauegan.

Destá fuerte esse baxel,
çoçobrando entre tormentas
tanto a su fin se acercaua,
que aun la forma tenta apenas.

Y esse Victoriôso jounen,
quando humanas diligencias
eran añadir estoruios,
a impossibles destá impreña.

A su Voto acude, y bien,
como quien la muerte elpera,
y hallarse suele la vida
en sus primeras exequias.

Asi aquel, que aun en la cuna
coronauan su cabeça
rexidos laços de áquel,
que mendigo el mejor Cesar.

Atento a Voto tan justo,

medico de su dolencia,
viendo que Votos pagados
principiaron su tragedia,

Triaca deste veneno,
aplica a llaga tan muerta,
quien duda seran ya essentos,
solo por quien los e ssenta.

Con que recuerda de nueuo
tan gloriosa, quanto aumenta,
de vn bien perdido el hallazgo,
que eternamente graceja.

Solo aqui los justos se hallan,
solo aqui lo Noble reyna,
la cortesia aqui luze,
la justicia aqui campea.

Y el soborno, que eficaz
los ánimos lisonjea,
meritos son, y seruicios,
con possessions de prendas.

Esto le deue: aduertid,
si Roma a Scipion, si Grecia
tantos padrones erige
hazaña, que aun sombra es desta?

A Borja Patron por suyo
tan reconocida Escuela,
ya da en almas del pinzel,
a injurias del tiempo lenguas.

Cada bronze es vn padron,
vna estatua cada piedra,
donde Fenix sin origen
viue, no de lo que hereda.

Siendo solo en su principio
hijo solo de sus prendas,
viuidor tan sin ocafo,
quanto de humano se alexa.

Viue pues, Borja eminente,
a quanto aplauso grangeas,
por reformador de todos,
y restaurador de Athenas.

DE DON IVAN ANTONIO ALTA- MIRANO.

TOrmes politico rio,
que tributario del mar,
guardando en su seno el oro,
paga en corriente crystal,

Con la lengua de sus aguas,
y con la voz que le dá
la Escuela, os habla en su nóbre,
vuestras glorias escuchad.

No temays que artificiofo
os ha de lisonjear,
que habla como Padre, y tiene
gran pureza, y claridad.

De mis Nobles hijos dize
el gloriosísimo afan,
quantos cabellos me cuenta,
tantas Coronas me da.

Hasta el Sol me reconoce,
quando alumbra, y quando va
girando el Orbe, y su dueño
me apellida la mitad.

De Alfóto Octauo fue hazaña,
pues con mano liberal

redujo a terminos mios
la Insigne Vniuersidad.

Cuyo nombre en mil anales
viuira eterno, a pesar
del oluido, para exemplo
desta, y la futura edad.

Mas los lauros q̄ ha adquirido
ran heroyca magestad,
no han de poder igualarse
a tus Victorias jamas.

Pues en marmoles, y bronzes
triumfante Borja podrá
eternizar su memoria,
tu nombre a quien deuo mas.

Que Alfonso por si mismo,
ò por mi felicidad,
con tanta docta eloquencia,
mi margen quiso ilustrar.

Si Naciones estrangeras,
padre me apellidan ya,
y me ofrecen tributarias,
todo el tesoro Oriental.

Quan-

Quanto mayores riquezas
por ti he llegado a gozar,
en los votos que a mi fama
tantos aplausos le dan?

Quando el credito adquirido
la imbidia quiso vltrajrar
desuanece tu cuydado
grossera dificultad.

Y assi pues que le confieso,
a tu Estudio singular,
este aumento, que no tiene,
ni aun sombra de material.

Yo que al Conde Duque solo
atento dedico altar,
fino digno, reuerente,
y fino grande, capaz.

Y en los Claustros de la Escuela
mis hijos adoraran (la
de su generoso pecho,
el trasiunto original.

Te prometo que en sus aras
tanta parte alcançaras,
que la vnion haga feliz
el aplauso singular.

Y el Conde Duque, que atēto
premia afeitos partirà,
este que el Tormes ofrece
por ti, aplauso general.

Y junto a su nombre eterno,
sin que del monstruo mordaz
liuido te ofenda el diente,
serà tu nombre inmortal.



DEL

DEL LICENCIADO

Iuan Ortiz de Zafra.

ROMANCE BURLESCO.

Alla va, Senado Ilustre,
Alla va curiosa Junta,
que a todo verso, ò mosque
days ingeniosa censura.

Alla va, digo, vn Poeta,
que ha hecho voto de burlas,
en la religion alegre
de las Socarronas Musas.

Blanda la mano Señores,
aya piedad a mi culpa,
sies delito el ser burlon,
donde tanta vera apunta.

Erase vn Ilustre Borja,
Corona de quanto ocupa,
sangre mejor, pues el solo
toda la nobleza ilustra.

Bella flor de Villa-Hermosa,
y tal que en su gala mucha,
siendo rosa en pocas ojas,
es clauel en bellas puntas.

Quedito, señor Poeta,
que parece buste cumba,
y son demasados buelos,
siendo de vrral la pluma.

A mi redoma me bueluo,
erase con cara rubia
vn sol, que siempre fue roxo
el Planeta de auenturas.

Y estauase Salamanca,

Escuela con luz a zurdas,
pues manca sin libertad,
quedaua su Sala a oscuras.

Y por no se que rezelos
de manteca de garduña,
quedò la pobre en los huesos
previniendole la vntura.

En forma de zaran
le aplicaron la consulta,
y en la sala del remedio
le barajaron la cura.

Sin duda que la juzgaron
estaua de vientre dura,
pues en la camara sola
libran la salud caduca.

Para tanta enfermedad
pocos medicos la curan,
de Votos en su salud
a toda la demas turba.

Pero la Sala no quiere,
aduiertiendo con astucia,
que no meten a barato,
lo que ya meten a bulla.

La pobre solo ozea,
y la salud en ayunas,
padece esquileto ya
los temores de la chuzma.

Mira su gala bizarra
en anotomia pura,

siendo! Adan'en que pecò
el desseo de la fruta.

Digo, que en tan mudo estado
estaua la Escuela en muda;
solo digo lo que fue
porque alguno no me arguya

Ya ora buelno a mi Borja,
aquel Angel en la vrna,
aquella cara de Pascua,
(parece que digo pullas)

Digo, que quando la Ciencia
estaua qual niño en cuna,
en peligrosos baybenes,
si se tumba, ò no se tumba.

Del Duque de Villa-Hermosa
el hijo que a su hermosura,
dando luz con viuo ingenio,
con sus acciones la encumbra.

Para dar corte a sus daños
de ayroso aliento se escuda,
y' como quien tal no haze
ferenò toda la pluua.

Fuèssè a la Corte, y diò vn cor-
porque vstedes presumen, (te,
que jugamos del vocablo
los Poetas de Aleluias.

Aquel Principe Guzman,
que mayor al de San Lucar,
obediente a su deydad,
el mar le tributa espumas,

Y en conchas de nacar labra,
quando perlas le tributa,
desuanecidos retornos,
ò alagos de su ventura.

Al jounen admite afable,
y el en lengua como suya,
lastimas le pinta en perlas,
y plagas le llora en llunias.

Que a los ingenios de España
los haga Votos le alumbra,
para que quanto mas Votos
con mas agudeça luzgan.

Que se duela de la Escuela
pues si primera se encumbra,
oy viene a ser entre todas
como en la mesa azeytuna.

De las Cathedras se acuerde,
pues en vn pie como grullas,
esperan desesperadas,
porque nayde las escucha.

Solo son de pestilencia
todas las Cathedras suya,
pues que proueydas vienen
con sus animos de purga.

Y el efecto es al rebes,
porque quanto mas se cursa,
como otros con ellos sanan,
mas ella a cursos se anubla.

A la de Digesto solo
apela esta vez en suma,
pues las demas al comer
se las prohiben por duras.

Que oculto informe le dexan,
porque no peque en la gula,
que està muy para secreta,
informacion tan de ayuda.

Y que su Escuela parece
vn Seminario de sumas,
pues todos sin ser detiotòs,
estudian para ser Curas.

Ya sus borlas por honestas
son voluntarias reclusas,
pues cortadas sin pecar,
la saluacion aseguran.

Ya no ay q temer tu quiebra,
pues preuiniendo la industria
fon

son todas borlas sin ellas,
como el efecto lo ahulla.

Azul, y roxa encumbradas,
que tanto ingenio aseguran,
la vna al Cielo contempla,
y la otra en si se oculta.

La blanca en belo nouicio,
Monja sin deuoto anuncia,
y quedando en su color
es anuncio de su tumba.

Los Señores Generales,
ya sus Baltones repudian,
pues sus compañías todas
se han metido en la Cartuxa.

A lo de Mari Castaña,
bancos, y Cathedras runflan,
ella como que les habla,
y ellos como que la escuchan.

Bancos los miro al reues
de las Genouesas viñas,
que aquellos quiebran por trato,
y estos porque no los vsan.

El orden les ha quedado,
a que ellos muy bien se ajustan,
pues en hileras aguardan,
pero el socorro no ayuda.

La Escuela está pertinaz,
y el saluarfe dificulta,
pues predicán en desierto
los Doctores que la industrian.

La preuenda del Vedel
es delito, y ya la turba
al Vedel en amenazas
le lloran por vagamunda.

Al Grande Filipo Quarto,
al Noble Principe busca,
logrando en vn mismo acierto

su intencion, y la fortuna.

Indiferente la luz,
a dos soles haze punta;
que mucho si por su cuenta
tales Principes la encumbran?

Ya tiene Votos la Escuela,
ya Tormillos no murmura,
ya nos mira en ojos claros
dexando las olas turbias.

Como quando (va pardios
vn poquito de pintura)
gata en Febrero encerrada
en el desuan, ó çaurda.

Ansias en el coraçon,
enronquecida la nuca,
medio mascada la voz,
y la boca con garulla.

Que llenada del amor
al amante tierno escucha,
que entre redobles de luto
sus caricias le mahulla.

Y oyendo al opositor
aguçada la conduça,
al capote de bayeta
le saca nueva pelusa.

Y penachos los remates
a lo impartido luchan
hasta que mide, el que menos,
de la canal el altura.

Que boluiendo victorioso
a la dama que se antuia,
vencedor a luz la saca,
desmintiendo la estrechura.

De esse modo, pero no,
el cuerdo Lector discurra,
porque al buen entendedor
bastantemente se apunta.



DEL DOCTOR
RAFAEL NOGEIRA DE
SYLVA LVSITANO,
CATHEDRATICO DE RE-
TORICA, Y COLEGIAL DE
LA MADALENA.

ECquid io plausus inter diffusa per urbem
It studiosa cohors? quid vocibus æthera cõplet
Pœana ingeminans, lætoque celcufmate victor?
Athleneo : Exultans Academia prodit in amplum
Lætitiæ pelagus; nec se capit; inque plateas
Caudia restagnant. Sed quis iuuenilia celsus
Terga, humerosq; premit iuuenis? quātū enitet ore
Nobilitatis honos? qua maiestate serenos
Ostendit vultus? quantum suffusa rubore
Frons animat formam egregiam! crescitq; pudore
Tot laudum laus ipsa suis ornata pyropis.
Tu, Franciscus eris, tu, Borja insignis, amicum
Palladiæ gentis numen; tu grande Mineruæ
Et decus, & columen; tu quem venerantur Athenæ
His-

Hispanæ pariter Rectorem, aliumque parentem.
 Ergo tibi exequitur lætas Academia pompas,
 Festiuosque ciet plausus: tibi grata triumphos
 Hos dicat, eximiumque tui testatur amorem.
 En tabulis splendent pectus noua lemmata surgunt,
 En tituli, quos fama memor, quos sæcula nusquam
 Viderunt, & quos veniens mirabitur ætas.
 Musæi instaurator eris, dum flumina cursus
 In mare præcipitent, dum sidera pascet olympus,
 Dumque suis Phaeton lustret fulgoribus orbem.
 Hæc tibi erunt soli cognomina, solus honorem
 Hunc tantum accipies; mētis tibi palma moueatur;
 Perque nouum virtutis iter noua præmia quæris.
 Dum tamen hanc pompam Phœbi genitoris alūni
 Perque forum ducūt, perque vrbis compita; dumq;
 Plausibus immisti gaudent puerique; senesque;
 Atque voluptatis ferit aurea sidera clamor:
 Tu mihi tot voces inter præconia Borjæ,
 Et titulos, quos turba ruens, populique frequentis
 Agmina sublimis tollunt regionis in auras
 Colloiope inspira; calamoque infunde liquores
 Aonidum: hæc etiam tangit pia cura sorores.
 En mihi iam varios titulos fert clamor ad aures.
 Victor, io Franciscæ: poli super astra locauit
 Te tua nobilitas, seu tu super astra reponis
 Clarus auos, at auosque tuos, charosque parentes.
 Victor, io Franciscæ; refers qui moribus illum,
 Nominibusque simul Franciscum, magna tonantis

Regia quem retinet; numerum, qui altaribus auget:
 Victor, io Franciscæ, rubro decorande galero:
 Excitat en Patruus; quo non præstantior vllus
 Purpureos inter Romanæ sedis alumnos.
 Victor, io Franciscæ, caput sumitte Tiaræ,
 Quam tibi promittunt diuina oracula, ternum
 Mugitum accipio, dum te insula tertia poscit.
 Felix illa dies nimium, quæ te extulit almam
 In lucem: Credo solem geminasse nitores
 Pulchrius, & nunquam caput exeruisse coruscum.
 Credo equidem cunis Phæbumque nouemq; sorores
 Affedisse tuis: ex illo maxima cura
 Musarum, & sacri tangunt te iura Lycæi.
 I decus, i nostrum, felicibus vttere fatis!
 Viue diu, & longos transcendas Nestoris annos.
 Victor, io æternum; conclamunt sydera victor;
 Terræque tractatusque maris, cœlumque profundū
 Accipiant repetantque, ò semper Borgia victor.
 Sed quo diua rapis vatem? compesce liquores.
 Castalios: sunt hæc meliori digna Cothurno.

DE MANVEL DE Azeuedo.

O Salmantini decus immortale Lycæi!
 Gloria Borgiadum, studiosæ norma iuuentæ,
 Flos iuuenum, quotquot varijs Tartesia regnis
 Calpem extremum inter, nimboſæque alta pyrenes
 Culmina poturos Tormies de fulmine miſit,
 Quas tibi pro meritis Princeps clariffime dignas
 Mens referat laudes? tanto parmusa labori
 Eſſe nequid, ſuperant cunctos tua munera grates,
 Ingenium præmittur meritis te vindice, namque
 Induit antiquos felix Academia mores,
 Et Salmantini te defenfore reuixit
 Gloria Gymnaſij, Aonij quod clauſa reſeſus
 Antra pateat, doctæque audent prodire ſonores,
 Quod nullos nobis Doctores regia mittit,
 Quodque legit meritos Salmantica læta Magiſtros
 Hoc meritis, Franciſce, tuiſ adſcribimus omnes
 Reddite Picrides grato modo pectore laudes,
 Cyræiſque hilares meditatum dicite in antris,
 Dignum tot mentis, & tanto Principe carmen.
 Sed quæ prima meo continget gloria plectro?
 Quo curſum incipiam? varijs mens anxia votis

Errat in ambiguo, ac rerum sese impedit ipsam
 Materies, grauidamque simul conanima mentem
 In diuersa trahunt. Laudes si persequor omnes,
 Crescet in immensum carmen; si maxima cantu
 Aggredior, possunt merito mihi cuncta videri
 Maxima; namque inter reliquas ea in maxima laus est,
 Quæ venit extrema, & dubiam subit vltima mentē.
 Si trabeas, vestræque cano decora inclyta gentis,
 Deductumque genus claro de sanguine Regum,
 Stant atavī proceres, priuataque inscia sortis,
 Atria celtiberi complent longo ordine Reges
 Sardoum, siculumque simul, qui clasibus æquor
 Implerunt toties, qui duro Marte subactam,
 Parthenopem, cæsis qui regna Trinacria Gallis,
 Qui duram mutis Calarim, Sardoaque sceptris,
 Et quidquid circum Beleari tingitur vnda,
 Imperio adiecere suo, nec missile saxum
 Profuit, audaces nec sunt tutata colonos
 Stridula plumbi feræ Balearica verbera fundæ.
 Stant, & Lusitani, circumsplendentia, Reges
 Atria, Borgiadum, quorum virtute tumentes
 Oceani fluctus, & nusquam peruia priscis,
 Æquora turritas nunquam dignata carinas,
 Iam classes didicere pati, positoque furore
 Idomitas fregere minas, & spumea colla,
 Nondum experta iugum legum frænantur habenis.
 Illo rum imperijs, iussisque ingentibus acta,
 Inuia Migdonium tentans per cæcula cursum,

Lusiadum generosa phalanx non aspera cœli,
 Non austri flammæ, æstiuæque brachia cancri,
 Fulua Eleonei non horruit ora Leonis;
 Nec quæ inculta iacent ardenti subdita Zonæ
 Regna, sed extremos ferro penetrauit ad Indos,
 Primaque nascentis scrutata est limina solis.
 His genitus pro auis, atque his maioribus ortus,
 Vtraque cum geminos præstet tibi linea Reges,
 Inque tuam coeant vltro diademata gentem,
 Omnes affectu Comis vultuque benigno,
 Dignaris socios, & quem fortuna fauore
 (Nunc primum non cæca) suo supra extulit, omnes
 Æquat, deposito cunctis clementia fastu,
 Inque opibus tantis, medioque in flore iuuentæ,
 Fortunæ seruare modum tibi contigit vni.
 Non formæ decus eximium spesque decora,
 O Ebalios vnus poteras qua vincere fratres,
 Non aurum, non parta placent virtute parentum
 Ornamenta, & quæ fortuna, atque dedere
 Vilescunt, nisi sint tua consona facta paternis.
 Ad veram laudem properas, externaque cuncta
 Despicias, inque animi quærens decus omne recessu,
 Tantum virtuti tribuis, quantum ipsa meretur:
 Testantur casti mores, dilataque multam
 Zibrorum studijs in noctem cura quietis,
 Nam tibi doctrinæ intento sunt otia Musæ,
 Delitiæ libri, leges, & iura voluptas.
 Nec matutinos cunctaris rumpere somnos

Ante iubar solis, sicque inter scrinia discis
 Inconcusa diu qua stet res publica lege,
 Quod ius sceptrâ probet, quæ lex diademata firmet,
 Quam pœnam impietas, quæ poscat præmia virtus,
 Iamque in mente iacis magnarum semina rerum.
 Nec dilatus honos, & tantis debita factis
 Gloria respondet, virtutum exempla tuarum
 Laus sequitur, vulgique fauor, quod cumque recessu
 Gesseris in medios, effundit prouida cætus
 Fama tui. Hesperia nuper digressus ab aula
 Attuleras optata diu suffragia cunctis:
 Quis plausus? quis clamor erat? quæ gaudia lætos
 Implerant animos? cum circumfusa iuuentus
 Patricijs sublatum humeris te inuexit in urbem,
 Gymnasijque decus, defensorumque vocabat,
 Et nomen super astra tuum clamore ferebat.
 Tunc, & Gymnasio celebrauit reddita Tormis
 Iura suo, multoque caput venerabile musco,
 Vndantesque humeros riuus, rorantiaque ora
 Extulit, vndantemque effudit largius urnam
 Per ripas, vitreisque latentes Naiades antris
 Euocat, & lætis compellat vocibus omnes:
 Ducite io placidas natæ sine fine choreas,
 Et madidis date sarta Comis, ripasque virentes
 Purpureis ornate rosis, namque aurea nostræ
 Sæcula iam redeunt vrbi, dum pristina nostris
 Borgia restitui suffragia curat alumni.
 Illæ autem chari genitoris iussa secutæ

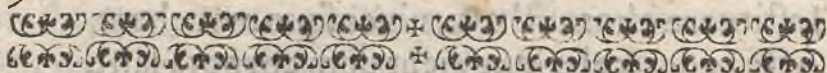
Surgeret in modicis. Numidarum fulta columnis
 Moles, & nitidis faxis æterna crepido,
 Threicijs in qua, maculis conspersus, & albo,
 Excussus magno steropis, Brontisque labore
 Staret equus, pedibus sæuus, qui nubila primis
 Finderet extremis fixus, frænisque retentus,
 Ni foret. Hic ostro instratus, pictisque tapetis,
 Auxea, cui lato demissa monillia collo,
 Te dorso veheret. Tua pulchra, & maior imago
 Humana (similem cæræ quam fingere Appellis
 Optarent) super imposita, & radiante Colosso
 Despiceret nubes, & proxima tangeret astra.
 Cui tergo demissa chlamys Temessæa referret
 Regales pro auos, diuos, & sceptrâ tenentes
 Diuina, eductos gemmis, ditique metallo.
 Tempora gramineis fulgerent vincta coronis,
 Frondibus, & sacrae quercus: quas inter honestos
 Pendula Casareis, molles, & in ære capilli
 Umbrarent vultus, quales lanugine prima
 Parthenopæ; nigro decorasti puluere belli,
 Aut Phœbus vidit Xanthi, lauit que fluentis.
 Dextra vetet pugnas, læua moderante lupatos.
 Et Tormis iuxta scabri sub pumice topi
 (Vincula quem cogunt vinclis maiora solutum)
 Iam liquidos glauca latices effunderet vrna.
 Aspera cui musco ceruix, taurinaque ficus
 Cornua texuntur folijs. Solemnia circum,
 Quam molem celebres canerent quinquatrua vates

Auspicijs meliora tuis (licet alba sonantem
 Aretoas acies redimisset Palladis auro)
 Carmine laudarent Musis, & Apolline dextro,
 Urbanae frenata tuis arma impia turbæ
 Imperijs; Nam commota plebecula bile
 Cum fremeret, nusquamque odijs satiata qui esset,
 Te moderante feros animos, trepidumque tumultū
 Composuit, legesque tuas, sacrataque iura
 Inuita accepit tandem, frenosque momordit.
 At cura percussus, furijs fera bella moueret
 Cantaber in doctus Dominorum ferre catenas
 Seras Romulidum, atque Anatis potator aquarum,
 Iugera qui ementis findit diuisa colonis.
 Hostu congressos plus quam ciuilibus armis,
 Maiestate manus, dictis mulcentibus iras
 Pacasti. Cum iam quateret Bellona flagellum
 Effera, mandentes, Mars adamnata iugales
 Duceret attonitus. Magna hæc, & digna camænis
 Mæonis, tunc Mantôo modulanda cothurno,
 Cum fera Dardanius rutulusq; ruiſſet in arma;
 Non cum depulſos ſeruaret Titirus agnos.
 Sed maiora quidem, & priſca obductura tenebris
 Facta virum: quos aut Zatiū, tulit, aut Zacedæmō,
 Tormiades canctū ferrent ad ſydera cygni.
 Qualiter oppreſſam curis, vinclisq; grauatam,
 Squalentem lachrymis vultus, & puluere canos
 Communem amplexus matrem, mox ægra leuaſti
 Membra ſolo obſtantes acies, natoſq; rebelles

Instituere chorum lætæ, niueosque mouebant
 Arte pedes, ceterique cient dum corpora saltu
 Errantes sine lege comæ per eburnea passim
 Colla fluunt, cantuque tuas, ò Borgia laudes
 Promere, & in medijs gaudent resonare choreis
 Atque hac concordi vnanimis te voce salutant.

Salue magnorum soboles generosa parentum
 Borgia Musarum studium, cunctæque Mineræ
 Delitiæ, tenebris perte iacet abdita in imis
 Barbaria, & priscam accepit sapientia lucem.
 Vindice te viuunt artes: te gaudet alumno,
 Nostraque lecoprias Academia spernit Athenas.
 Longa neant, nec fulca tamen tibi pensa sorores:
 Sed totum absumant Phrixæum stamina vellus,
 Post placidum donec senium non forfice secta,
 Quin potius sponte, atque annorum pondere pressa
 Stamina rumpat onus: sed enim post fata superstes
 Viuet fama tui, namdum pulcherrima nostri
 Gloria gymnasij steterit, dum mænia Tormis
 Salmantina fluet circum, niuibuscque solutis,
 Augebit fluctus, cognataque flumina Beiar
 Beiar pinnifero, qui surgit in æthera dorso
 Stabit Borgiadum ventura in sæcula nom en.





DE MANVEL DE OLIVERA

Lusitano, Cathedratice de Humanidad.

EVCHARISTICON:

Sicum vipério celebraui libera nexu
 Phocis Apollineæ bellum puerile pharetræ,
 Causa minor mouit: si concedente Senatu,
 Et meruere sacras Romana insignia quercus,
 Prætestam, & bullā, & ductos de marmore vultus,
 Hostili ex acie, mediaque ex morte receptos,
 Scipio quod rapuit patrem iam Marte cruentum,
 Æmilius ciuem, puer, & imbellis vterque.
 Quas dignas referat grates, Academia, Princeps
 O Tormis decus, Hisperijs honor inclyte Musis,
 Borja tibi? quibus aut æquis te laudibus ornet?
 Reddita cum sibi disruptis te prælide vinclis
 Exuerit seruale iugum, populoque frequenti
 Æqua Magistratus sua per suffragia donet.
 Quæ si Cæsarei strueret noua pondera faxi,
 Inscribens operi: gymnas seruata Patrono.
 Non soluat, nec si Phodios imittat a Colossos,
 Syderumue equitem, propior qui viderat astra,
 Hic tibi tectorum in medio, & penetralibus altis,

Sur-

Pallas, & ingrediens currum suscepit habenas;
 Confestim ingenti sonuerunt pulsa flagello
 Æthera, eunt celeres mandentes frēna iugales.

Iamque emensus iter, turres ac tecta videbat
 Mercurius, sistitq; gradus in limine primo,
 Pulsauitque fores. Academia docta refurgit
 Hospitio escipiens, agnoscit numida diuum.
 Postquam Mercurium celsa impentralia duxit
 Incipit illa prior veniendi quærere causas.
 Tunc Maya genitus quærenti nuntia reddit,
 Admonet, vt Pallas veniat sua visere regna.
 Illa (his auditis) Doctores conuocat omnes,
 Exit in occursum Tormis, qui flumine diti
 Ingentes fecundat agros, lata & ebat arua,
 Populeas inter frondes viridesque cupræssus,
 Vellatus sacros glauco Diademate crines
 Extulit ora vadis, Nimpharumque agmine septus,
 Quæ stipant fluuium, & gressum comitantur herile
 Syluicolæ adueniunt omnes faunique bicornes.
 Iamque propinquabat Pallas, sonitusque quadrigæ
 Auribus excipitur, lætusq; hinnitus equorum.
 Egreditur curru, gressumque in mænia ducit,
 Pulchra comas, vultuque micans, & corpore fulgēs.
 Stabat in aurato non affectata capillo
 Cæsaries, oculiq; aderant velut igne micantes
 Parte alia exhibat comitantibus vndique multis
 Flauentes dimissa comas, vultuque sereno
 Atque catenatum ramum iuri dantis Oliuæ,

Ad-

Adducens, olim quem vincula nulla tenebant.
 Sic prior excipiens Academia docta Mineruam.
 Salve nostrorum custos, vindexque laborum
 Virgo Iouis cerebro pronata, tibi decus omne
 Debetur, nostris quidquid reperitur in aruis:
 Quod placeo, celebrorque tuum, tu cuncta dedisti
 Atque facis Iophiæ, canonum, legumque parentem
 Per te docti loquos noster dat Tormis olores;
 Qui tristes possunt curas inflectere cantu.

Postquam illam Pallas dictis excepit amicis,
 Tunc cur arcerent ingentia vincula ramum,
 Exigit, illam tamen lachrymis sic fatur obortis.
 Funera dira vides, gentisque vrbisque labores
 Ingrati nostri materna inuiscera dextras
 Armant, neque premunt nati ditione superba,
 Ius ruit omne meum, miseræ nil deniq; restat,
 Eripe me his inuicta malis, hostesque rebelles
 Aut pelle è regnis, aut sacris subijce nostris.
 Dixerat: at Pallas roscò sic incipit ore.

Parce metu Dea, nec vanus timor occupet artus
 Nō quidquam inuito fas quemquam pergere cœlo.
 Rectorem dabo, qui iustum curabit, & æquum
 Nomine auum referens, genus alto à sanguine Divū
 Borgia dat nomen, mores sed præbet Olympus
 Tu, Franciscus, eris manibus date ferta rosarum
 Victori flauos lauro redimite capillos.
 Spargite purpureos flores, hoc sospite nunquam
 Res Academiæ tantæ cecidisse putabo.

Pectoris appositu turbans: ruptisque catenis
 (Mirandum pietatis opus) meliora nitentem
 Post genitum, & lachrymas vultu, super astra locasti,
 Vertice in Aonio: constant dum pilea vera,
 Dum mera libertas studijs: dum munera matris
 Expectant nati; nec, quæ doctissima numquam
 Artibus egregijs Academia cessit Athenis,
 Iudicibus cedat rectum inuideatve tribunal.
 Quæ neque adhuc iuuenis, nec iam puer edis auorū
 Antiquos referens gestis; & sanguine mores:
 Qui Regere Imperijs orbem didicere regendo,
 Qui referant clauduntq; polos, mortalibus, & quos
 Iam Dominis parare pudet, terrenaque temnunt
 Gaudia, quos homines votis venerantur, & aris.

Hæc grati monimenta animi iam debita factis
 Acciperes, Vir magne, tuis; ni fulta trophæis
 Iam foret æternis domus, & pia cura senatus
 Pectoris in fibris maius, mentisque recessu
 Extruxisset opus, quod non Aquillone procella
 Horrifono immanis, rapido non sæcula cursu
 Euellant, fixumue animis obliuia tollant.
 Hoc tibi semper erit, doctos Salmantica patres
 Dum tulerit, dum Palladijs saturata iuuentus
 Frugibus institerit, chartis hæc limina circum
 In durium Tormis liquidis dum fluxerit vndis.

DE D. ANTONIO
LVYS GVADALVPE,
LVSITANO.

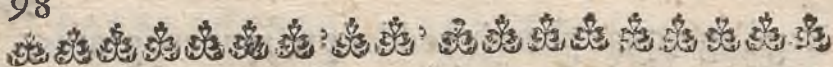
PHœbus Aggenoni lustrabat cornua Tauri
Cū pulchra e grauidi iouis edita vertice Pallas
Hispanos populos, Tormis propè fluminis vndas
Cernere tentabat, gratosque videre labores
Mufarum, eximiosq; Duces sua signa sequentes,
Ingentes equitum turmas, peditumque cohortes
Mercurium vocat illa, joui quem Maia creauit,
Et iubet, vt populis aduentus nuntia ducat.

Dixerat, is virgam manes qua suscitât orco,
Arripuit, pedibusque simul talaria nectit:
Sicque celer properat iussis parere Mineræ.

Palladis ante fores, primoq; in limine currus
Stabat in auratis stratis, quem plurima circum
Purpura, Meandro duplici Melibæa cucurrit.
Et prope quadrupedes, furias quinaribus efflant,
Fulgentem clamidem, sacrumque ferebat amictum
Pal-

Ergo age, quas poteris reddas pro munere grates,
 Atque tuos plectro facias certare Poetas,
 In laude Herois vincat modo Tormis olores
 Eridani, superetq; Orphaeum dulcedine cantus.
 Diua vale, tantumque virum seruare memento;
 Namque illum eripiet quondam tibi maxima Roma,
 Et Petri tradet claues sacramque Tiaram,
 Ut totum triplici Diademate fospitet orbem.





DE D: MARCOS

PAVLO AMORAGA

Y SANTOYO.

Dicite io Pæan, celebrēt noua gaudia plausus:
 O mine felici sacra Lycæa vigent,
 Noster ab antiquis Rector celebrandus iberi s
 F ranciscus, reddit pristina iura Scholæ:
 R estituit magnos studiosis clarus honores,
 A ggerat, & donis plurima dona datis.
 N omine clarus erit, fama plaudente, December
 C æpit quò primum regna minerva sua.
 I steque cum signet noua saturnalia semper,
 S unt nunc Saturni tempora vera senis;
 C ælesti forma præsentis conspicis annos,
 O ptima namque patent aurea secla Dei,
 De excelfo venit superos Astrea relinquens,
 B orgia, flectenti voce, reduxit ouans,
 O præclara Diuum proles suffragia donas,
 R efferet exultans, quid tibi nostra parens,
 I nfula, vt accingat triplicitua tempora lauro,
 A dsunt Palladij consona vota fori..

DE ANTONIO VAZ Perez, Lusitano.

EGLOGA

Poeta, Syluius, Tirsus, Lysius.

CUm medius niueos fundebat Aquarius imbres,
Februus, & spatia augebat maiuscula Titan,
Forte sub aprico, Tormes quæ flumine ripas
Gramineas lambit, pascebat Syluius hædos,
Tirsus oues: humeris ambobus fistula pendet,
Fûda manu dextra, baculum tenet altera quernû,
Tunc Tirsum gaudens, vt vidit Syluius infit.

Sylu. Tirse, greges dulcis dum carpunt gramina cãpi,
Dum Boreæ flatus rupes defendit amica,
Atque nitens radijs depellit frigora Phœbus:
Musa diem fallat, cesset ne fistula, Tirse.

Tirf. Siluestrem, Sylui, siquidem vis, tibia cantum
Insonet, & tenui soluamus carmine curas,
Ex ebore extarcus nostra seruatus in arca,
Lysiadum fertur, quem olim gestasse per arua
Romanos terrens viriatus in arma vocantes,

Si cantu superes, felix pro munere ferto.

Sylu. Et pharetra est nobis tergo vestita Leonis
Herculea gestata manu, quo tempore muros,
Quos tenet auspicijs semper Collimbria faustis,
Condidit: aëreæ durant quinque angula Turris,
Carminibus superans, hoc munere lætus abibis.

Tirf. Opportunus adest, quo iudice certet vterque
Lysius, in nostris cantu celeberrimus aruis.

Sylu. Olysi placida certamina mente notato.
En arcum ponit Tirfus, pono ipse pharetram.

Lys. Dicite nam Tormes vultus attolit amicos,
Cæruleos nimphæ, iam siccant rore capillos,
Auscultant volucres, auscultant hædus, & agnus.
Incipe, Tirse prior, responde Syluius inde.

Tyrf. Iupiter altitonans, celsi qui culmine cœli
Terrigenum casus certis moderaris habenis,
Dexter ades cęptis, & mentes dirige nostras,
Namque focos agnus sacratos sanguine tinget.

Sylu. O tu de cerebro præcelsi nata parentis
Ante Deos omnes aruis celeberrima nostris
Nunc mihi, nunc numen præsens infunde vocati,
Candida namque tuis aris mactabitur agna.

Tirf. Ouos Parnasi diuæ aspiratæ canenti,
Est mihi perpetuo cantandus carmine pastor,
Cæsareo dignus Sceptro, Petrique Tiara,
Qui nostris baculum gestauit maximus aruis

Syl. Tormeades Nimphæ Daphnim celebrate merē-
Ducētē clari genus alto à sanguine Lusi, (tem,

Eter-

Æternæ fulsit qui nunc delubra Mineræ,
 Temporis inuidia casum minitantiâ tristem.

Tirf. Vos æryades plenis flores portare canistris,
 Daphnidis, & fronti Daphnes intexite frendes,
 Terruit intrepidus rabiem, qui voce luporum
 Salmantina gregi per iugera fata minantum.

Syl. Aurea mala viro læta flagrantia grates,
 Vos hederas celso virides date ferta, frementem
 Pactorum inuidiam nigrum deturfit ad orcum.
 Auctori iuuenes votorum, reddite vota.

Tirf. Ille per Austriaci sublimis Cæsaris urbem
 Fulgenti curru spatiabitur alter Apollo.
 Iupiter inuidia cœlesti à sede tabescet,
 Cum resonet Victor, Victor respondet echo.

Syl. Imo humeris Daphnis noster præcelsus amicis
 Hispanam castæ lustrauit Palladis urbem.
 Iupiter inuidit pariter quoque Roma triumphum,
 Et sonuit Victor, Victor nunc insonet æther.

Tirf. Argentum tellus (orbis noue) America præsta,
 Hispana fulgens turri fuluoque Leone.
 Libane ligna mihi, quæso flagrantia mittas
 Daphnidi, & æternos sculpâ monumēta per annos.

Syl. Missit ebur Ganges, auram tulit India fuluum,
 Borja, tuis atavis dextra belloque subacta:
 Nominis ægregijs radiat, iam littera laudes
 Æternas factura tuas, dum terra manebit.

Sirf. Quod potuit duro diuinum marmore nomen,
 Fons vbi dulci sono propina murmure somnos,

Inscripsi; tantis ne tempus casibus orbem
Fraudet, & obliuio tot laudes inuidia turbet.

Sylu. Ast ego populeo pastori in cortice carmen
Inscripsi (testis Tormes venerabilis esto)
Daphnidis ut nomē cum cortice eruscat, & almi,
Arbor, & ut ramis, sic crescat Daphnis honore.

Lys. Quo vos, o pueri ducit lasciuiā tandem?
Non vestrum tenui diuinās carmine laudes
Daphnidis excelsi, solus decantet Apollo.
Est pharetra Tirsus, dignus quoque Siluius arcu
Surgite, nam fessos expectat Tetidis aula
Quadrupedes Phœbi, succedunt munera Phœbes
Hilpida coelestis lustrantis terga Leonis.



DE LVYS PEREYRA

Pacheco, Lusitano.

LA VREOLA

Artificiosa, in qua cuiq; ramo quater sunt
bini flores, id est in qua quisq; rithmus
octo constat versibus, qui sunt Sa-
phici, Archilochij, Phaleuci, &
Anapastici, eo ordine dispositi,
vt quibus idem metrum, ea-
dem sit consonantia, ita etiam,
vt (quisq; cum suo consonante)
ultimus rythmi præceden-
tis, sequentis sit primus,
primus, secundus secun-
dus tertius, & tertius
ultimus.

Tormis, o pulchræ placidi sorores,
sacrofq; saltus vos Deæ colentes,
fontanæ quoque, montiumque dic,
serta texamus iuueni, qui honores,
meretur amplas: Vos rosas legentes,
& versus ego nobilis Thalix;
carminis ego dum subsequor auro,
cingite pia vos tempora lauro.

Cin.

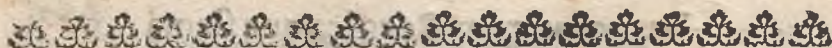
Cingite pia vos tempora lauro,
 Principis Borjæ: bene laurus isti,
 virtute cunctos cum superfit, esto,
 forsitan erit hic tremor in Mauro
 Rector edoctus ratis ipse Christi,
 cui Turca, calces, osculans, subesto,
 fortassis nisi fors obest auara,
 ornabit caput huic Petri Tiara.

Ornabit caput huic Petri Tiara
 id quippe Deum, cecinisse ferunt
 delphicum, versu simili profatum:
 è Borgis (scio vera) stirpe clara,
 tres Petri in alta sede gregis erunt
 erudite semper vigilēs: sacratum
 munus duobus contigit subire;
 quis hunc negabit tertium venire?

Quis hunc negabit tertium venire
 pastorem? genus ipse ducit almis
 atavis: Lusi decus est, & honor;
 patres per eius quot quibusque obire
 mortem contigit, optimisve palmis
 cito cedere? quid canere heu conor,
 voce, Francisci, pro avos tenella?
 Angeli reges numeret loquela.

Angeli reges numeret loquela
 quæis, an ne virtus maior est problema,
 an maius genus? estque grande vtrumque;
 interim viuax, typus, atque bella

Imago auorum, Borgicæque stema
 gentis, sit potis indicare: cumque
 operum patrum liber extet, eo
 viso (calamo haud opus esto meo.)
 Viso (calamo haud opus esto meo)
 filio, cuncti, videantur: vnus
 omnes parentes natus ecce præfert:
 Tu pia nutrix age iusta Deo
 gratias, tantus quod hic est alumnus:
 gratam te obirigens munus esse refert;
 hic magnum tibi Cæsarem rogauit:
 hunc propter tibi Cæsar ipse fauit.
 Hunc propter tibi Cæsar ipse fauit,
 suffragia cum dempta dedit, ea
 pristina dicens rediisse norma:
 Huic (esto memor) arua quando paut,
 videre satis visa mage: Dea
 delia arrisit; iuuenum reforma,
 ergo præcantum corda; quisque laudet,
 Borjam per ipsum quando quisq; gaudet.
 Borjam (per ipsum quando quisq; gaudet)
 Doctæ pergite dicere, ò Camenæ:
 an sapientem cecinisse piget?
 Huic orbis omnis lætus ecce plaudet:
 huic nostræ quoque gaudeant Athenæ:
 Si quoque Tormis famæ sacra viget
 vestri in hunc iuste vigeant amores,
 Tormis, ò pulchræ placidi sorores.



DEL P. Fr. IOSEPH PRAST, COLEGIAL DE LA VERA-CRUVZ, DE LA ORDEN DE LA MERCED.

O Felix Borja, corona,
theatrorum literarum
quem, vt astrum sibi charum,
iungit sibi cœli zona:
Iam scientiarum Bellona,
tanto lætata Parrono,
subnouo Bellorum sono
milites ducit ad bella,
non tali fauente stella
dignus, digno sedet throno.

Ante salutem rumores,
homo non ponebat vnus,
& tamen donauit munus
celer, spargendo amores.
Quantos meretur honores
qui fortè victo aduersario
inscribit marmore pario,
Vniuersitatis gloriam,
& sui firmat memoriam
adhuc tempore tam vario.

Scholasticorum vota,
Nostros Scholis dedisti,
præmiaque restitisti
dignioribus remota:
Per hoc venit gloria tota,

iniqua fraus victa fugit,
& dum sicut leo rugit
Salmantica facta mater,
cum esset veneni crater,
pro raptis catulis mugit.

Vive formusus Apollo
magis animo, quam vultu,
licet hic sit dignus cultu,
& terris, & alto Polo:
Dum nostro teneris solo,
ne dedigneris amari
iuuenis pater vocari,
& grandæuus summa sede
osculatus adhuc pede,
te videbis collocari.

Te forma canora tollit
super astra, resonante
tuba, curru triumphante,
te gens inimica colit.
Et licet sit dura mollit
corda faxea fauillis,
quas aspectus iuuenilis
gignit. Sol victus habenam,
tibi dat, & in arenam
locis descendit ab illis.

Non

Non habebis Faetoris
pericula, non ruinas,
nec tuæ sol peregrinas
extimabit lucēs frontis:
Te totius Orizontis,

107
certam metam collocabit
sub tuo lumine stabit,
regiminis tui zelo.
sicut terræ, sic te cælo
æternum Restorem dabit.

❧ FINIS. ❧





